


MARIA

TO

771



FA-466

528.4 (02)

EEICCP.

R.466

1887-? APU

1859

Escuela especial de Ingenieros

de

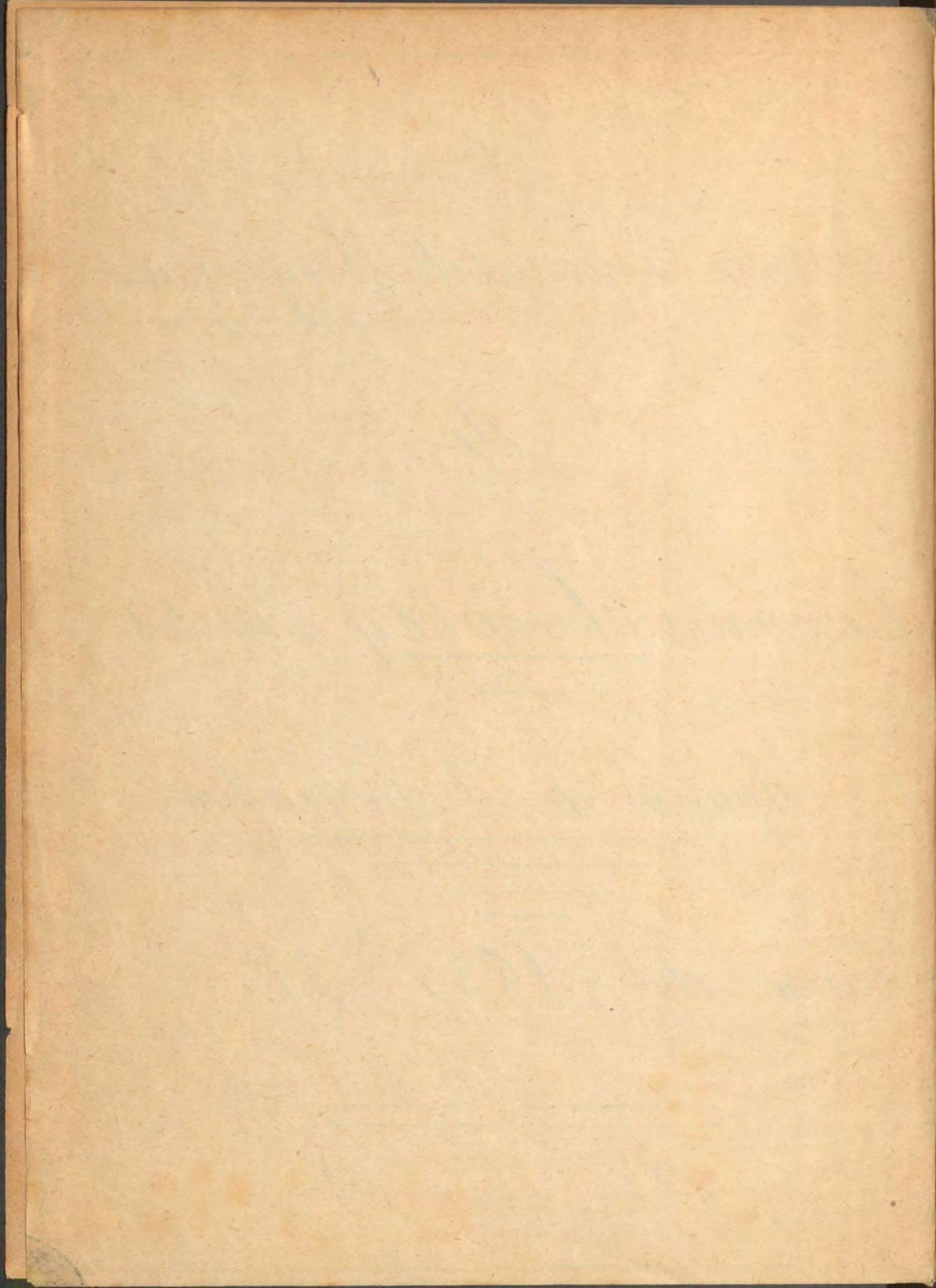
Caminos, Canales y Puertos

Apuntes de Topografía

Curso de 1886 - 87.



BIBLIOTECA
DEL C. O. A. M.



1

Nociones generales.

El objeto de la Topografía es la representación sobre un plano de una parte limitada de la superficie terrestre.

La forma de la tierra es aproximadamente la de una elipsoide de revolución cuyo eje menor fuera la línea de los polos, que es al mismo tiempo el de rotación. En Topografía se puede considerar a la tierra como una esfera cuyo círculo máximo tiene de circunferencia 40.000 Kilómetros ó sean 6.366.000 metros de radio.

La superficie terrestre presenta multitud de líneas que dividiremos en naturales y artificiales; ó sean los rios, costas, thalweggs &c por una parte, y por otra los caminos, canales, lindes, cercas &c.

La representación sobre un plano de estas líneas y de las curvas de nivel, de que nos ocuparemos más adelante, constituye el plano topográfico del terreno.

Si se considera los accidentes que presenta la tierra en su superficie son muy pequeños con relacion a la magnitud del radio terrestre. Como ya se sabe por geologia la mayor altura de las montañas es de 9 Kilómetros (Himalaya) cantidad despreciable frente de los 6.366.000 Kilómetros de radio que mide la tierra.

Pero si se trata de una pequeña estension es preciso tener en cuenta las diferencias entre las alturas de sus diferentes puntos; de aqui nace la division de la Topografia en Planimetria y Altimetria o expresion del relieve del terreno.

Se llaman superficies de nivel aquellas por las que se puede pasar de uno a otros de sus puntos sin subir ni bajar. Estas superficies son normales a un sistema de verticales y por lo tanto en Topografia se consideran como esféricas.

Desde luego se comprende que no siendo la superficie del terreno ni plana ni desarrollable, no puede representarse en su verdadera magnitud sobre un plan. Proyección

temosa sobre una superficie de nivel proxima al terreno, y vamos a demostrar que esta proyeccion puede considerarse como hecha sobre un plano siempre que no se trate de extensiones muy considerables.

Si desde dos puntos de la superficie terrestre distantes entre si 1° centesimal, se consideran dos verticales bajadas sobre dicha superficie de nivel, la proyeccion de la linea recta que une aquellos dos puntos puede considerarse como una linea recta. En efecto, sean dos puntos A y B (fig. 1.) situados en la superficie terrestre y proyectados en a y b por medio de las verticales Oa y Ob, sobre la superficie de nivel ab, que supondremos esferica. Por hipotesis el angulo AOB tiene por valor 1° centesimal. Vamos a demostrar que la cantidad cd es muy pequena en relacion a la ab, es decir que la flecha cd del arco acb es sumamente pequena con relacion a la longitud de la cuerda del mismo.

Tenemos que

$$cd = Ob \operatorname{sen.} \operatorname{verso} dOb$$

y llamando R al radio Ob y reemplazando

do el valor numérico del ángulo DOB será

$$cd = R \text{ sen. verso } 50'$$

Efectuando las operaciones tendremos

$$cd = 196.0728 \quad (1)$$

Para calcular $2b$ observaremos que es el doble del seno del mismo arco, es decir

$$2b = 2R \text{ sen } 50'$$

que hechos los cálculos vale

$$2b = 99.995.8548 \quad (2)$$

Dividiendo los valores (1) y (2) resulta

$$\frac{cd}{2b} = \frac{196.0728}{99.995.8548} = 0.0019.$$

Lo que nos dice que cuando dos puntos A y B están separados de tal modo que el arco $2b$ que abarcan sus verticales es de 1° centesimal, este arco difiere muy poco de su cuerda y puede considerarse como una línea recta, siendo muy pequeño el error que se comete en esta sustitución, con relación a la magnitud del arco.

La diferencia entre la tangente y el arco que consideramos es además muy pequeña.

En efecto, la magnitud del arco de $50'$ centesimales en la esfera terrestre vale 50 kilómetros, luego tendremos

$$ad = R \text{ arco } 50' = 50.000 \text{ metros.}$$

$$dm = R \text{ tg } 50' = 50.001,01 \text{ metros}$$

de donde $dm - ad = 1,01$ y por consiguiente la diferencia total entre mn y adb sería 2 metros aproximadamente.

Esto en cuanto se refiere a la topografía que en Geodesia donde se consideran grandes extensiones de la superficie terrestre, veremos que no se puede aceptar esta aproximación.

Si imaginamos una serie de puntos del terreno A, B, C, D, \dots (fig.^a 2.^a) situados de modo que los ángulos AOB, BOC, COD, \dots sean menores que 1° centesimal, las proyecciones ab, bc, cd, \dots sobre la superficie de nivel cuyo centro es O , serán próximamente rectas y siendo los ángulos que tienen por aristas BO, CO, \dots iguales a los abc, bcd, \dots resulta que podremos considerar la línea $abcd, \dots$ como proyección sobre un plano de la $ABCD, \dots$.

No siendo conveniente representar una parte de la superficie terrestre en su tamaño natural hay que reducir todas las magnitudes en una relación que

se llama escala, de suerte que conservando los ángulos el mismo valor y reduciendo las distancias en una relación dada, igual para todas, las figuras que obtengamos serán semejantes á las que se quiere representar.

Las magnitudes de las líneas del terreno se llaman distancias naturales y las reducidas á escala se denominan distancias gráficas.

llamemos L la distancia natural y l la gráfica correspondiente; la relación $\frac{l}{L} = \frac{1}{M}$ es lo que determina la escala. De suerte que conocida la escala y dada una cualquiera de las líneas natural ó gráfica, podemos venir en conocimiento de la otra, como se ve fácilmente

$$l = \frac{L}{M}; \quad L = l \cdot M.$$

No debe tomarse por escala un quebrado cualquiera, porque complicaría y alargaría las operaciones. Con objeto de facilitarlas se elige siempre un quebrado cuyo numerador es la unidad y el denominador un número dígito seguido de ceros.

Las escalas se marcan en los planos topográficos de dos maneras. O bien escribiendo al pie del plano el quebrado que da la relación entre las magnitudes ^{naturales} y las gráficas, o bien tomando sobre una línea recta magnitudes acotadas, que nos determinen desde luego las magnitudes gráficas correspondientes.

Las primeras reciben el nombre de escalas numéricas y las otras se llaman escalas gráficas.

Las escalas varían según la extensión del terreno que se quiere representar y el mayor o menor detalle con que se construye el plano, como se puede ver en la siguiente relación de las escalas empleadas en la redacción de los proyectos de Obras públicas de España

Proyectos de carreteras.

Plano general	-----	$\frac{1}{1}$
Id de los tramos	-----	$\frac{1}{50.000}$
Id de los id difíciles	-----	$\frac{1}{5.000}$
Id de las traversiones de pueblos	-----	$\frac{1}{500}$
		$\frac{1}{1.000}$

Proyectos de caminos de hierro.

Plano general	-----	$\frac{1}{500.000}$ á $\frac{1}{100.000}$
Ed de las secciones	-----	$\frac{1}{10.000}$
Ed de los pasos difíciles	-----	$\frac{1}{5.000}$
Proyectos de puentes.		

Plano del río ----- $\frac{1}{2.000}$

Siendo las desigualdades del terreno generalmente muy pequeñas comparadas con la estension horizontal, el mismo su representacion en un plano vertical como se hace en Geometria descriptiva resulta muy confusa. Por esta razon se representa el relieve del terreno por medio de curvas de nivel ó secciones horizontales, las cuales tienen por otra parte la ventaja de dar á simple vista idea de la forma del terreno, y de su pendiente en cualquier sentido, suministrando un medio facil de determinar la cota de un punto situado fuera de ellas, y evitan la confusion que resultaria de escribir en el plano un gran número de cotas, puesto que una sola cota escrita en cada una de las curvas basta para indicar la altura de todos los puntos

de la misma.

Las curvas de nivel deben estar bastante próximas para acusar todas las ondulaciones del terreno; pero su equidistancia no ha de ser tan pequeña, que resalte confusión en aquellos puntos del plano en que la pendiente sea considerable y los detalles planimétricos numerosos. Generalmente las mayores pendientes que hoy se consideran en la proyección son las de 45° sexagesimales, y como para que dos curvas de nivel consecutivas se distinguan bien en el plano una de otra, deben estar separadas por lo menos una cuarta parte de milímetro, ó sea 0,00025; se suele adoptar esta dimension para limite inferior de la equidistancia gráfica en la representación de terrenos muy accidentados y por consiguiente las equidistancias naturales que se expresan á continuación

En la escala de	}	1	----- 1.25
		5.000	----- 2.50
		10.000	----- 5.00
		20.000	----- 10.00
		40.000	-----

Cuando el terreno no es muy accidentado y se trata de representar en relieve con gran detalle, se adopta una equidistancia grafica inferior á $0,50025$. — La equidistancia depende de las escalas del plano: con una equidistancia de 5^m por ejemplo, conveniente para representar un terreno medianamente accidentado, en la escala de $\frac{1}{20.000}$, resultarían las curvas de nivel demasiado proximas, si representara el mismo terreno en la escala de $\frac{1}{40.000}$.

Planimetría

Trazado y medición de alineaciones.

Conocido el objeto de la Topografía, vamos á ver los procedimientos que se siguen para determinar las proyecciones horizontales de los puntos del terreno.

Cuando los puntos C, D.... del terreno (fig^o) que se trata de proyectar, están en un plano vertical AB, cuya traza á b es conocida en el plano de proyección hor-

la media las distancias BC, BD...

Se.^a de las verticales C y D a la de B para poder marcar en dicho plano las proyecciones c, d, Se.^a de aquellos puntos. Si los puntos del terreno C, D... estan fuera del plano vertical AB (fig.^a 1.^a) se pueden hallar las proyecciones horizontales c, d...

1.^o Haciendo pasar por C, D... planos verticales perpendiculares al AB, hallando las intersecciones ^{de} M ^{este} y ^{y aquellos planos} N ^{midiendo las distancias} a la de B, la de C a M y la de D a N y con estos datos se pueden determinar en el plano horizontal las proyecciones c y d de C y D.

2.^o Haciendo pasar planos verticales por los puntos A y C, A y D... del terreno (fig.^a 2.^a) y midiendo los angulos α y β que estos planos forman con el ^{AB y la distancia de la} vertical del punto A a las de los puntos C y D, con cuyos datos se pueden marcar en el plano horizontal las proyecciones c, d. Se.^a o bien haciendo pasar un plano vertical AC (fig.^a 3.^a) midiendo el angulo α que forma con el AB y la distancia de las verticales A y C; haciendo pasar otro plano tambien vertical por C y D y midiendo el angulo β que forma con el AC y la distancia entre las verticales

AB y la distancia de la vertical del punto A a las de los puntos C y D

de C y D y así sucesivamente, con cuyos datos puede tratarse en el plano horizontal de proyección la figura a, b, c, d, e, ... que da las proyecciones a', b', c', d', ... de los puntos del terreno B, C, D... y S.
 Midiendo la distancia de las verticales de los puntos A y B del terreno (fig.^a 7.^a); haciéndolo pasar un plano por las de C y el otro por las de C y B y midiendo los ángulos θ y θ' de dichos planos con el vertical A B, y construyendo con estos datos en el plano horizontal de proyección el triángulo a, b, c, se tendrá el punto c proyección del punto C del terreno. Del mismo modo pueden obtenerse las proyecciones horizontales d, e... de los puntos D E... Los ángulos pueden tratarse en el plano por medio de un transportador y las distancias se toman por medio de la escala.

Quando se da un punto R y una dirección fija H H' (fig.^a 8.^a) se hace pasar por H y R el plano vertical H R y se mide el ángulo α y la distancia H R. Si hay puntos muy distantes del primero (fig.^a 9.^a) se repite la operación para S desde R, por medio de los planos R H'' y R S, hallando el ángulo α y la distancia entre las verticales de R y S.

Vemos pues que para efectuar todas estas operaciones topográficas es necesario 1.^o Hacer pasar

planos verticales por los puntos del terreno.

2.º Medir distancias.

3.º Medir ángulos.

Conocido de alineaciones.

Se llama alineación el plano vertical que pasa por dos puntos del terreno. Este plano vertical corta el terreno según una curva. Conviene no confundir las palabras alineación y línea recta, pues que los puntos del terreno situados en una misma alineación pertenecen en general a una curva plana.

El medio más sencillo de marcar la alineación determinada por dos puntos del terreno, es colocar en ellos jalones o banderolas. Un jalón es un cilindro de madera de unos dos metros de altura y tres ó cuatro centímetros de diámetro; en la parte inferior tienen un regatón de cuero para elevarlos ó apoyarlos en el terreno. Los jalones no llevan nada en su parte superior; las banderolas tienen un trapo ó bayeta de color fuerte, generalmente rojo, para que se distingan en el campo.

Se ofrece algunas veces la necesidad de determinar puntos intermedios en una alineación; para conseguirlo no hay más que hacer colocar un

jalon en un punto tal como m (fig.^a 10) intermedio entre a y b , y un observador colocado detras del jalon a , a' , y mirando segun la direccion a, b , haia que el peon obedeciendo a sus indicaciones, coloque despues de varios tanteos el jalon en c , de manera que quede oculto por el a .

Si se quisiera, determinar un punto situado en la alineacion, pero fuera de los puntos a , y b . (fig.^a 11), es decir, si se quisiera prolongar la alineacion se haria, exactamente lo mismo, observando desde a , si el jalon m , en las diversas posiciones que le colocase el peon, queda o no oculto por el jalon a , al mirar en direccion al b .

Lo espuesto es lo que se hace cuando se ven los dos puntos extremos a y b , de la alineacion, pero puede tambien darse el caso de que esto no suceda, y entonces hay que seguir otro procedimiento. Sean $a-a'$ y $b-b'$ (fig.^a 12) los dos jalones de los puntos extremos de la alineacion a y b , y supongamos que una eminencia del terreno impide ver simultaneamente estos jalones. Se colocan los peones en m y n de tal manera que cada uno de ellos vea los dos jalones a y b ; el ob-

servador que está en a , y que verá como acabamos de decir, los dos jalones m y n , hace que el m venga á estar en la alineación a y n en el punto m , por ejemplo. Despues desde el otro observador hace que el peon que está en n , coloque el jalón que lleva en n en la dirección b y m . Se hace así por varios tantos alternando alternativamente desde a y desde b , hasta que estén colocados los jalones en los dos puntos c y d tales que uno de ellos, el c por ejemplo esté en la alineación a y d al mismo tiempo que d se halle en la b y c . Conseguido se está ya en los casos anteriores y se pueden hallar puntos intermedios ó prolongar la alineación.

Para hallar la intersección de dos alineaciones a y b y c y d (fig.^a 13) se coloca un jalón en una de ellas, por ejemplo en f , como ya hemos dicho y se le hace mover despues hasta que esté en la alineación c y d sin salir de la a y b .

Este sistema tan sencillo está sujeto á errores por que si suponemos que sea e el punto de vista hay muchas posiciones (fig.^a 14) todas las comprendidas en el ángulo m y n en que el jalón a , cubre el jalón intermedio y este

sin embargo no está en la alineación. Por esto conviene colocar el punto de vista en uno de los planos a b tangentes a la vertical exteriormente a los dos jalones o banderolas.

Medición de distancias.

Los instrumentos que sirven para medir distancias se llaman diastímetros; unos las miden directamente y otros las dan sin recorrerlas. Estudiaremos ahora los primeros que son; la cadena, la cinta y las reglas, y mas adelante los segundos.

Cadena - Este diastímetro (fig. 15) está formado por varillas o estabones de hierro iguales, cuyas extremidades se unen por anillas ^{redondas} ~~cuadradas~~. La distancia entre los centros de dos anillas ^{consecutivas} es generalmente 2 decímetros y la longitud total de la cadena varía de 10 a 20 metros.

Las anillas 1, 2, 3, 4^a esto es, las que marcan metros son de latón y cada cinco metros hay medallas del mismo metal con los números 5, 10, 15 que indican el número de metros desde el 0. El último estabon es mas corto y lleva una argolla para conducir la cadena.

Al instrumento que describimos se agrega un juego de 10 agujas también de hierro (Figura 16)

Cada aguja tiene de longitud unos 3 decímetros, termina en punta por uno de sus extremos y por el otro en una pequeña anilla redonda. Cuando se trabaja en un prado o tierras cultivadas con que las plantas no dejan ver con claridad las agujas, llevan estas atadas a la anilla un trozo de bayeta de color fuerte para que se puedan distinguir bien.

Antes de emplear la cadena es necesario comprobar si tiene la longitud exacta. Para hacerlo, en el zócalo de un edificio o algún otro sitio análogo se traza una recta y con un metro se marcan los 10, 15 o 20 metros que tenga la cadena, las cual se compara con dicha distancia. Generalmente suele resultar mas larga y esto es natural, por que por efecto de las tensiones que sufre los anillos se abren; para rectificarla se cierran estos por medio de un martillo. Algunas veces resulta mas corta y es porque alguno de los eslabones esta doblado, lo que se remedia del mismo modo.

En la medicion, con la cadena pueden suceder dos casos, segun que el terreno tenga poca pendiente y sea casi horizontal, o que sea muy

inclinado; la medición en estos dos casos se hace de distinta manera, como vamos á ver.

1.^o Catenas poco inclinadas ó casi horizontales

Sean *a* y *b* (fig. 17) los dos puntos extremos de una alineación y nos proponemos medir la ~~distancia~~ distancia entre las verticales de estos dos puntos; sea *A* $\frac{1}{2}$ la longitud de la cadena. El peon que está en *A* y lleva un extremo de la cadena cuida siempre de poner esta en la alineación, para lo cual el peon que está en $\frac{1}{2}$ con el otro extremo levanta un poco la cadena y la mueve á un lado y á otro hasta que el *A* vea que está en la alineación; entonces hace señal al $\frac{1}{2}$ que la baja, la estira y ^{levanta} ~~estira~~ la aguja en su extremo. Se repite la operación en los puntos $\frac{1}{2}$ y $\frac{2}{2}$ clavando las agujas el que va delante y quitándolas el que va detrás; así se continúa hasta que se llega á la banderola *b*. Entonces se cuenta el número de agujas, se vé la medalla próxima á *b* (del lado de *A*) y se cuentan las anillas de latón comprendidas entre esta medalla y la banderola *b*, y los estabones que hay entre la última anilla dorada y dicha banderola. Supongamos por ejemplo, que en la medición

a lo hemos encontrado 3 agujas, la medalla propia
 una 4 metros, despues 3 anillos de laton, 2 cascabeles
 desde la ultima y $\frac{3}{4}$ de un estabon; la longitud
 medida sera (suponiendo que la cadena tenga
 20 metros)

$$3 \times 20^m + 4^m + 3 \times 1^m + 2 \times 0,2 + 0,15 = 68^m 55.$$

El caso debe llevarse siempre el pieu que va
 detras, para evitar una resta al medir la ulti-
 ma fraccion de cadena.

Para medir con la cadena es necesario que
 se halla siempre en la misma alineacion, y por
 eso conviene que esta este siempre bien marcada
 por jalones. Por esta misma razon cuando haya
 que medir la distancia entre dos puntos muy
 distantes, hay que marcar puntos intermedios.

2.^o Terreno inclinado.

Supongamos que la distancia que se quiere
 hallar es la de las verticales A y B esto es la
 longitud a c (fig. 18). Si la inclinacion no
 es muy grande y tal que estando la cadena
 horizontal en A a no llega ni con mucho el es-
 tremo a' a la altura de un hombre colocado en B,
 entonces lo que se hace es lo siguiente; el pieu que
 esta en A alinea la cadena y cuida de ponerla

horizontal en caso de dejarse caer sobre el terreno, por que así resultaría, con la inclinación de este. Se repite esta operación, en los puntos 1 y 2... Se clavando agujas como en el caso anterior, y con los mismos cuidados en cuanto a la medición. Sumando al final los segmentos medidos $A 1', 1. 2', 2. 3', 3. B'$ se tiene la longitud pedida.

Pero hay casos en que el terreno tiene mucha inclinación, y no es posible hacer esto. Podría verificarse análogamente tomando mitades ó tercios de cadena, pero esto da lugar á muchos errores, sobre todo al tener que ponerla horizontal; y estos errores aumentan si las operaciones son numerosas, pudiendo hacerse considerables. En este caso se prefiere medir sobre el terreno la distancia inclinada D (fig. 19) y la horizontal d_h queda determinada cuando se conozca el ángulo α por la expresión,

$$d_h = D \cos. \alpha$$

esto es lo que se llama reducir la distancia al horizonte ó hacer la reducción al horizonte de la distancia D .

Pero sucede algunas veces que el ángulo α toma valores muy pequeños y entonces es mas exacto calcular la diferencia $D - d_h$ del modo siguiente:

$$D - d_h = D - D \cos \alpha = D(1 - \cos. \alpha)$$

$$D-d_h = 2 D \sin \frac{2\theta}{2} \alpha$$

Todos lo que antecede tiene aplicación en el caso de que el terreno sea llano, pero cuando es accidentado en terminos que una sola recta a b (fig. 20) no se confunde ni se aproxima al terreno, es necesario sustituirla por un número mayor de rectas como las a c, c d y d b. Estas distancias reducidas al horizonte y sumadas dan la misma distancia entre las verticales a y b.

Cintas.— Las cintas que se usan para medir distancias varían en sus dimensiones según su naturaleza y el objeto á que se las destina. Vamos describiéndolas sucesivamente.

Cintas de hierro.— Estas cintas suelen tener el mismo largo que las cadenas, su ancho es de unos dos centímetros. En el punto medio de la longitud de la cinta hay un rombo m de latón (fig. 21) y cuyas diagonales marcan por su encuentro dicho punto medio. Cada cinco metros tiene un círculo grande de latón, como el a y los metros están marcados por otros mas pequeños como el b. Cada diez decímetros hay un pequeño taladro como los indicados con la letra c.

Las caras tienen tornillos e que sirven para hacer

- 114 -

las correcciones de las longitudes y acanata duras d para
apoyarlos en las agujas.

Estas cintas se amoblan á un rollo que las
hace muy cómodas para su transporte.

Las cintas de hierro tienen sobre la cadena
las ventajas de que no aumentan su longitud por
la tensión y de que la medición horizontal se hace
con mas exactitud colocandolas de canto pero
ofrecen el inconveniente de comprimirse con facilidad
al menor esfuerzo de tensión.

El uso de las cintas de hierro en las mediciones
es idéntico al de la cadena. Las demás cintas que
vamos á describir se emplean generalmente para
distancias pequeñas.

Cintas de acero ó de bolsillo. Son de un ancho
de 5 á 10 milímetros, de muy poca espesor. Bienan mar-
cada toda su longitud en centímetros y el primer
decímetro próximo al O está dividido en milímetros.

Cintas de alambre. Están formadas por un tegi-
do especial; los hilos longitudinales son de alambre
y la trama de hilo, por medio del aceite se hace
inalterable á la humedad. Esta dividida en centí-
metros y se amolla en un rodete.

Cintas de hilo. Son como la anterior sin mas

diferencia que todo el tejido está formado de hilo.

Reglas. Las que se usan en los trabajos topográficos son generalmente de pino de fibra recta, que es la madera mas invariable en sentido de su longitud y mas ligera. Estas reglas son de forma prismática terminando en sus extremos por casquillos de hierro; tienen de longitud de 6^o 5 metros y están divididas en metros y decímetros.

Para medir una alineación son necesarias dos reglas, si se quiere hacer con mas rapidez y deben ir acompañadas de un correspondiente plomada. Para la distancia de las verticales a y b la que queremos medir (fig.^a 22) el cero de una de las reglas en a se pone horizontal, en la posición a 1' y del extremo 1' se suspende la plomada 1' 1. Entonces se coloca en b la otra regla, en la posición b 2' y se hace lo mismo que antes. Se continúa así hasta b' donde se aprecia la distancia a b' que se agrega al número dado por la suma de las longitudes medidas por un mismo exacto de reglas.

En lugar de plomadas se emplea tambien otra regla que se coloca verticalmente en los puntos 1' 2' 3'. Si las alturas 1' 1', 2' 2', 3' 3' resultan mayores

de dos metros, se podría hacer lo mismo, pero tomando una parte abicuesta de la regla horizontal.

Escuadra de agguimensón. Este instrumento es un cilindro de base circular o un prisma recto octogonal sostenido por un bastón. En dicho cilindro o prisma hay dos alidadas, cada una de las cuales consiste en una abertura rectangular con una cerda en sentido de las generatrices o aristas y otra abertura muy estrecha diametralmente opuesta a cada cerda. Cuando al mirar por una de estas aberturas se ve un punto del terreno o de una bandera *D.* oculto por la cerda opuesta este punto se halla situado en el plano determinado por dicha cerda y abertura, y si estas son verticales el punto se halla en el plano vertical determinado por ellas y por consiguiente el plano que pasa por el punto inclinado y por la vertical del punto del terreno en que se apoya el bastón es vertical. Las dos alidadas de que se acaba de tratar están en la parte superior del cilindro o prisma. En la parte inferior hay otras dos alidadas; pero dispuestas de modo que las cerdas de estas están en prolongación de las aberturas estrechas de las de la parte superior y sus aberturas estrechas en

prolongación, también de las cordas superiores.
 De este modo las alidadas superiores e inferiores
 determinan dos planos, que deben ser perpendicu-
 lares entre sí.

Para asegurarse de que así sucede, se establece
 la escuadra en un punto m (fig. 24) de modo
 que el baston sea vertical, y se hace colocar una
 banderota en cada uno de los puntos a b c de-
 terminados por las alidadas.

Si los ángulos c m a y c m b son rectos,
 cuando se haga girar la escuadra hasta que la
 corda que ocultaba c oculte a b la que oculta-
 ba a a ocultará a c. Si así no sucediese, habría
 que hacer uso de la escuadra del modo que
 despues se aplicará.

Supongamos primeramente que los ángulos
a m b y c m b son rectos, como generalmente
 sucede, y pasemos a resolver algunos problemas
 con la escuadra.

Por un punto dado m en una alineación
a b trazar un plano normal a esta (fig. 24).

Lo primero que se hace es poner la escuadra
 en el punto m de tal modo que una de sus
 alidadas se confunda con la alineación a b y

despues por medio de las otras pinceladas se hace colocar un jalou en c, por ejemplo, al cabo de varios tanteos hasta que quede oculto por la cerda. La alineacion m c quedara determinada por los dos jaloues m y c.

Por un punto e exterior a una alineacion a b trazar un plano perpendicular a esta (fig. 25) Se coloca un jalou en c, se pone la escuadra en un punto m de la alineacion con la cual se habria hecho confundir una de las alidadas. Se mira por la otra y se ve si el jalou queda oculto y esto se repite variando la posicion de la escuadra hasta tanto que se consiga esta ocultacion. Se coloca entonces un jalou en d, que junto con c determinara la alineacion pedida.

Con una escuadra oblicua pueden resolverse problemas analogos a los anteriores, como por ejemplo: trazar por un punto dado una alineacion que forme con otra dada el mismo angulo, que los planos diazimetrales de las pinceladas de la escuadra. Es preciso tener cuidado de mirar siempre por un mismo ocular o abertura estrecha, para que los angulos formados sean iguales a los que luego se forman en el plano. Para hacer esto hay que conocer el angulo que es

forman entre sí las dos alidadas; esto se consigue fijando la escuadrilla en un punto O (fig. 26) y colocando dos jalones a y b en la dirección de sus dos alidadas. Se toma después sobre la alineación Oa una cierta magnitud, 15 metros por ejemplo, que estará representada por Om y lo mismo se hace en la Ob ; se mide la distancia mn y el problema está reducido a construir, gráficamente o resolver el triángulo m o n ; así conoceremos el ángulo α .

Con los instrumentos que hemos estudiado hay ya medio de levantar un plano de pequeñas dimensiones. Pueden presentarse los dos casos siguientes

1.º CASO. = Supongamos que se trate de un terreno cuyo interior es accesible, por ejemplo una calle irregular, cuyo eje o alineación a b esté determinado y fijado por medio de los jalones a y b (fig. 27.) Por cada uno de los puntos m , n , p , q O vertices de las plantas de los edificios se tiran alineaciones perpendiculares a' b' por medio de la escuadrilla. Se determina el punto m_e que es de la perpendicular y se miden am_e y mm_e por medio de la cadena o la cinta. El punto n_e

las magnitudes en un croquis, acotando todas las longitudes medidas al lado de las líneas que las representan, como se ve en la fig.ª 26. Las distancias de los puntos m_c , p_c , r_c es preferible tomarlas siempre desde el origen, porque de este modo si hay algun error en la medicion, de una distancia solo influye en el trazo correspondiente, mientras que si el medir p_c , r_c por ejemplo se hiciera mal resultarian mal situados tambien los demas puntos de la derecha.

Del croquis se deduce desde luego el plano la escala de este depende de la magnitud grafica con que deban aparecer los detalles.

Siguiendo este método vemos que es necesario trazar todas las perpendiculares con la escuadra. Esto invierte bastante tiempo, por los tanteos que exige, y no muy exacto, por lo cual se ha introducido la siguiente simplificacion.

Supongamos una alineacion a b (fig.ª 29) y que se quiere determinar la posicion de un punto c que dista de ella menos de 10 metros. Se tiende sobre a b la cadena con el 0 en a; en c se pone el 0 de una cinta que se coloca a ojo perpendicular a a b y sin variar en ella

la distancia $c d$ y en la cadena la $la d$. Como la distancia es pequeña el error nunca es considerable.

Vamos a hacer una aplicación de esta simplificación al ejemplo anterior (fig. 21). Se establece la alineación central $a b$ y después se trazan dos alineaciones auxiliares $c d$ y $e f$ que le sean paralela, para lo cual se trazaran dos alineaciones perpendiculares $c e$ y $d f$ sobre las cuales se llevarán las distancias $a c = b d$ y $a e = b f$; se usara para esto la escuadra si son mayores de 10 metros.

Después con la cinta se van dirigiendo perpendiculares sobre la cadena tendida a lo largo de la alineación auxiliar correspondiente, se omide para cada punto, si por ejemplo, la perpendicular $r. h$ y la distancia $h c$ al origen. Se hace el croquis del mismo modo que antes empezando por dibujar las alineaciones auxiliares y acotar sus distancias a la principal.

Vemos pues que en lugar de hacer todos los tanteos con la escuadra, se suprimen muchos de ellos, y no se usa mas que en todos casos para establecer las alineaciones auxiliares.

2.º Caso. - Sea ahora una figura cuyo

interior sea inaccesible en la cual no se puede tomar la alineación principal, interiormente, por ejemplo una laguna (fig. 70). Se toman dos alineaciones perpendiculares OX y OY , y se eligen varios puntos sobre la curva; la escuadra se transporta sui valor de las alineaciones elegidas y los diferentes puntos a, b, c, D'' se determinan de varias maneras. Se coloca la escuadra sobre OY , ~~por ejemplo~~ se dispone una alidada en la misma alineación, y por medio de tautos se coloca en a , viéndose a por la otra alidada; Se miden Da_y y $a a_y$ y se conoce la posición del punto a . Lo mismo se haría para los puntos m y n ; pero los ^{b, c, d, D''} situados a la derecha de a ~~tales como b, c, d, D''~~ como las perpendiculares bb_y, D''_y caerían en la zona inaccesible, se refieren al otro eje OX ~~y se hacen en otros las mismas operaciones~~, de modo que quedan definidos por sus coordenadas $O_x b_x$ y $b_x b_x$, $O_x c_x$ y $c_x c_x$ D''_x . Vemos que de todos modos es necesario medir para cada eje las abscisas y las ordenadas de todos los puntos, y como por otra parte hay punto para los cuales es imposible tomar ni el un eje ni el otro como los puntos p y q es preferible emplear otro

su longitud con la cadena, despues se refieren a ellos los puntos a, b, c, ... por perpendiculares tiradas y medidas con la cinta y cuando esto no se pueda auxiliandose de la escuadra y la cinta. Terminadas las operaciones se tendran todos los datos necesarios para dibujar primeramente ^{la proyeccion del} poligono ~~proyeccion~~ 1-2-3-4... y despues la ~~proyeccion~~ del contorno a, b, c, d, ...

Elromiometros y ² Nivelles.

Antes de proceder al estudio detallado de estos instrumentos, conviene estudiar separadamente las partes que le son comunes.

De estas ~~diversas partes comunes~~, hay varias cuyo objeto y disposiciones se comprende inmediatamente a la vista de los instrumentos; tales son los tripodes, articulaciones mecanicos para fijar los instrumentos a los tripodes, los tornillos ^{de precision} y los de coincidencias. No es pues necesario que entremos aqui en su estudio, toda vez que como se acaba de decir, es mucho mas facil y breve hacerlo teniendo a la vista los instrumentos. Hay en cambio otras partes comunes cuyo estudio es muy importante; que son los anteojos considerados como instrumentos

de dirigirse visuales, el nivel de aire y los nonios; de los cuales pasamos á ocuparnos.

Anteosjos.

Los que se emplean en topografía son de los llamados astronómicos y constan reducidos á su mayor sencillez de dos lentes biconvexas. La primera (fig. 33) ó sea el objetivo produce la imagen real e invertida $A B$ del objeto observado $A B$, imagen que se forma entre la segunda lente ó sea la ocular, y su foco, resultando una imagen virtual $A' B'$ ampliada, y además de otra parte esencial, que es el retículo, que está colocado entre el objetivo y el ocular de modo que en definitiva constan de tres partes: el objetivo, el retículo y el ocular, las cuales pasamos á describir sucesivamente.

El objetivo es una lente biconvexa (convergente, por lo tanto) y cromática; su objeto es, como hemos visto, representar en el interior del instrumento las imágenes de los objetos que se miran, para lo cual va siempre situado en un extremo del anteojo.

El retículo consiste en un anillo metálico al cual van fijos uno ó mas hilos. Ordinariamente no hay mas que dos, dos cuales se cortan generalmente en ángulo recto, aunque pueden formar un ángulo cualquiera. Pisto defrente el retículo consta de un anillo A con un reborde B , el círculo exterior de este anillo (figura 34) tiene un diámetro menor que el del tubo

C del anteojo; con el objeto de que el anillo A pueda tener movimiento de traslacion en el plano de la seccion transversal del tubo C. Para hacer variar la posicion del reticulo y fijarlo, una vez obtenida la que se desee hay 4 tornillos t colocados en las extremidades de los diametros perpendiculares, o bien se puede adoptar otra disposicion que consiste en colocar en el extremo de cada diametro un tornillo y un resorte en el opuesto; los tornillos deben tener sus flechas practicadas en el reborde b y conviene que sus cabezas tengan forma poligonal y se muevan por medio de una llave, para evitar que se confundan con otros lo que podria dar lugar a error.

Generalmente los hilos del reticulo son de araña y tienen el inconveniente de romperse por efecto de la dilatacion del anillo o de un choque brusco del anteojo. Para evitar este inconveniente, se usan en algunos instrumentos reticulos formados por una lamina de cristal en la que se marcan dos trazos perpendiculares entre si. Se suelen emplear tambien alambres de platino sumamente delgados; pero nunca son tan finos como los de araña.

El Ocular tiene por objeto amplificar la imagen producida por el objetivo, es decir, que es un verdadero microscopio. Esta formado generalmente de dos lentes convergentes y terminado por un diafragma que tiene un pequeño orificio circular; cuyo centro se encuentra situado en el eje optico de las lentes.

Los oculares son de dos clases; se llaman positivos aquellos en que la imagen $a''b''$ producida por ellos está fuera de las dos lentes (fig. 34); la lente L da la imagen virtual $a'b'$ de ab , que es a su vez ampliada por L' en $a''b''$. Los oculares reciben el nombre de negativos ~~cuando~~ cuando la imagen $a''b''$ (fig. 36) está entre las dos lentes; pero estos son poco usados porque resulta mas complicada la disposicion del retículo que en los positivos. Los anteojos son de objetivo fijo o de objetivo movable.

Anteojos de objetivo fijo.

El objetivo está situado en un extremo del tubo principal T del antejo (fig. 37) y en el otro extremo hay un tubo T' que entra a encajarse dentro del mismo y que lleva en su interior el retículo R con sus correspondientes tornillos. Por medio de este encajese se puede alejar o acercar el retículo al objetivo, lo que se consigue bien a mano o mas generalmente por una barra dentada y un piñon. A continuacion del retículo viene el ocular que está situado en otro tubo mas pequeño t que entra tambien a encajarse en T' lo que permite variar la distancia del ocular al objetivo movimiento que se hace generalmente con la mano.

Vemos, en resumen, que en esta clase de anteojos se puede hacer variar la distancia del retículo al objetivo y la del ocular al retículo.

Anteojos de objetivo movable.

Tienen la disposicion siguiente: ~~El~~ ^{El} objetivo está unido al extremo

de un tubo T' (fig. 38) que enchufa con el principal, T del anteojo que es el que lleva el retículo. En este mismo tubo principal entra a enchufarse otro t' en el cual va el ocular con la misma disposición que anteriormente. En esta clase de anteojos el retículo es fijo y se pueden hacer varias las distancias de este al objetivo y al ocular; la primera por medio de una barra dentada y la segunda a mano. De modo que cuando el objetivo es fijo el retículo es móvil y recíprocamente.

Describamos los anteojos pasemos a ver lo que se entiende por visual. Imperaremos por ocuparnos de los de objetivo fijo y prescindiremos del ocular, que como ya hemos dicho no es más que un microscopio destinado a amplificar la imagen real producida por el objetivo.

Anteojos de objetivo fijo.

Se dice que se ha dirigido la visual a un punto, cuando la imagen de este punto aparece oculta por las intersecciones de los hilos del retículo. Pero el retículo en los anteojos de que nos estamos ocupando tiene un movimiento de traslación paralelo a las generatrices del cilindro interior del tubo, de modo que uno de los puntos, o de intersección o de los hilos por ejemplo, describiera una recta mn (fig. 39) paralela a dichas generatrices.

Sea $e'e'$ el eje secundario paralelo a la recta mn y f el foco principal de este eje. Suponiendo fijo el anteojo, los puntos del espacio que quedarían ocultos por el punto i serán los de la

recta pa a rayo refractado del incidente mn , y pueden ser sustituidos por i . En efecto, la imagen de cualquier punto situado fuera de pa , estará en una línea $p'l'$ paralela al eje secundario cc' y no podría quedar oculto por i que está sujeto a las condiciones de recovar la línea mn paralela a $p'l'$. La línea pa se llama Visual del anteojo. Todo punto cuya imagen aparece oculta por la intersección de los hilos del retículo está situado en la visual del anteojo.

Veamos como se dirigen visuales por medio de los anteojos. Estos se hallan dispuestos en algunos instrumentos de topografía de modo que pueden girar al rededor de un eje vertical y tambien de otro horizontal. Por medio de estos movimientos se puede dirigir la visual a un jalón o banderola vertical, una arista tambien vertical, de un edificio que es lo que generalmente se hace; esto se consigue con el giro horizontal al rededor del eje vertical, hasta tanto que uno de sus puntos quede oculto por la intersección de los hilos. Cuando la visual se ha de dirigir a un punto determinado, por ejemplo, al pie del jalón, banderola o arista de que se trata, y es perpendicular al eje horizontal, no hay mas que despues del primer movimiento, hacer girar el anteojo al rededor de dicho eje, hasta tanto que el punto se confunda con la intersección de los hilos.

En otros instrumentos no estan tan libres los movimientos del anteojo que solo tiene un movimiento de rotacion horizontal; para dirigir

visuales con ellos no se hace mas que la primera rotacion que hemos dicho.

La visual de un anteojo se puede colocar perpendicularmente a los ejes del instrumento. Supongamos que el eje es vertical y se proyecta (fig. 10) en $E E'$; sea i la interseccion de los hilos del reticulo; la visual sera Ri . Ahora bien el reticulo, segun anteriormente se ha dicho, puede tener un movimiento de traslacion en su plano por medio de los tornillos correctivos. De modo que por medio de los tornillos t y t' podremos trasladar el punto i a i' , con lo que se obtendria otra visual $R'i'$, correspondiente a esta nueva posicion. Observaremos que la inclinacion ha disminuido, aumentando el angulo agudo $Rm E'$ que forma con la vertical, que se habria transformado en $R'm E'$ $R'm' E'$ mayor que $Rm E'$, puesto que $m'd$ es menor que $m d$ y $f d$ es constante. Continuando el movimiento el angulo $R'm' E'$ podria llegar a ser recto. La visual ha quedado perpendicular al eje vertical de modo que cuando gire al rededor de el describira un plano horizontal. Dispuesta la visual de este modo, cuando veamos que un punto de un jalow del terreno esta oculto por la interseccion de los hilos del reticulo, podremos decir que dicho punto se halla en el plano horizontal descrito por la visual del anteojo.

Lo mismo se puede hacer con respecto a un eje horizontal $H H'$ (fig. 11) moviendo los otros dos tornillos correctivos. Para demostrarlo basta hacer idem - i referencias tomando la proyeccion horizontal del anteojo, como aparece en la figura.

Al hacer la visual perpendicular al eje de giro horizontal habremos realizado un plano vertical móvil, puesto que seguirá siendo vertical al girar al rededor del eje vertical de rotación.

También se podría colocar la visual de manera que sea paralela a un plano dado fijo de posición, disponiéndola de modo que sea perpendicular a una recta normal a dicho plano.

Vamos ahora a ver cual es el lugar geométrico de los puntos ocultos por una cuerda. Se obtendría trazando por los puntos de la cuerda los rayos luminosos e incidentes (fig. 42). Siendo todos los rayos refractados m, n, p, q, r, s, \dots paralelos entre si y partiendo todos de una línea recta, están todos ellos contenidos en un plano y sus extremos m, n, p, q, r, s, \dots estarán también en línea recta. Para obtener los rayos incidentes habría que unir el foco con estos últimos puntos y por lo tanto todos ellos vendrán a estar sobre un mismo plano. Luego el lugar geométrico que buscamos es un plano definido por la cuerda y el foco del objetivo.

Hasta aquí hemos prescindido del ocular, cuyo objeto es amplificar las imágenes producidas por el objetivo según hemos dicho. Para dirigir una visual a un punto hemos de mover el retículo hasta que la intersección de sus hilos coincida con la imagen real del punto. Pero para que esto se pueda hacer es preciso que veamos con la mayor claridad, por medio del ocular, la imagen virtual del retículo y la del punto a que se dirige la

visual, lo cual exige que los dos se hallen a la distancia de la visión distinta. Habrá pues que mover el ocular dentro del tubo del retículo hasta que la imagen virtual de los hilos se vea con entera claridad y después mover retículo y ocular unidos hasta que veamos también la imagen virtual del punto con toda claridad; pero como hay una zona en que todos los objetos nos parecen tener la misma claridad, la igualdad de estas no es indicio seguro de la coincidencia de las imágenes. Por consiguiente para tener seguridad de que la intersección i de los hilos del retículo coincide con la imagen real de un punto, hay que mover el ojo por los bordes del diafragma que lleva el ocular y ver si en todas las posiciones coinciden las imágenes virtuales de la intersección de los hilos y del punto a que se dirige la visual. Prescindamos por un momento del ocular: si la imagen real del punto coincidiera con la intersección i de los hilos del retículo (fig. 44) en cualquiera que fuese la posición del observador vería siempre la coincidencia; pero si la imagen estuviera en un punto a diferente de i habría una posición O del observador para la cual sería aparente la coincidencia de i con a ; pero al desviarse de ella y colocarse en una cualquiera de las demás posiciones como O' , por ejemplo, se vería que no coinciden los puntos a e i . Cuando esto sucede se dice que hay paralaje y es necesario conseguirlo, lo que se consigue moviendo retículo y ocular unidos hasta que se vea que en todas las posiciones

del ojo coincide con α . Fácilmente se ve que si α e β coinciden lo mismo sucederá a sus imágenes virtuales cuando se restablecen el ocular, y que por tanto en cualquiera que sea la posición del observador respecto al diafragma las verá en coincidencia.

El modo de manejar el ocular y el retículo para dirigir una visual con los anteojos de objetivo fijo es, en resumen el siguiente. Primero se mueve el ocular hasta tanto que los hilos se vean con claridad completa. Después se mueven el retículo y el ocular juntos hasta que se vea también claramente la imagen del objeto, se observará si hay paralaje, y caso de haberlo se corrige por el movimiento del ocular.

Podemos ahora a hacer un estudio análogo en los anteojos de objetivo móvil. Sea un antejo de esta clase reducido al objetivo y retículo (fig. 41); hacemos el eje secundario $e'e'$ paralelo a las generatrices del tubo; la visual del antejo para la posición M' del objetivo será la línea $m'v'$. Si ahora hacemos mover el objetivo sin variar la posición de los hilos del retículo, hasta que venga a M , la visual será $m'v'$. Pero observemos que $m'v'$ es paralela a mv , puesto que siendo el movimiento del objetivo un movimiento de traslación $ff' = mm'$, y lo mismo se había verificado en todas las diferentes posiciones del objetivo. De aquí se deduce que en estos anteojos el lugar geométrico de los puntos del espacio que pueden ser ocultos por la intersección de los hilos del retículo es una zona plana limitada por las dos visuales correspondientes a las dos posiciones extremas del

movimiento del objetivo. Esto es lo que les diferencia de los anteriores en los cuales la visual es siempre una línea fija y constante cuando se mueve el retículo paralelamente al tubo.

Como las visuales correspondientes a las diferentes posiciones del objetivo son paralelas entre sí, colocada una de ellas perpendicularmente a uno de los ejes de rotación del antejo todas las demás serán perpendiculares a dicho eje. Así cuando este sea el vertical todas serán horizontales; pero podrían no estar en un mismo plano horizontal. Generalmente en los antejos el ángulo mfc es sumamente pequeño y por tanto la zona $mm'v'v$ muy estrecha, de donde resultan insignificables los errores de haber mas de una visual horizontal. Lo mismo puede decirse respecto del eje vertical. Bajo el punto de vista de que se trata son preferibles los antejos de objetivo fijo.

Por analogas consideraciones a las expuestas al tratar de los antejos de objetivo fijo y teniendo presente que en los de objetivo móvil el retículo está invariablemente unido al tubo del antejo, se infiere, que para dirigir una visual a un punto habrá que colocar el ocular a la distancia conveniente del retículo para que la imagen virtual de este aparezca con la mayor claridad posible. Inseguida mover el objetivo hasta que se vea la imagen del punto también con un claridad máxima y examinar si hay paralaje. Si tal hubiere se corregirá moviendo el objetivo.

Nivel del aire

El nivel de aire es un tubo lleno de un líquido, pero dejando un pequeño espacio que vienen a ocuparle los vapores del líquido contenidos y el aire.

La forma del tubo es cilíndrica en su parte exterior y ^{toral} ~~tubo~~ en la ~~interior~~ interior.

Esta última se obtiene frotándole por medio de una bayeta de acero con esmeril.

El líquido que se emplea no es el agua, por el inconveniente de que está ~~líquido~~ al congelarse produciría la ruptura del tubo; así puede ser el alcohol o el éter. En la parte central del tubo hay varias señales, que constituyen el índice del nivel.

El tubo del nivel está generalmente colocado ^{dentro de} ~~en~~ otro tubo metálico que le sirve de estuche y que en sus extremos tiene dos bornillos como A (fig. 46) o bien un bornillo A y una charnela B.

El objeto de los bornillos y la tuerca y de otros mecanismos análogos y fáciles de comprender a la vista de los instrumentos, es colocar el nivel en posiciones determinadas respecto a ejes o planos como se verá después. Se suelen designar con el nombre de niveles volantes, los que no están unidos a los instrumentos y solo se colocan en ellos para practicar operaciones determinadas. Generalmente se usan para colocar horizontalmente los ejes de rotación y entonces tiene en sus extremos dos ^{ganchos} ~~gancho~~ D (fig. 46) o dos horquillas

B, segun que se hayan de colocar debajo o encima de dichos ejes; ó bien se hallan dispuestos de una manera muy análoga.

Veamos dicho que el tubo contiene dos fluidos de distinta densidad, el de menor irá á ocupar la parte superior, y como la seccion longitudinal interior del tubo es circular, se detendrá en el punto en que la tangente á dicha seccion sea horizontal.

Para estudiar el nivel de aire supondremos: 1.^o que el tubo se ha reducido á su seccion longitudinal interior; 2.^o que la burbuja del nivel es un punto; y 3.^o que el índice es otro punto situado en la misma seccion longitudinal del nivel.

Supongamos el nivel sobre una línea inclinada (fig. 47). Sea i el índice, la burbuja ocupará el punto mas alto b : quedará pues entre el índice i y la burbuja b un cierto arco, que se podrá hacer variar de magnitud, puesto que si se hace girar el tornillo de modo que el ~~tubo~~ ^{borde} del nivel contiguo á b baje, b dejará de ser el punto mas alto del tubo y lo será otro, que estará mas cerca de i , y reciprocamente. El mismo resultado obtenido por el giro del tornillo, se puede obtener por el movimiento de la regla.

Este arco ib es la medida del ángulo formado por la tangente en el índice con la horizontal. En efecto este ángulo es el m ó b igual al que forman los radios de los puntos i y b el cual tiene por medida el arco ib .

Se podrá pues aumentar ó disminuir el ángulo m ó b , que forma la tangente mi en el índice con la horizontal aun

umentando o disminuyendo el arco que se mide; así pasa que dicho ángulo se reduzca á la mitad, se moverá el tornillo ó tornillos del nivel hasta que la burbuja se coloque en el punto b , equidistante de i y b . Por el mismo procedimiento se podrá reducir el ángulo m ó b á 0, en cuyo caso la tangente en el índice i será horizontal.

También se podrá resolver el problema de hacer que la tangente en el índice forme un ángulo de n grados con la horizontal, para lo cual bastaría calcular el arco que mide este ángulo en la circunferencia cuyo radio sea igual al de curvatura del nivel y hacer que la distancia que separa á los puntos b é i sea igual á dicha magnitud.

Fundándonos en las consideraciones anteriores vamos á resolver ahora el problema que constituye la utilidad práctica del nivel; que es hacer que la tangente en el índice sea paralela á una recta dada.

Si conociéramos el ángulo α que la recta (fig. 48) forma con la horizontal, el problema estaría reducido á colocar, por el procedimiento anterior, la tangente en el índice de modo que forme con la horizontal dicho ángulo α . El valor de α se puede determinar por medio del nivel, sin necesidad de un goniómetro.

Para esto coloquemos el nivel sobre la recta (fig. 48), y hagamos girar á ésta al rededor del eje A hasta que la tangente en el índice sea horizontal, esto es, hasta que la burbuja y el

índice coincidan como sucede en N. Hecho esto, demos al nivel una posición N' simétrica de la primera, y resultará que la tangente i' seguirá formando con la recta $A'd'$ el mismo ángulo α que formaba en su primera posición, puesto que el movimiento ha sido solo un giro; pero la burbuja se habrá separado de i' y habrá ido a ocupar una posición b' que será el punto de tangencia horizontal y la tangente $b'n'$ formará con $A'd'$ también el ángulo α . Entre las dos tangentes y la recta se ha formado el triángulo $O'c'n'$, con los ángulos en c' y n' iguales a α , luego el ángulo extremo $m' O' n'$ será igual a 2α , claro es que si reducimos este ángulo a la mitad se habrá hecho igual a α es decir, la tangente en el índice será paralela a la recta, pero el ángulo 2α se á medido por la magnitud $i'b'$, luego para reducirlo a la mitad bastará que esta distancia se reduzca a la mitad, lo cual se efectúa actuando sobre el tornillo del nivel.

En general no basta ejecutar estas operaciones una sola vez para colocar la tangente paralela a la recta, y hay que repetirlas.

Una vez obtenido dicho resultado, se deja el nivel unido a la recta y cuando en lo sucesivo sea necesario colocarla horizontalmente, no habrá mas que hacerla girar hasta que la burbuja aparezca en el índice del nivel.

Para que pueda colocarse la tangente en el índice de un nivel paralelamente a una recta horizontal, es necesario que pueda

variarse el ángulo que los primeros forma con la segunda y la inclinación de esta.

Observese que las operaciones necesarias para colocar la tangente en el índice del nivel paralelamente a la recta serian las mismas, si en lugar de estar dicha tangente en el plano vertical de la recta, estubiese en otro plano vertical paralelo a la misma recta.

Quando el nivel está colgado ó es volante se consigue que su tangente sea paralela al eje, por el procedimiento antes indicado para una recta sobre la que puede colocarse el nivel.

Puede suceder, que practicadas las operaciones necesarias para que la tangente en el índice y el eje, sean paralelos horizontales, no queden dichas rectas en esta posición si no en dos planos horizontales. Es fácil en la practica distinguir estos dos casos, cuando el nivel puede girar al rededor del eje. En efecto, si este y la tangente de aquel son paralelos, la segunda no dejará de ser horizontal cuando se de un pequeño giro al nivel al rededor del eje, y por lo tanto la burbuja, durante este giro, permanecerá en el índice. Pero en otro caso, como la tangente describirá un hiperboloide de revolución de una hoja, que solo tendrá en los límites del movimiento una generatriz horizontal, la burbuja se separará del índice. Quando esto suceda habrá que colocar la tangente paralelamente al eje, y por esto algunos niveles tienen tornillos perpendiculares á los conexiones que movidos

en sentido conveniente dan por resultado la constante coincidencia de la burbuja y el índice durante el giro ó sea el paralelismo de la tangente y el eje. Levamos por el movimiento de estos pueden alterarse algo los correctivos conviene volver á comprobar si la burbuja y el índice coinciden en las dos posiciones simétricas del nivel.

Hecho esto se hace girar este al rededor del eje para ver si la burbuja permanece fija en el índice durante el giro, y así sucesivamente hasta que la burbuja no se separe del índice ni cuando se coloca el nivel en dos posiciones simétricas ni cuando se le hace girar al rededor del eje.

Para facilidad del estudio hemos supuesto la burbuja reducida á un punto. Además de la imposibilidad de conseguirlo, hay varias razones, por las cuales, no es conveniente que la burbuja sea excesivamente pequeña, como son: 1.^o Que cualquier desigualdad del tubo bastaría para detenerla ~~en~~ ^{en} su movimiento: 2.^o Que la masa del tubo sería muy grande con respecto á la burbuja, y ejercería sobre esta una atracción sensible; y 3.^o Que cuando el líquido experimentase una gran dilatación podría estallar el tubo. Por todas estas razones se da á la burbuja una cierta extensión en cuyo caso se dice que está en el índice, cuando con él coincide su punto medio. Para conocer si la burbuja ocupa esta posición ó cuando se separa de ella, van marcados en los tubos de los niveles por medio de

trazos, puntos equidistantes del índice el cual no aparece señalado en este caso.

Heemos visto ya como por medio del nivel se coloca una recta horizontalmente, vamos ahora a ver como se puede colocar tambien verticalmente una recta, que supondremos sea el eje de rotacion de un instrumento.

Describiremos primero las disposiciones en que generalmente se encuentran los ejes y los niveles en los instrumentos. El eje de rotacion vá unido a una articulacion que puede ser de tres ó de cuatro tornillos. La articulacion de cuatro tornillos consiste en un platillo horizontal que tiene tornillos en las estremidades de los diámetros perpendiculares (fig. 49). Estos tornillos tienen un tuerca en dicho platillo é insisten sus extremos en otro inferior. Los dos platillos van unidos por medio de una articulacion que impide separarlos, es decir que hace invariable la distancia $O'O''$ de los centros.

Si movemos un tornillo por ejemplo el $T T'$ y en sentido contrario el que con él se corresponde T, T'' , el eje de rotacion $E E'$ vá tomando inclinaciones diferentes; lo mismo sucederá con los otros dos tornillos $t-t'$ y $t, -t'$. Su objeto es pues, hacer que el eje tome diversas inclinaciones con relacion á la vertical, teniendo siempre un punto fijo $O-O''$.

El otro mecanismo consiste en tres barras unidas al eje, y formando generalmente entre sí un ángulo de 120° . (fig. 50). En el extremo de cada barra hay un tornillo que tiene un tuerca en la misma

barra y cuya estremidad insiste sobre un plano, que suele ser la meseta del tripode. A diferencia del caso anterior, hay un resorte en el índice debajo de dicha meseta, que mantiene la punta de los tres tornillos constantemente sobre ella. Sucederá por lo tanto, que moviendo dichos tornillos irá variando de posición el eje de rotación respecto á la vertical.

Hay otras articulaciones que tienen mas ó menos analogia con las anteriores, y cuyo uso se comprende facilmente á la vista de los instrumentos, sabiendo que su objeto es hacer variable el ángulo que el eje forma con la vertical.

El nivel vá unido al eje de rotación, no invariablemente si no que por medio de tornillos correctivos se puede hacer variar el ángulo que forman entre sí el eje y la tangente en el índice.

Sean OE y $O'E'$ (fig. 41) las proyecciones de un eje de rotación sobre un plano horizontal, que podrá ser el platillo, inferior de la articulación, y sobre un plano vertical paralelo al determinado por los puntos de apoyo de los tornillos TT' , en dicho platillo; y supongamos que se ha hecho girar el nivel al rededor de OE , $O'E'$ hasta que la tangente en el índice ha tomado la posición $p'q - p'q'$ paralela al plano vertical de proyección. Si por un punto cualquiera a á a' del eje $OE - O'E'$ imaginamos una recta perpendicular á este eje paralela al plano vertical TT' , su proyección horizontal m n será paralela á la línea de tierra y su proyección vertical $m'n'$ perpendicular á $O'E'$. Como la tangente en el índice del nivel

$p q$ $p' q'$ se hallará en un plano vertical paralelo á la recta
 $m n, m' n'$; y como además se puede ^{no solo} hacer variar el ángulo
 de ambas rectas por medio de los tornillos correctivos del nivel,
~~poner~~ ^{situar} ~~la~~ $m n, m' n'$ ^{sino también situar} con diversas inclinaciones sobre el
 horizonte haciendo uso de los tornillos $T T$, de la articulación;
 se podrá colocar la tangente $p q, p' q'$ paralelamente á la
 recta $m n, m' n'$ por el procedimiento anterior explicado. Quan-
 do $p q, p' q'$ tenga esta posición, será perpendicular al eje $O E,$
 $O' E'$.

Por consiguiente, para colocar la tangente en el índice de
 un nivel perpendicularmente á un eje de rotación $O E, O' E'$ se
 hará girar el nivel al rededor de dicho eje hasta que ~~siempre~~
~~esto~~ sea paralelo al plano vertical determinado por los pies
 de los tornillos $T T$, de la articulación, se llevará la burbuja del
 nivel al índice, haciendo uso de estos tornillos, se hará girar el
 nivel 180° al rededor del eje, y se reducirá la desviación de la bur-
 buja á la mitad por el movimiento de los tornillos correctivos del
 nivel. Después se deberá comprobar la perpendicularidad de la
 tangente y el eje, para lo cual, haciendo otra vez uso de los
 mismos tornillos $T T$, de la articulación se hará que la burbu-
 ja vuelva al índice y se dará al nivel un nuevo giro de 180° .
 Si hecho esto, la burbuja permanece en el índice, la tangente
 del nivel y será horizontal perpendicular al eje de rotación.
 En el caso contrario habrá que reducir la desviación de la

burbuja a la mitad, por medio de los tornillos conectivos del nivel, y se continuara' del mismo modo hasta que en dos posiciones inversas del nivel la burbuja permanezca en el indice. Entonces la tangente en este punto sera' perpendicular al eje, sus proyecciones seran p, q, p', q' y dicho eje se hallara' en un plano perpendicular a la tangente siendo sus proyecciones $O E_1, O E'_1$. La proyeccion del mismo eje sobre un plano vertical y paralelo a $O E_1, O E'_1$ sera' la recta $O'' E''$ y la de la tangente en el indice i'' .

Moviendo los tornillos t, t_1 en el sentido conveniente se puede hacer que el eje de rotacion pase de la posicion $O E_1, O E'_1$ a la vertical sin salir del plano vertical $M N$, que contiene los pies de dichos tornillos t, t_1 . Para conocer cuando llega el mencionado eje a su posicion vertical se coloca previamente la tangente en el indice del nivel en el plano $M N$, haciendole girar 90° al rededor $O E, O E''$. Sus proyecciones despues de este giro seran $o_i, p'' q''$ y la burbuja no coincidira' ya con el indice. Pero si se mueven el eje de rotacion y el nivel simultaneamente por medio de los tornillos t, t_1 de la articulacion, cuando la burbuja coincida con el indice la tangente del nivel se hallara' en la posicion $p'' q'', o_i$ y sera' horizontal, y el eje tendra' por proyecciones $O O'' E''$ y sera' vertical; por que se hallara' en el plano vertical $M N$ y en direccion perpendicular a la tangente horizontal $o_i, p'' q''$.

De lo espuesto se deduce que para poder colocar vertical

mente un eje por medio de un nivel, es necesario que la tangente en el índice de este sea perpendicular a dicho eje.

Obtenido este resultado y dejando unido el nivel al eje, se consigue que este último sea vertical en cualquier otro punto a que se traslade el eje: colocándolo el nivel paralelamente al plano vertical determinado por los pies de los tornillos de la articulación y moviendo esta hasta que la burbuja esté en el índice, situando el nivel enseguida paralelamente al plano que pasa por los extremos inferiores de los otros dos tornillos, y haciendo girar estos hasta que la burbuja vuelva nuevamente al índice.

También se infiere de lo expuesto anteriormente, que para que pueda colocarse verticalmente un eje de rotación por medio de un nivel de aire es necesario que sea variable por medio de tornillos correctivos el ángulo del eje y del nivel, que este pueda girar al rededor del eje y que también sea variable el ángulo que este último forma con la vertical.

En las consideraciones que preceden se supone que la tangente del nivel corta al eje, pero se ve fácilmente que las operaciones necesarias para colocar dicha tangente perpendicularmente al eje son las mismas, aun cuando no se contuvieran dichas rectas, puesto que las indicadas consideraciones son independientes de la distancia que media entre aquellas.

Para colocar verticalmente el eje cuando la articulación

tiene tres tornillos, se sitúan primeramente el nivel paralelamente al plano vertical de dos de ellos, y por su medio se lleva la burbuja del nivel al índice, se da un giro de 90° al nivel y se vuelve a llevar en el índice la burbuja por medio del tercer tornillo de la articulación.

Sensibilidad de los niveles.

Supongamos varios niveles situados sobre un plano en una misma dirección. Si los niveles tienen diferente radio, al dar una pequeña inclinación al plano por medio de un giro al rededor de una recta perpendicular a su común dirección, las burbujas se desviarán de las posiciones que ocupaban áreas distintos en todos ellos. Se dice que es mas sensible aquel nivel en que la desviación de la burbuja es mayor.

La sensibilidad de un nivel está indicada por la desviación de la burbuja correspondiente a una inclinación determinada y por consiguiente es tanto mayor cuanto mayor es su radio.

De aquí se deduce que el nivel mas sensible de todos es el cilíndrico, puesto que siendo un radio infinito también lo sería la desviación; pero se comprende que por pequeña que sea, la inclinación que se le dé al nivel, la burbuja se marchará al extremo del tubo. Un nivel cilíndrico no puede dar las inclinaciones que dan los ordinarios y por lo tanto no sirve para colocar rectas horizontal o verticalmente.

Sea (fig. 52) un nivel de radio R al cual se le ha dado una inclinación α y llamemos de i la desviación i de la burbuja, tendremos:

$$\frac{d}{2\pi R} = \frac{\alpha}{360^\circ} \quad , \quad R = \frac{360^\circ}{2\pi} \frac{d}{\alpha} \quad , \quad \alpha = \frac{360^\circ}{2\pi} \frac{d}{R}$$

y haciendo la constante $\frac{360^\circ}{2\pi} = c$ $R = c \frac{d}{\alpha}$ (1) $\alpha = c \frac{d}{R}$ (2)

Se puede dar idea de la sensibilidad del nivel por el radio R . Para determinar R no habrá mas que inclinar el nivel un angulo conocido α y medir la desviación de la burbuja por medio de una escala o de las mismas divisiones marcadas en el tubo.

Para esto se puede hacer uso del comprobador de niveles que se compone de una regla OM (fig. 53) la cual gira al rededor de un eje proyectado en O , y de otra regla o círculo con la graduación necesaria para medir α . El nivel se coloca en la regla OM y despues se hace girar dicha regla hasta que tenga otra posición tal como OM' , en la cual se mide la desviación de la burbuja y el angulo α . Por la formula (1) se obtendrá R .

Generalmente se expresa la sensibilidad de los niveles por el valor del angulo α correspondiente a una desviación de la burbuja igual a una división del tubo, o en general a una desviación determinada. El valor de α se halla por medio del comprobador, colocando el nivel sobre la regla, haciendo girar esta hasta que la burbuja recona la desviación dada y apreciando el angulo en la regla o círculo. Supongamos que para una desviación de $0^m 00$ el valor α

haya resultado ser 20", se dirá que la sensibilidad del nivel es de 20" por 0^m 003.

Nomius.

Tiene por objeto apreciar fracciones de la menor division de un limbo circular ó de una regla cualquiera.

Los nomius se dividen en aditivos y sustrac-tivos; pero solo estudiaremos los primeros que son los esclusi-vamente usados en los aparatos modernos.

Supongamos una regla (fig. 44) dividida en un cierto número de partes iguales y que aprecia longitudes con un error menor que una de estas partes. Para llevar mas allá la ope-racion, se le adapta un nomius, el cual es otra regla de lon-gitud igual á un número entero de divisiones de la pri-mera dividida á su vez en un número de partes tambien iguales ó igual á de divisiones de la regla que comprende mas una; de modo que si la longitud del nomius es n divisiones de la regla estará dividido en $(n+1)$ partes.

Esto supuesto veamos como se aprecia por medio del nomius una fraccion de unidad de la regla. Sea esta AB (fig. 44) tomemos un cierto número de partes para longitud de la regilla, 6 por ejemplo, y dividamola en 9 partes iguales

Supongamos que se ha movido la regilla hasta que su cero venga á parar en A (fig. 45); la distancia AO es igual á $Ab + bO$. Ab es un número entero de divisiones de la regla que es

podemos leer directamente. Para evaluar la fracción b/a , observemos cual de las divisiones del nonius coincide con otra de la regla, que en la fig. 44 es la 6^{ta} , y puesto que las divisiones de este son mas pequeñas que las de la regla, la division 4 del nonius estara a una distancia de la 9 de la regla igual a la diferencia $D-d$ entre una division D de esta y una del nonius d ; la separacion entre la 4 y la 6 del nonius y regla respectivamente sera igual a la diferencia entre dos divisiones de la regla y dos del nonius, es decir, $2D - 2d = 2(D-d)$. De la misma manera la separacion entre 3 y 7 es $2(D-d)$ y finalmente la separacion entre 0 y 4 o sea $a/b = 6(D-d)$: por consiguiente para evaluar la longitud b/a es preciso ver la division del nonius que coincide con la de la regla y multiplicar el numero de aquella division por la diferencia $D-d$ entre una division de la regla y otra del nonius.

Esta diferencia $D-d$ es lo que aprecia el nonius y viene dada por la fraccion $\frac{D}{n}$, en la cual D representa el valor de la menor division del limbo y n , el numero de divisiones del nonius. En efecto, segun la definicion del nonius

$$nd = (n-1)D = nD - D$$

de donde

$$n(d - D) = -D$$

$$D - d = \frac{D}{n}$$

Parece que puesto que la apreciacion del nonius esta dada

por la fraccion $\frac{D}{n}$ podria llevarse esta hasta donde se quiera, sea por la disminucion de D sea por el aumento de n ; pero esto no es asi por que pasado un cierto grado de pequenez de las divisiones del limbo ó regla y del nonius, aparecen coincidiendo varias divisiones y no se distingue cual de las del limbo ó regla está en prolongacion de una de las del nonius.

En este caso hay que considerar como coincidentes las divisiones que ocupan la posicion media entre las que aparentemente coinciden, lo cual produce indecision. Las consideraciones anteriores son aplicables á los arcos circulares divididos en partes iguales, ó sea á los limbos de los Cronómetros. Por consiguiente para apreciar fracciones de la menor division D de un limbo, se construirá un arco concéntrico, y tomando sobre este una longitud igual á $(m-1)D$ se dividirá en n partes iguales d . Con este nonius se podrian apreciar fracciones de D iguales á $\frac{D}{n}$. Conocida previamente esta fraccion, para evaluar un arco, se añadira al numero entero de divisiones que preceda al cero del nonius el producto $\frac{D}{n}$ por el numero de orden de la division del nonius que coincida con una de las divisiones del limbo.

Sea un limbo dividido en grados sexagesimales con un nonius que tenga 30 partes iguales. La fraccion de grado que se podria apreciar con este nonius sera:

$$\frac{D}{n} = \frac{60'}{30} = 2'$$

Supongamos que el cero del nonius está colocado entre

las divisiones 11 y 12 del limbo, y que coincida con una division de este la undécima del nonius; el numero de grados del arco comprendido entre el cero del limbo y el del nonius será

$$11^{\circ} + 2' \times 11 = 11^{\circ} + 22'$$

Nonius simétrico.

Sea el limbo de un Cronómetro (fig. 47): supongamos que el nonius 08 se ha construido tomando siete divisiones del limbo y dividiéndolas en 6; ^{partes iguales. Agreguemos.} ~~añadamos~~ a este nonius por la izquierda otro 08 igual a su mitad comprendida entre las lineas de division 4 y 5 de la derecha.

Segun lo anteriormente expuesto, despues de verificada la lectura que corresponde a las divisiones enteras, hay ^{que} evaluar la fraccion de division dada por el nonius, para lo cual es preciso buscar cual es la division de nonius y limbo que coinciden. Supongamos que aqui sea la 6.^a; como por construccion entre las dos lineas numero 4 hay 7 divisiones del limbo, y lo mismo entre las 5 y 5, 6 y 6 ... resulta que cuando la linea 6 a la derecha del limbo coincide con una division de este tambien coincidirá la 6 de la izquierda con otra division, de modo que por el nonius comprendido entre 0 y 8 el valor del ángulo indicado en la fig. 47 resulta ser

$$11^{\circ} + 6 \frac{D}{6}$$

y el mismo valor se deduce por medio del nonius limitado por las lineas de division 4 y 4. Lo mismo sucede en las demas

divisiones. De aquí que en algunos instrumentos el nonius tenga la forma H-H, aunque mas generalmente se presenta en la Q 4.

Descripcion de Goniómetros y Niveles.

Goniómetros.

Los Goniómetros son instrumentos destinados a medir ángulos formados por dos alineaciones.

Se reducen a un plano móvil que gira al rededor de un eje perpendicular a un limbo graduado y que pasa por su centro. Al plano móvil acompaña un nonius.

Para medir el ángulo de dos alineaciones se hace coincidir el eje perpendicular al limbo en su centro con la vertical a (fig. 44) interseccion de las dos alineaciones, se mueve el plano móvil hasta que coincida con una cualquiera de las alineaciones a b, despues se le hace coincidir con la a c, en cada coincidencia se efectúan las lecturas de los ángulos en el limbo valiendose del nonius y la diferencia dará el ángulo buscado.

El limbo perpendicular al eje se llama ~~axi~~ azimutal; algunos goniómetros llevan otro limbo perpendicular al azimutal; este se llama limbo Zenital y sirve para

medios ángulos verticales.

Los goniómetros se reducen a dos clases: los Teodolitos y las Perijulas. Todos los demás puede decirse que son Teodolitos más ó menos incompletos.

Las dos partes principales de los Teodolitos son: el aparato óptico, que se reduce a un anteojo y los limbos graduados.

Distinguiamos dos tipos; los Teodolitos de semicirculo zenital y los de limbo zenital completo.

1.^{er} Tipo. — En estos Teodolitos el limbo azimutal está sostenido por un cilindro (fig. 59) unido a una plataforma que se apoya en la meseta del tripode por el intermedio de 3 ó 4 tornillos.

El limbo puede girar al rededor del eje vertical del Teodolito. Encima del limbo va situado otro platillo que lleva los nonios y se llama por esta razon platillo de los nonios, el cual gira tambien al rededor del eje vertical independientemente ó junto con el limbo como veremos luego. Las graduaciones estan marcadas en la ~~la~~ ^{inferior} ~~circunferencia~~ del ~~los~~ platillo y para facilitar la lectura a cada nonio suele acompañar un microscopio. Sobre el platillo de los nonios van dos niveles perpendiculares entre si que sirven para conocer si el eje del goniómetro es vertical y como por construcción es perpendicular al limbo, saber si este es horizontal, que es lo que conviene para obtener los ángulos reducidos al horizonte.

Sobre el platillo de los nonios van dos montantes que terminan en la parte superior en dos cojinetes en los cuales se apoya un

eje que sostiene una regla perpendicular a su direccion, y que lleva en sus extremos dos collares n. En estos se introduce un antejo que lleva un nivel en la parte superior o colgado en la inferior con sus tornillos correctivos. De la regla parte hacia abajo un semicírculo vertical graduado, y sobre el platillo de los nonios hay uno de estos para leer en el limbo zenital. Este nonio está sujeto por medio de dos tornillos, de tal manera que puede tener un pequeño movimiento lateral.

El instrumento se fija al tripode por medio de una de las articulaciones que conocemos.

Los movimientos principales de este instrumento son:

1.º Un movimiento de rotacion general al rededor del eje perpendicular al limbo azimutal en su centro. Este movimiento puede ser rápido o lento, por medio de tornillos de ^{presion} ~~presion~~ y de coincidencia.

Apretando los de presion y moviendo los de coincidencia se consigue el lento y aflojando los tornillos de presion se imprime el movimiento rápido con la mano.

La parte superior al platillo del limbo puede girar independientemente de la inferior al rededor del eje perpendicular al limbo azimutal con un movimiento que puede ser rápido o lento. Al primero se consigue fijando la parte inferior, apretando el tornillo de presion que sirve para unir el platillo de los nonios al del limbo, e imprimi-

moviendo el movimiento con la mano. El segundo apretando el tornillo de presión que fija la parte inferior, apretando también el que une los dos platillos y moviendo el de coincidencia de ambos.

El anteojo, con la regla y el limbo zenital, puede girar al rededor del eje paralelo al limbo azimutal que apoya en los cojinetes, con movimientos rápidos o lentos, valiéndose de los tornillos de presión y coincidencia que permiten fijar el limbo a uno de los montantes, o hacerlo independiente de él, apretando o aflojando el tornillo de presión.

Tiene por último el anteojo un movimiento de giro determinado por dos collares que lleva cerca del objetivo y del ocular, los cuales se apoyan en las dos horquillas situadas en los extremos de la regla; y además se le puede invertir colocando el objetivo donde estaba el ocular y recíprocamente.

Algunos teodolitos llevan además en la parte inferior un anteojo, que sirve para comprobar si durante la operación se ha movido dicha parte del instrumento, como veremos mas adelante, al tratar de medir un ángulo.

2.^o Tipo. - Este segundo tipo hemos dicho que pertenecen los teodolitos de limbo zenital completo. Difieren de los anteriores en la parte superior al platillo de los limbos (fig. 61). Los montantes son mas altos para que el anteojo pueda describir 360° al rededor del eje horizontal, al cual

el círculo un limbo vertical. Como se puede ver en la figura el eje que se apoya en los cojinetes va unido directamente al anteojo. El nivel que acompaña al anteojo está situado en la parte superior, y los que van en el platillo de los nonios están colocados de manera que no impiden el movimiento del anteojo. Difiere también este teodolito del anterior en la colocación de los nonios del limbo vertical, que son dos, están situados en los extremos de un diámetro horizontal, y tienen un pequeño movimiento conectivo, por medio de los tornillos t .

Medición de un ángulo con un Teodolito.

Sean $a b$ y $a c$ (fig. 46) dos alineaciones que formen el ángulo $b a c$. Se empieza por estacionar en a que estará marcado en el terreno con un piquete u otra señal. Para esto suele llevar la meseta del tripode en su parte inferior un gancho del cual se cuelga una plomada y se procura que el extremo inferior de dicha plomada coincida con el centro de la señal marcada en el terreno, lo que se consigue por tanteos moviendo el tripode en uno u otro sentido. Hecho esto se habrá conseguido que uno de los puntos del eje del instrumento esté en la vertical del punto de estacion y no habrá más que colocar dicho eje verticalmente, por medio de los tornillos de la articulación, para que coincida con la vertical de aquel punto.

Se hace coincidir luego el cero del limbo con el del nonius ^{para esto} valiéndose de los tornillos de presión y coincidencia; ^{aflojando el de} presión que fija ambos platillos se da el movimiento rápido con la mano hasta que próximamente coincidan los ceros, y luego apretando dicho tornillo de presión se remueve el de coincidencia hasta que esta se verifique. Una vez hecho esto por el movimiento total del teodolito, se dirige la primera visual al punto b de la izquierda, si la graduación va de izquierda a derecha, como generalmente sucede; se fija la parte inferior del teodolito, y se dirige, con el anteojo que lleva en la parte inferior, una visual a un punto lejano y bien determinado. Se afloja luego el tornillo que une los dos platillos entre sí; se hace girar la parte superior hasta que el plano de colimación del anteojo coincida con la alineación a c y se efectúa la lectura que nos dará el ángulo formado por las dos alineaciones a b y a c (fig. 54). Cuando la graduación del limbo crece de derecha a izquierda, se dirige primero la visual al punto de la derecha.

Algunos goniómetros tienen dos nonius diametralmente opuestos, y en este caso se puede comprobar ^{con uno de ellos} la lectura hecha ~~con~~ ^{de ella} con el otro, pues se ve desde luego que la diferencia de las lecturas de ambos nonius ^{será} debe 180° . Pero esto supone que el eje de rotación del platillo ó alidada en que van dichos nonius coincide con el centro del limbo. Cuando no sucede así (fig. 229) sean e el centro del limbo, o el eje de rotación del platillo ó alidada

de los nonios, o e la distancia entre estos dos puntos, generalmente muy pequeña, A el cero del limbo, A'B y A'B' las direcciones de la alidada cuando principia y termina la ^{medición} ~~dirección~~ del ángulo. Como la alidada va medida al plano de colimación del anteojo, el ángulo recorrido por dicho plano al pasar de la primera alineación a la segunda es igual al AOA' mientras que la lectura hecha en el limbo es el arco AA' de diferente número de grados que el AOA'.

Si llamando l' la graduación leída con el nonio B cuando el plano de colimación del anteojo coincide con la primera alineación, l'' l''' las graduaciones leídas con los nonios A' y B' cuando el mismo plano coincide con la segunda alineación; se ve inmediatamente que

$$AOA' = \frac{AA' + BB'}{2} = \frac{l'' + (l''' - l')}{2}$$

que da el valor del ángulo que se trata de medir, no obstante la excentricidad del platillo o alidada de los nonios.

Terminada la medición del ángulo se vuelve a mirar por el anteojo inferior para ver si se ha movido la parte inferior del goniómetro. Si efectivamente se hubiera movido lo mas conveniente es volver a empezar la medición.

Es conveniente dirigir la visual al níe del jalón, haciendo coincidir la intersección de los hilos del retículo con los puntos a y b (fig. 62). De no ser así como los jalones no se colocan nunca perfectamente verticales, en vez de medir el ángulo a o b mediaría

mos el c o d ,

Hasta aquí hemos supuesto que el plano de colimación del anteojo contiene la perpendicular levantada al limbo azimutal en su centro. Cuando así no sucede si se efectúan las operaciones antes explicadas para medir un ángulo, tal como el $S C D$ (fig. 226) el nominus, al pasar el plano de colimación del anteojo de la posición $O S$ a la $O D$, no describirá un ángulo igual al $S C D$, y por consiguiente su lectura en el limbo $a' d' e' b'$ no dará dicho ángulo sino el $S O D$; pero puede deducirse el ángulo $S C D$ por medio de observaciones conjugadas.

Se llaman así las operaciones ^{goniométricas} ~~geométricas~~ que se practican colocando sucesivamente el anteojo a la derecha y a la izquierda del observador. Esto supuesto para determinar el ángulo $S C D$ después de colocar el anteojo a la derecha en b , y de hacer coincidir el cero del nominus con el cero del limbo, se dirigen las visuales $O S$ y $O D$ y se lee el ángulo marcado por el nominus, que será igual al $S O D = b' c e' = 0$: después por el movimiento total del teodolito, se pasa el anteojo a la izquierda en a , se vuelve a hacer la coincidencia de los ceros del limbo y del nominus, se dirigen las visuales $O' S$ y $O' D$ y se lee en el limbo el ángulo que será igual a $S O' D = d' c a' = 0$. Medidos de este modo ^{los triángulos} ~~los triángulos~~ $D N O$ y $S N C$, $O + \frac{1}{2} D$ y $c + \frac{1}{2} S$ son suplementos de un mismo ángulo N , y que por tanto:

$$O + \frac{1}{2} D = C + \frac{1}{2} S.$$

Del mismo modo en los triángulos $S M O'$ y $D M C$

$$O' + \frac{1}{2} S = C + \frac{1}{2} D.$$

De estas ecuaciones resulta

$$C = \frac{O + O'}{2}$$

Se llama distancia zenital de una recta al ángulo que forma con la vertical, y ángulo ^{de} pendiente al complemento de la distancia zenital. Estos ángulos se miden por medio de limbos que son perpendiculares a los azimutales de los goniómetros y reciben el nombre de limbos zenitales. Los destinados a medir ángulos de pendiente están graduados de modo, que al ser horizontal la visual, el cero del nonius coincide con el del limbo; y en los que tienen por objeto medir distancias zenitales el cero del nonius coincide con la división correspondiente a los 90° centésimales o 90° sexagesimales, cuando la visual es horizontal.

Por consiguiente, para medir el ángulo de pendiente o la distancia zenital de una recta, no hay mas que hacer coincidir la visual con dicha recta u otra que tenga ~~paralelamente~~ la misma inclinación y leer el ángulo por medio del nonius que marca cero, noventa o cien grados, al ser la visual horizontal. Cuando el limbo tiene dos nonius se puede comprobar su lectura, o en su caso calcular el ángulo, como se dijo al hablar de la medición de ángulos azimutales.

Niveles.

Son instrumentos destinados a realizar planos horizontales.

Constan generalmente de un nivel de aire y de un anteojo unidos a un eje que a su vez va unido al tripode por una articulacion de tres o cuatro tornillos. Los niveles pueden clasificarse en dos grupos.

1^o Grupo.- Pertenecen a el los niveles de Dollond y de Igault (figs. 63 y 64) y en general todos aquellos en que el anteojo puede girar al rededor del eje que pasa por los centros de los collares C y ademas invertirse poniendo el objetivo donde estaba el ocular y reciprocamente. Los collares C estan sostenidos por dos horquillas situadas en los extremos de la regla, la cual puede girar al rededor de un eje que le es perpendicular y se une al tripode por una articulacion de tres o cuatro tornillos en los niveles bien contruidos.

Una de las horquillas es fija y la otra tiene un movimiento en sentido perpendicular a la regla para poder dar diferentes inclinaciones al anteojo respecto a la vertical. Este movimiento se consigue por medio del tornillo t que tiene la horquilla correspondiente en su parte inferior. El nivel de aire puede estar unido al anteojo como en el de Dollond (fig. 63) o a la regla como en el de Igault (fig. 64) en ambos casos lleva tornillos conectivos n para poder dar diversas inclinaciones a la tangente en el indice.

2^o Grupo.- Corresponden a este grupo los niveles llamados de anteojo fijo, como los de Broughton.

En estos niveles el anteojo va unido a los coginetes que les sostienen de modo que no puede invertirse en ellos como en los del grupo anteriores.

Los coginetes están sostenidos por una regla (fig. 65) unida a la articulación por medio de una columna. Esta regla puede girar al rededor de un eje que le es perpendicular. Dichos coginetes tienen un movimiento también perpendicular a la regla, por medio de los tornillos t. El nivel de aire está unido invariablemente al anteojo en su parte ~~inferior~~ superior.

También pertenecen a este grupo los niveles de Navatt, (fig. 66) los cuales solo se diferencian de los de Boughton, en que el nivel de aire está unido al anteojo por medio de tornillos correctivos ~~##~~ u.

En los niveles convenientemente corregidos una vez colocado el eje vertical, la visual es horizontal en todas las posiciones que puede tomar cuando giran al rededor de dicho eje, condición necesaria para poder determinar por su medio las cotas de los puntos del terreno como veremos al tratar de la nivelación topográfica.

Corrección de los instrumentos.

Para estudiarlos dividiremos los instrumentos en los tres grupos siguientes (1);

1.º Grupo.- Le constituyen los que tienen el anteojo dispuesto de tal modo que puede girar dentro de sus horquillas y sacarse

de ellas para invertirlos poniendo el ocular donde estaba el objetivo y este donde el ocular.

2.^o Grupo.- Comprende los instrumentos cuyo anteojo va unido a un eje perpendicular a su direccion, y al rededor del cual pueden dar una vuelta completa.

3.^{er} Grupo.- Se consideramos formado por los instrumentos llamados de anteojo fijo.

Al primer grupo pertenecen los niveles llamados de Y como los de Dollondt (fig.^a 63) y los de Egault (fig.^a 64); y tambien los teodolitos ingleses de semi-circulo vertical (fig.^a 69).

Al segundo grupo corresponden los teodolitos de medio semi-culo completo (fig.^a 61) y las brujulas eclimetros. Y por ultimos, constituyen el tercer grupo los niveles de Kington (fig.^a 65) y Enavatt (fig.^a 66).

Para la correccion de instrumentos se hace algunas veces uso de las miras parlantes, que mas adelante describiremos, limitandonos por ahora a decir; que una mira de esta clase es una regla dividida en centimetros, o en dobles milimetros, que se coloca verticalmente sobre el terreno, apoyandola en el estremo que tiene marcado el cero de las divisiones. El punto de una mira que aparece oculto por los dos hilos del reticulo, es la interseccion de la mira y la visual, y contando las divisiones comprendidas entre dicho punto y el terreno se conocera lo que se llama altura

de mira. Para facilitar esta operacion estan convenientemente numeradas las divisiones.

Primera correccion.

Consiste en examinar si la tangente en el indice del nivel ~~mas~~ ^{sensible} del instrumento (si tiene mas de uno) es perpendicular al eje de rotacion general; y si no lo es colocarlo en dicha posicion. Segun demostramos al tratar del nivel de aire, se practica esta correccion del modo siguiente.

Se coloca el nivel en direccion paralela al plano vertical de dos tornillos de la articulacion, se lleva por medio de ellos la burbuja a coincidir con el indice; y despues se da un giro de 180° al nivel. Si la burbuja permanece en el indice, la tangente en este punto del nivel sera perpendicular al eje de rotacion; en el caso contrario se reduiran el arco que separa la burbuja del indice a la mitad por medio de los tornillos correctivos del nivel.

Para comprobar si hecho esto la tangente y el eje son perpendiculares, se repiten las operaciones anteriores del modo siguiente: por medio de los tornillos de la articulacion se lleva el nivel a la posicion horizontal y en seguida se le hace girar 180° , para ver si conserva la horizontalidad; si asi sucede, la correccion esta bien hecha, y sino, hay que volverla a ejecutar, hasta que en dos posiciones simetricas del nivel la burbuja permanezca en el indice.

Colocada la tangente en el indice del nivel perpendicularmente al eje de rotacion se comprueba otra vez dicha perpendicularidad, haciendo girar 90° al nivel y centrandonse la burbuja con los otros dos tornillos del pie si tiene cuatro, o con el restante si no tiene mas que tres; y observando despues, si la tangente en el indice del nivel es horizontal, en todas las posiciones que queda ocupar al girar al rededor del eje, lo cual se verificaria si durante el giro la burbuja permanece en el indice.

El nivel que debe emplearse para esta correccion es el unido al anteojo, por que es generalmente el mas sensible. Algunos teodolitos llevan dos niveles en el platillo de los nonios, que se centran despues de colocar el eje verticalmente por medio del nivel mas sensible y sirven como sucesivos para indicar si ha variado la inclinacion de este, al hacer los diferentes movimientos que son necesarios para la medicion de los angulos.

En cuanto á los tornillos que se han de proveer para variar la inclinacion del nivel respecto del eje de rotacion; en el caso de que haya dos ó mas que conduzcan al mismo resultado deberia hacerse uso de aquel cuyo manejo sea mas cómodo y produzca menos perturbaciones en el resto del instrumento. Vamos á ver cual debe ser en los diversos instrumentos de que nos ocupamos.

1.^a Grupo.- Nivel de Dollond (fig. 63) Puede usarse indistintamente los tornillos n y t en general será mas comodo el t . Nivel de Bussell (fig. 64) Se hará uso del tornillo n puesto que el t no hace variar en nada al nivel.

Teodolito (fig. 59) Se pueden usar el tornillo n o el t de coincidencia del limbo vertical, prefiriendose generalmente el n porque el movimiento es mas suave.

2.^a Grupo.- (fig. 61) Lo mismo que en el teodolito anterior, el tornillo mas conveniente para corregir el nivel del anteojo es el de coincidencia c .

3.^a Grupo.- Nivel de Broughton (fig. 65). Como el nivel carece de movimientos correctivos respecto al anteojo hay que usar dos tornillos t situados debajo de la regla.

Nivel de Navalt (fig. 66) Se puede hacer la correccion con el tornillo n del nivel o con el t de la plataforma. Cuando el nivel está unido al anteojo y puede girar dentro de sus horquillas (fig. 59 y 65) hay que examinar si la tangente en el índice, ademas de ser perpendicular al eje de rotacion del instrumento, es paralela al del anteojo; y si no lo fuese llevarla a esta ultima posicion por el procedimiento que se explicó anteriormente, al tratar de la teoria del nivel de aire.

2.^a Correccion.

Esta correccion es peculiar a los instrumentos del primer grupo; consiste en hacer que la vision coincida

con el eje de rotacion del anteojo, para que al girar este dentro de sus horquillas señale siempre un mismo punto. Esta operacion se conoce con el nombre de centracion del retículo.

Para comprobar si está centrado el retículo, no hay mas que ver si la interseccion de los hilos veulta siempre un mismo punto de un muro, de una mira &c., en todas las posiciones que toma el anteojo cuando gira dentro de sus horquillas. Si esto no tiene lugar, será indicio de que la visual y el eje de rotacion no coinciden y habrá que hacer la correccion del modo siguiente.

Se dirige la visual a un plano vertical, que sea aproximadamente perpendicular a la direccion del anteojo, y se hace señalar en dicho plano, que puede ser el paramento de un muro, dos rectas que se confundan con los hilos. Para esto se coloca una regla en el muro, se mueve obedeciendo a las indicaciones del que mira hasta que el canto de la regla se confunda con uno de los hilos, y entonces se marca una recta a b (fig. 61). Lo mismo se hace despues con el otro hilo trazando la recta c d. Se da al anteojo un giro de 60° dentro de sus horquillas y en esta posicion se marcan a' b' y c' d' sobre el muro. Se trazan las dos diagonales ^{mn} ~~mn~~ ^{70°} y se hace coincidir con el punto o, la interseccion de los hilos del retículo, por medio de los tornillos r (figs. 54, 63 y 64). Inmediata se comprueba si ha quedado hecha la centra-

ción del retículo, del modo que se dijo antes; y en caso necesario se reproducen las operaciones que se acababan de explicar.

Para que sea mas fácil llevar el canto de la regla a coincidir con los hilos, se coloca uno de ellos, de modo que la recta lugar geométrico de los puntos del muro ocultos por él sea vertical. Se sabe así que la regla ha de ser siempre vertical cuando se trate de la coincidencia de su canto con este hilo y horizontal para la del otro.

La falta de contracción de un anteojo puede proceder de que el foco principal correspondiente al eje secundario del objetivo paralelo a la dirección del movimiento del retículo, no esté en el eje de rotación del anteojo, de que no lo esté la intersección de los hilos del retículo, ó de ambas causas á la vez. Cuando el foco está en el eje de rotación del anteojo, la contracción del retículo es posible, y se funda en las consideraciones siguientes.

El lugar geométrico de los puntos ocultos por un hilo del anteojo es un plano que pasa por el hilo y por el foco exterior del objetivo, y su intersección con el muro es la recta $c'd$ (figura 61). Cuando se hace girar el anteojo 180° , este plano toma una posición simétrica con la anterior, siendo el plano de simetría el vertical del eje de rotación, por consiguiente su intersección con el muro será una recta $c'd'$ paralela á la $c'd$.

Lo mismo puede decirse respecto al otro hilo y de aquí

que moviendo el retículo por medio de los tornillos z (figuras 59, 63 y 64) hasta que la visual pase por el punto Q queda centrado.

Como los giros se hacen á simple vista las rectas c'd y c'd', o'n y o'm', no son exactamente paralelas, y por tanto hay necesidad de repetir las operaciones hasta que la visual pase por el mismo punto del muro, durante una rotación completa del anteojo. Cuando después de muchos tanteos no pueda conseguirse este resultado, será indicio de que el foco exterior del objetivo no está en el eje de rotación; y por consiguiente la centración del retículo será, imposible, á menos de reconstruir el anteojo, cuyo trabajo es ajeno al ingeniero.

Por lo demás dicha centración puede hacerse sin necesidad de trazar en el muro las rectas c'd y c'd', o'n y o'm'; del modo siguiente. Se hace coincidir uno de los hilos con una recta, tal como una arista de un edificio, el cordón de una plomada etc. se hace girar el anteojo 180° dentro de las horquillas, y se mueve el retículo (fig.^{as} 59, 63 y 64) por medio de sus tornillos hasta que aquel hilo dividido á simple vista la zona comprendida entre sus dos posiciones en dos partes iguales; se practican las mismas operaciones con el otro hilo del retículo; y por último se comprueba si la visual pasa por un mismo punto durante un giro completo del anteojo. Caso de no ser así, se reproduce la corrección.

3.^a Correccion

La tercera correccion tiene por objeto colocar la visual del anteojo perpendicularmente al eje de rotacion del instrumento, à fin de que cuando dicho eje sea vertical, describa aquella visual un plano horizontal, al girar al rededor del mismo eje. En los instrumentos que tienen limbo zenital como los teodólitos y brújulas ecclimétricos, es necesario que la perpendicularidad de la visual y el eje, se verifique cuando coincida el cero, el 90° sexagesimales ó el 100° centesimales del limbo zenital con el cero de su nonius. — La manera de efectuar esta operacion varia de unos instrumentos à otros; por lo que hay que tratar de cada grupo separadamente.

^{1.^{er}} grupo — Niveles — Se dirige la visual à una mira despues de haber culscado verticalmente el eje del nivel: sean A y B (fig. 68) las posiciones del eje de rotacion del nivel y de la mira, y a, b la direccion de la visual. Se lee la cota de mira que marque la interseccion de los hilos del reticullo ó sea $Bm = m$; despues se hace girar 180° el instrumento al rededor del eje vertical, con lo que quedará el ocular en la parte bajo y el objetivo en la alta, y para volver à mirar à la mira será nece-

sario invertirlo sacándolo de las horquillas, poniendo el ocular donde estaba el objetivo y vice-versa. La visual habrá tomado la posición simétrica $a' b'$ y se podrá leer la cota $Bm' = m'$. Para que sea perpendicular al eje de rotación del nivel es preciso que marque un punto de mira cuya altura sobre B sea $m_1 = \frac{m+m'}{2}$, lo cual se conseguirá moviendo los tornillos E (fig. 63 y 64) hasta que se lea en la mira una altura igual a m_1 . Después se comprueba la corrección viendo si en dos posiciones invertidas del anteojo, su visual pasa por el mismo punto de la mira. Si así no fuese hay que repetir las operaciones hasta conseguir dicho resultado.

Teodolitos de limbo zenital semicircular. Cuando están destinados a medir ángulos de perpendicular se practica la corrección de que se trata del modo que a continuación se expresa.

Después de colocar su eje de rotación verticalmente y de hacer coincidir los ceros del limbo vertical y del nonius, se ejecutan las mismas operaciones que en los niveles, para comprobar si la visual es perpendicular al eje. Cuando lo sea, la visual en sus dos posiciones costará a la mira en un mismo punto m_1 y se obtendrá en

$$\left. \begin{array}{l} Bm_1 = Bm - m m_1 \\ Bm_1 = Bm' + m' m_1 \\ m m_1 = m' m_1 \end{array} \right\} 2 Bm_1 = Bm + Bm'; \quad Bm_1 = \frac{Bm + Bm'}{2}$$

las dos lecturas el mismo número de divisiones.

En el caso contrario se obtendrán dos lecturas m y m' y habrá que mover la visual hasta que se lea en la mira un número de divisiones $m_2 = \frac{m+m'}{2}$. Para conseguirlo se hace girar el anteojo por medio del tornillo C (fig. 59) cuanto que se habrá alterado la coincidencia de los ceros del nonius y del limbo zenital. En algunos teodolitos puede comunicarse al nonius un movimiento lateral, después de aflojar los tornillos que le sujetan. En este caso puede llevarse á coincidir con el del limbo, y como en este movimiento la visual no varía la corrección queda hecha.

Cuando el nonius no tiene movimiento lateral, se lee el ángulo que marca al ser la visual horizontal y se toma nota de él para añadirle ó restarle, según su sentido con relación al de la graduación del limbo, á todos los ángulos zenitales que se midan.

En los teodolitos del limbo semicircular dispuestos para medir distancias zenitales, se principia la comprobación por hacer coincidir el cero del nonius con la división 90° ó 0° . Las demás operaciones son iguales á las del caso

anterior. Las consideraciones precedentes, suponen que las collares del anteojo son de igual radio. — Cuando no lo son la visual $a'b'$ (fig. 68) no forma con la horizontal, despues de invertir el anteojo, el mismo ángulo que la $a'b$; y por consiguiente no quedará en posicion perpendicular al eje de rotacion del instrumento, al hacerla pasar por el punto m , (figura 68) por medio de los tornillos t (fig. 63 y 64) y c (fig. 59). Es por tanto necesario, antes de proceder á la correccion 3.^a examinar si las collares del anteojo son iguales. — Para esto, cuando el anteojo está unido al nivel, despues de hecho vertical el eje de rotacion del instrumento y antes de colocar la visual perpendicularmente á dicho eje, se saca el anteojo de las horquillas y se invierte. Si la burbuja del nivel despues de la inversion no se separa del indice, será indicio de que los collares son iguales y se podrá practicar la correccion de la visual como se ha explicado. Pero si la burbuja no permanece en el indice despues de la inversion del nivel, su desviacion indicará que los collares del anteojo son de diferente radio y habrá que proceder, como se explicará mas adelante despues de tratar de la correccion 3.^a con relacion á

Los instrumentos del 3.^{er} grupo. Al mismo tiempo se
espondra el modo de averiguar si los collares son o
no iguales, en aquellos instrumentos en que el nivel
no está unido al anteojo, como el nivel de Egault (fig. 64.).

2.^o grupo - Teodolitos y brujulas eclimetros de limbo
horizontal = Hemos visto anteriormente que para hallar
el ángulo α de una recta O'A (fig. 69) cuando
al estar el cero del limbo horizontal en el cero del no-
minis n la visual es horizontal, no hay mas que
mover el anteojo hasta que su ^{visual} ~~línea de~~ coincida con
dicha recta O'A u otra que tenga ~~propia inclinación~~
la misma inclinación y leer el arco $o'o$ por medio
de dicho noninis. De aquí se deduce que si se mar-
ca el ángulo de pendiente de una recta, o de su su-
plemento, en un limbo horizontal; ~~o sea de~~ ^{se hace} ~~hagamos~~
coincidir la visual del anteojo con dicha recta por
un movimiento que no separe el noninis del lim-
bo ni á este de su posición vertical, ~~la visual será~~
~~horizontal~~; o lo que es lo mismo, que cuando sepa-
remos el anteojo del limbo (para lo cual no habré-
mas que aflojar el tornillo de presión que acompa-
ña al de coincidencia del anteojo) y llevemos el no-
minis á cero, la visual será horizontal; y quedará
por tanto hecha la 3.^a corrección de que nos ocupaba-

mos. — Veamos como puede determinarse la pendiente de una recta ó su suplemento, por medio de un limbo, antes de que este hecha dicha correccion.

Para esto observaremos primeramente que si la correccion está hecha y despues de colocar verticalmente el eje de rotacion del instrumento, se determinan por observaciones conjugadas, los dos ángulos que una misma recta ^{forma} con la horizontal, la suma de dichos ángulos debe resultar igual á 180°.

Sea O'A la recta (fig. 69) y supongamos que cuando la visual es horizontal el 0 del limbo coincide con el del nonius n, y que la graduacion procede en el sentido 0, 90, 180, 270. Cuando el anteojo y el limbo están unidos entre sí ^{el} y nonius está fijo, al hacer coincidir la visual con el ángulo O'A leeremos el α. ^{ángulo} Hagamos girar al limbo 180° al rededor del eje de rotacion vertical del instrumento, para hacer la observacion conjugada. Despues de este movimiento la visual del anteojo tomará la posicion 0"180", la graduacion que ^{procedia} ~~procedia~~ en el sentido 0', 90', 180' procederá en el sentido contrario 0", 90", 180" y el cero del nonius n habrá pasado á la posicion n' sin salir de la ^{línea} ~~posicion~~ n. Dirijamos el anteojo nuevamente á A: el nonius per-

manecerá fijo, la graduación procederá en sentido de
 $0''$ $90''$ $180''$ igual al anterior $0''$ $90''$ $180''$ y leeremos
 por medio del nonius n un ángulo ϵ tal que $\alpha + \epsilon =$
 180° , como se trataba de demostrar. — Hasta aquí
 hemos supuesto que el cero del limbo está en la mis-
 ma visual. Esta suposición que continuaremos ha-
 ciendo en las consideraciones que siguen, no tiene mas
 objeto que facilitar la explicación y las figuras; pe-
 ro se ve fácilmente que se obtienen los mismos resul-
 tados, cuando dicho cero no está en la visual, siem-
 pre que, como en los goniómetros, esté invariable-
 mente unido, con el anteojo. — Supongamos abo-
 ra (fig. 70) que cuando la visual $h h$ es horizontal
 los ceros del limbo y del nonius no coinciden, estan-
 do el ^{segundo} ~~primero~~ en n_0 y el ^{primero} ~~segundo~~ en $h h$ y llamemos
 e el arco que los separa. Vamos á ver que, esto no
 obstante, se pueden determinar los ángulos α y ϵ
 que una misma recta $O'A$ forma con la horizen-
 tal. En efecto, si colocamos la visual en coincidencia
 con la recta leeremos en el ^{limbo} ~~arco~~ $l = \alpha + \epsilon$.
 Hecha como en el caso anterior, la observación con-
 jugada, leeremos en el mismo limbo la gradua-
 ción del arco $l' = \epsilon + \alpha$.
 De estas dos ecuaciones se deduce

$$l + l' = d + b + 2e = 180^\circ + 2e$$

$$e = \frac{(l + l') - 180^\circ}{2}$$

y por consiguiente

$$d = l - \frac{(l + l') - 180^\circ}{2} \quad (1) \quad b = l' - \frac{(l + l') - 180^\circ}{2} \quad (2)$$

En el caso anterior es $l + l' > 180^\circ$.

Cuando $l + l' < 180^\circ$ (fig. 72) las observaciones conjugadas dan por resultado

$$l = d - e$$

$$l' = b - e$$

y de ellas se deduce

$$l + l' = d + b - 2e = 180^\circ - 2e$$

$$e = \frac{180^\circ - (l + l')}{2}$$

y por lo tanto

$$d = l + \frac{180^\circ - (l + l')}{2} \quad (3) \quad b = l' + \frac{180^\circ - (l + l')}{2} \quad (4)$$

De lo anteriormente expuesto se deduce: que para practicar la corrección 3.^a en los instrumentos de limbo zenital completo, se coloca verticalmente el eje de rotación del instrumento; se dirige la visual del anteojo á un punto A (fig. 70) y se lee el ángulo l con el nonius n ; se hace girar el limbo zenital 180° al rededor del eje vertical del goniometro; se vuelve á dirigir la visual al punto A; se lee con el mismo nonius n , que ahora ocupará la posición n' , el ángulo l' y se suman l y l' . Si $l + l' = 180^\circ$ la corrección está hecha. Si $l + l' > 180^\circ$ se calcula e por la fórmula (2); se hace girar el limbo zenital al

rodear de su eje de rotacion, despues de aflojar el torni-
 llo de presion (fig. 71) que le une al nonius, hasta que
 en este se lea el ángulo \mathcal{E} ; y por ultimo, se mueven
 limbo y nonius unidos, alrededor del mismo eje
 hasta que la visual vuelva a pasar por el punto A.
 Cuando $\lambda + \lambda' < 180^\circ$ (fig. 72) las operaciones son las
 mismas á excepcion del calculo de \mathcal{E} que se hace por la
 fórmula (4). — Siguiendo el procedimiento anterior
 se deduce; que cuando el limbo está dispuesto para
 medir distancias zenitales, si la suma $\lambda + \lambda'$ de las
 dos lecturas λ y λ' correspondientes á las dos observa-
 ciones conjugadas es 400° , la visual será horizontal
 al coincidir el cero del nonius con la division
 100° del limbo, y por lo tanto la correccion estará
 hecha. — Que cuando $\lambda + \lambda' > 400^\circ$ habrá que restar
 $\frac{(\lambda + \lambda') - 400}{2}$ de λ' , marcan en el limbo el número de
 grados que resulte y del medio del nonius de que se haga
 hecho uso para las lecturas, y mover limbo y nonius
 unidos, hasta que la visual pase por el punto obser-
 vado. Y por ultimo, que si $\lambda + \lambda' < 400^\circ$ habrá que agre-
 gar $\frac{400^\circ - (\lambda + \lambda')}{2}$ á λ' , señalar el limbo el número
 de grados que resulte y hacer girar limbo y nonius
 unidos, hasta que la visual pase por el punto usado
 para hacer la correccion. — El mecanismo para

mover el limbo y el nonius unidos, es generalmente uno ó dos tornillos que unen en una regla unida al primero ó al segundo. En algunos goniómetros el nonius tiene un movimiento correctivo independiente del limbo; y en este caso, despues de dirigida la segunda visual al punto que se elige para hacer la correccion y de calcular el ángulo que debe marcar el nonius, se mueve este hasta que señale dicho ángulo. Cuando el goniómetro no tiene ninguno de estos mecanismos, se calcula el error ϵ por las fórmulas anteriores y se suma ó resta, segun su signo, ó todos los ángulos que se midan con el limbo venial. Cuando este limbo no es un círculo completo, hay que seguir para hacer la 3.^a correccion, otro procedimiento de que se tratará mas adelante.

Hasta aqui hemos supuesto que el nonius esté fijo y el anteojo invariablemente unido al limbo; si el limbo está fijo y el anteojo se mueve con el nonius, se podrá hacer la correccion valiendase de operaciones conjugadas, ó directamente, como veremos en su lugar.

3.^{er} grupo. — Como el anteojo está unido á la regla, no se puede seguir, para hacer la correccion, el procedimiento indicado para los niveles de primer

grupo, y haz que emplear los métodos siguientes.

El mas empleado en el primer método. - Se colocan
dos miras ^{Aa - Bb en} A y B (fig. 75) y el nivel se instala en
un punto N que debe estar a la misma distancia
de las verticales de A, y de B. Despues de haber puesto
vertical el eje se dirigen visuales d p, d₁ A₁ y d q, d₂ B₂
a las miras que se leen las alturas $A p = A$ y $B q = B$.

Los puntos p y q obtenidos así estarán en la misma
horizontal. En efecto, como la visual del anteojo al
girar al rededor del eje vertical ee describirá un cono
de revolución, las visuales dirigidas a las miras,
estas y las horizontales d m, d₁ A₁ y d n y d₂ B₂ for-
man dos triángulos rectángulos m d p, A₁ d₁ p y n d q,
B₂ d₂ q que son iguales puesto que tienen los ángulos
en d iguales y los lados m d, A₁ d₁ y n d, B₂ d₂, son
tambien iguales, por tanto $m p = n q$ y p y q estan
en un mismo plano horizontal. Despues de
leer las alturas de mira A y B se estaciona el nivel
en un punto M perteneciente a la alineacion determina-
da por las miras Aa y Bb, se coloca verticalmente su
eje de rotacion y se leen las alturas $A a = A$ y $B b = B$.

Se ve desde ^{luego} que si $A'-A = B'-B$ la visual será per-
pendicular al eje; que si $A'-A < B'-B$ habrá
que bajar la visual hasta que $A'-A = B'-B$ y re-

recíprocamente cuando $A'-A > B'-B$. Esta corrección se hace por medio de los tornillos $\overset{y}{\text{D}}$ (fig. 65 y 66).

Segundo método. Se coloca el nivel en un punto A (fig. 76) y se dirige la visual a una mira situada en B, después de poner vertical el eje de rotación. Se mide la altura h del centro del anteojo sobre el suelo y la m de la mira. Se cambian de posición esta y el nivel y haciendo las operaciones que antes, se determinan las alturas h' y m' . Si la visual es perpendicular al eje del nivel será horizontal en las dos posiciones del mismo y resultará que

$$h + h' = m + m'.$$

En efecto, claramente se ve en la figura que siendo las visuales horizontales se tiene

$$h - m = m' - h'.$$

de donde $h + h' = m + m'$.

Quando no se verifique esta igualdad hay que colocar la visual perpendicular al eje del nivel, para lo cual ^{se} mueve el retículo, por medio de sus tornillos, hasta que $h + h' = m + m'$.

Para conocer las alturas h y h' se busca en los alrededores del punto de estación del nivel otro que esté a la misma altura que él, y en la vertical del centro del ocular, y se mide la distancia entre

ambos puntos por medio de una cinta, una mira &c.
 Este modo de hacer la correccion, tiene el inconveniente del error que generalmente se introducirá por la medicion de la altura del instrumento, el cual se evita por el método anterior y por el siguiente

Tercer método - Se colocan dos miras A y B y el instrumento se instala en C (fig. 77) Despues de hacer que sea vertical el eje de rotacion del nivel, se dirigen dos visuales ca d y ca b y se miden las alturas de mira A a y B b que denominaremos m y n. Se traslada el instrumento ~~en punto~~ a un punto D de la alineacion A B distante de la vertical del punto B una longitud igual a la distancia de C a la de A; se coloca verticalmente el eje de rotacion del nivel, se dirigen ^{las visuales m e y} ca d, que serán paralelas a las anteriores y se miden las alturas A c = m' y B d = n'. Las sumas

$M = \frac{m+m'}{2}$, $N = \frac{n+n'}{2}$ determinarán en las miras dos puntos a y b que estarán en una misma horizontal.

En efecto. $(ra = \frac{ra+rc}{2} = \frac{rp+pa+rc}{2}$ $sc = \frac{sd+sb}{2} = \frac{sd+sq+qb}{2}$ pero como $rp = sq$, $pa = sd$, $rc = qb$ luego) llamando d al desnivel A E de los puntos A y B se ve facilmente que $(ra = sc. C, E, C, D.)$

$$d = Bq - Ap = (Bb - bq) - (Aa - ap)$$

$$(46) \quad d = Bs - Ar = (Bd - ds) - (Ac - cr)$$

y poniendo los valores m m' n n' en vez de sus iguales, será

$$d = (n - bq) - (m - ap) \quad [1]$$

$$d = (n' - ds) - (m' - cr) \quad [2]$$

Observemos ahora que los triángulos m a p y n d s son iguales, porque el ángulo de la visual con la horizontal no variará y las distancias m p y n s son iguales. Lo mismo sucede con los triángulos n' c r y m' q b , luego tendremos que

$$ap = ds \quad y \quad cr = bq \quad [3]$$

Sumando ahora [1] y [2], resulta

$$2d = (n + n') - (m + m') + ap + cr - bq - ds \quad y \quad \text{en virtud de [3]}$$

$$2d = (n + n') - (m + m')$$

$$\text{de donde} \quad \frac{n + n'}{2} = \frac{m + m'}{2} + d;$$

lo que nos indica que los puntos d B están a la misma altura sobre los E y B ; y como E B la hemos supuesto horizontal a B también lo será.

Determinados los puntos a y c (fig. 77) se podrá saber si la visual es ó no perpendicular al eje de rotación del nivel; porque cuando lo sea, co

no las visuales nr y ns formarán una recta horizontal y resultará que $rd = sb$, o llamando m , y n , á las alturas de mira Ar Bs , será $M - m = N - n$, y cuando no lo sea las visuales rd nc no serán horizontales, y por consiguiente $M - m$ será mayor ó menor que $N - n$. En el primer caso la corrección estará hecha. En el segundo habrá que hacerla moviendo el retículo, por medio de sus tornillos, hasta que $M - m = N - n$.

Observaciones relativas á los instrumentos del primer grupo. Hemos ~~visto~~ al tratar de dichos instrumentos que cuando los collares del anteojo son desiguales, no puede colocarse la visual perpendicularmente al eje de rotación por el procedimiento que le es peculiar. En este caso se practica la corrección tercera, por los métodos referentes á los instrumentos del tercer grupo; pero corrigiendo la visual por medio de los tornillos f (figs 63 y 64) ó c (fig. 59); porque si se hiciese uso de los tornillos r (figs 59, 63 y 64) desaparecería la centración del retículo.

Hemos visto también como se examina si los collares del anteojo son iguales, cuando el nivel

está unido el anteojo (fig.^s 59, 63); pero en algunos instrumentos, por ejemplo, el nivel de Egault (fig. 64) no es aplicable el procedimiento explicado hasta ahora y por tanto hay que seguir otro diferente. Este consiste en colocar la visual perpendicularmente al eje, por los métodos peculiares á los instrumentos del 3.^{er} grupo, y esto hecho, examinar si dicha visual pasa por un mismo punto en las dos posiciones inversas que el anteojo puede ocupar dentro de las horquillas, lo que sucederá si los cuillares son de igual radio. — Se infiere de lo expuesto, que siempre que para colocar la visual del anteojo perpendicularmente al eje de rotación de los instrumentos del 1.^{er} grupo, haya que seguir los métodos referentes á los del tercero, habrá que cuidar, al hacer uso de aquellos instrumentos, de poner cada cuillar del anteojo en la misma horquilla que se le colocó para practicar la corrección de la visual.

El método hasta ahora expuesto para hacer que en los goniómetros la visual sea horizontal, cuando el cero, el 90° ó el 180° del limbo zenital coinciden con el del zenital; supo-

ne que con dicho limbo se pueden hacer medi-
ciones conjugadas de los ángulos dependiente ó
de las distancias zenitales de una recta, lo cual
entre otras condiciones requiere la de que sea
un círculo completo. — No es, por tanto, apli-
cable aquel método á los instrumentos que, co-
mo algunas brújulas — eclimetros, tienen por
limbos zenitales arcos de círculo. En este caso
para practicar la 3.^a corrección, se pone en
coincidencia el cero, 90° ó 100° del limbo y el
cero del nonius; y hecho esto se coloca hori-
zontalmente la visual, como en los instrumen-
tos del tercer grupo, pero haciendo uso de los
tornillos que unen al limbo unido con el
nonius: si no existiesen dichos tornillos se
podrá hacer uso de los del anteojo, si este es
fijo, ó á falta de estos, si el anteojo es de collar
res, del de coincidencia del nonius. En este
último caso habrá que leer el ángulo que
forma la visual horizontal con el radio
cero (90° ó 100°), para conocer la corrección
constante que se ha de hacer á todos los án-
gulos verticales que se midan en lo suce-
sivo. — El procedimiento anterior es tam-

bien aplicable á los goniómetros de limbo vertical completo, en que este se mueva con el anteojo y el nonius esté fijo, y á los de limbo fijo y anteojo inmovible con el nonius.

Cuarta correccion.

Para hacer la correccion anterior es necesario mover los anteojos de algunos instrumentos y, por tanto, el nivel unido á ellos habrá dejado de ser perpendicular al eje. El objeto de la cuarta correccion es restablecer dicha perpendicularidad. Para estudiarla iremos examinando los instrumentos por grupos.

1.^{er} grupo - Nivel de Dallond - Se ha movido el tornillo *t* (fig. 63) para corregir la visual; y por consiguiente la tangente en el índice del nivel habrá dejado de ser perpendicular al eje de rotacion del instrumento; pero se puede restablecer la perpendicularidad por medio del tornillo *m* que no influye en la direccion de la visual.

Nivel de Egault. - Se ha variado la posicion del anteojo por medio del tornillo *t* (fig. 64); pero como el nivel va sobre la regla y es independiente del anteojo la visual no se

habrá movido, y por tanto no es necesario restablecer su perpendicularidad con el eje de rotación.

Neodotito de limbo zenital semicircular.
La corrección de la visual se ha hecho valiéndose del tornillo c de coincidencia (fig. 59) y se habrá movido el nivel que va debajo del anteojo. Se restablecerá la perpendicularidad del eje de rotación del instrumento y de la tangente en el índice del nivel, por medio del tornillo z.

2º Grupo = Aparatos de limbo zenital.
Por la misma razón que en los de limbo semicircular, hay que llevar la burbuja al índice, por medio del tornillo z (fig. 61) cuando el nivel está unido al anteojo; pero cuando, como sucede en algunas brújulas, eclimetros, los movimientos del nivel y del anteojo son independientes, no hay necesidad de variar la posición de aquél.

Tercer grupo - Nivel de Reonghton.
La corrección 3ª se ha hecho con el retículo que ha variado la posición del nivel de aire. Lo mismo puede decirse respecto al nivel de

Gravalt. — Se hoy por necesidad de hacer en estos instrumentos la correccion quarta de que ahora se trata.

Quinta correccion.

Esta correccion no es indispensable pero si conveniente, en particular en los niveles. Se reduce a colocar horizontal uno de los hilos del reticulo y vertical el otro. — Se comprende que esto no es necesario, si se leen las alturas de mira por medio del punto de interseccion de los hilos del reticulo; pero si uno de estos es horizontal se aprecian mejor las fracciones de las menores divisiones de la mira, y si el otro es vertical indicara si la mira se halla en el plano vertical determinado por el punto en que ella está situada y el de estacion del nivel. Para ver si un hilo es horizontal; una vez colocado verticalmente el eje de rotacion del instrumento, se dirige la visual a un punto fijo y se hace girar el anteojo al rededor de dicho eje. Si todos los puntos del hilo pasan por el punto observado, estaremos seguros de su horizontalidad y de la verticalidad del que le es perpendicular. En el caso contrario será necesario hacer la quim-

ta correccion. — Para modificar la posicion del hilo se hará girar el antejo dentro de las horquillas, en los instrumentos del primer grupo. En los demás hay que hacer uso del retículo cuyo (fig. 43) tornillo, cuando está fijado, permite un pequeño ^{movim^{to}} de rotacion en su plano. Colocado el hilo horizontalmente se vuelven á apretar dichos tornillos.

Conviene hacer la quinta correccion al mismo tiempo que otra cualquiera que haya exigido mover el retículo excepto en los instrumentos del primer grupo. Como en estos el antejo puede girar dentro de las horquillas, no hay necesidad de tocar al retículo para colocar un hilo horizontal; pero como la posicion del antejo que corresponde á la horizontalidad del hilo, seria muy facil perderla, es preciso tener una señal fija que indique aquella posicion. Con este objeto algunos instrumentos de este grupo llevan en el antejo un tope *a* (fig. 29) y en la parte inferior de la horquilla un tornillo *t* cuya tuerca *b* está unida á dicha horquilla. Cuando se ha colocado el hilo horizontal

haciendo girar el anteojo dentro de las horquillas, se hace avanzar el tornillo hasta que tropiece con el tope; y así, siempre que haya que volver a poner el hilo horizontal, bastará dar un giro al anteojo dentro de las horquillas hasta que lo impida el choque del tope del tornillo. — En los instrumentos del segundo grupo se hace la corrección quinta a la vez que la que ahora vamos a estudiar; y en los del tercer grupo debe verificarse al mismo tiempo que la tercera. —

Sesta corrección.

Los niveles de anteojo no necesitan generalmente más correcciones que las explicadas, pero los teodolitos y brujulas-edometros necesitan otra corrección. — Consiste esta en hacer que la visual describa un plano vertical al girar al rededor del eje perpendicular al limbo mental. — Para que esto se verifique son necesarias dos condiciones; que dicho eje sea horizontal y que la visual del anteojo le sea perpendicular. — La comprobación de que la visual describe un plano vertical, se hace observando una plomada cuyo cordón

tenga bastante longitud, situada á cierta distancia del instrumento. Para esto se coloca el eje de rotacion del mismo verticalmente y se dirige el anteojo á la plomada. Si la interseccion de los hilos del retículo oculta siempre un punto del cordón, cuando el anteojo gira alrededor del eje perpendicular al limbo zenital, la visual describe un plano vertical. En el caso contrario no le describe; y esto podrá proceder de que dicho eje no sea horizontal, de que la visual no le sea perpendicular, ó de ambas causas á la vez. — Algunos instrumentos estan contruidos de modo que sobre el eje perpendicular al limbo zenital puede colocarse un nivel volante; y tienen (fig. 61) en uno ó en los dos coginetes que sostienen dicho eje tornillos correctivos E, por medio de los cuales se le puede inclinar mas ó menos. — En este caso, para hacer que el eje de que ahora se trata sea horizontal, se principia por colocar verticalmente el de rotacion de todo el instrumento, por medio del nivel nn unido al anteojo; hecho esto se pone el nivel volante encima del eje perpendicular al limbo zenital, y haciendo

uno de dicho nivel de sus tornillos correctivos y de las e de los coginetes, se coloca horizontalmente dicho eje, por el procedimiento explicado al tratar del nivel de aise. — Una vez practicadas estas operaciones, como los coginetes quedan sujetos por los tornillos correctivos, resultará que uno sucesivo, cuando se ponga vertical al eje de rotacion de todo el instrumento, será horizontal el perpendicular al limbo zenital.

Si para colocar horizontalmente dicho eje no se dispone de un nivel volante, haz que proceder del modo siguiente. Se situa en una estacion M (fig. 81) donde se pueda observar un punto mas bajo y otro mas alto que el centro del limbo zenital. Se pone vertical el eje de rotacion general, se dirige una visual á un punto elevado a y se lee el ángulo α en el limbo zenital. Se fija el movimiento azimutal, se dirige la visual c b á otro punto b del terreno, tal que el limbo indique por debajo de la horizontal c h el mismo ángulo α que antes indicaba por encima; y se marca dicho punto por un piquete b, u otro medio análogo. Hecho esto se hace girar el instrumento 180°

al rededor del eje vertical, y se vuelve á dirigir la visual al punto a . Se repiten las demas operaciones anteriores y si la visual vuelve á coincidir con el otro punto b , el eje de giro sera horizontal; pero si la coincidencia no se verifica se hace clavar un piquete en el punto d , indicado por la ultima visual. Para corregir el error se marca en el terreno el punto medio de la distancia d, b , y se quiebra el tornillo e del goniometro (fig. 61) hasta que dicho punto este en la interseccion de los hilos. Este procedimiento hay que reproducirle varias veces, hasta conseguir que en las dos posiciones conjugadas del anteojo la visual pase por el punto superior a y por un mismo punto inferior del terreno; y se funda en las consideraciones siguientes. — Si la visual forma un angulo cualquiera con el eje mn que se trata de poner horizontal (fig. 82) en su movimiento describirá un cono de revolusion del que ca y cb (figs 81 y 82) son generatrices simetricas, con relacion al plano que pasa por la horizontal y por el eje de giro mn (fig. 81) el cual sera, por lo tanto, perpendicular al

acb de las dos visuales ca y cb. Cuando el eje mn no es horizontal tampoco lo es el plano que le contiene, y por consiguiente el acb de las visuales estará inclinado. Esta inclinacion cambia de sentido para la observacion conjugada, tomando mn y el plano acb las posiciones simetricas nm, nc y acn. De aqui resulta que las intersecciones de los planos acb y acd con el terreno seran distintas, y que unicamente se confundiran en una sola cuando el eje mn sea horizontal. — El procedimiento que se acaba de explicar tiene especial aplicacion en los goniometros de limbo vertical completos; pero es tambien aplicable á los teodolitos del primer grupo, sin mas diferencia que la inversion del ocular hay que hacerla sacandole de las horquillas.

Cuando los instrumentos no tienen tornillo e (fig. 61) para mover el eje que se apoya en los coginetes, no puede practicarse la correccion; pero debe comprubarse si esta hecha por construccion, como generalmente sucede en dichos instrumentos.

Por lo demas, una vez hecha la correccion, el

eje de rotacion del instrumento y el perpendicular al limbo zenital, quedaran unidos de tal modo que cuando se colvca verticalmente el primero, el segundo es horizontal; ya solo falta que la visual sea perpendicular a este ultimo eje, para que al girar al rededor del mismo describa un plano vertical.

Supongamos que dicho eje horizontal este proyectado en c (fig. 81) pero que la visual no le sea perpendicular: al girar esta al rededor de aquel describirá un cono; dos visuales ca cb, tales que $\angle ca = \angle cb$, siendo ch horizontal, serán dos generatrices de este cono situadas en un plano vertical, y durante el giro las dos posiciones de la visual se irán separando de este plano, tanto mas, cuanto mas se vaya aproximando a la generatriz intermedia, que es la horizontal.

Por consiguiente para colvcar la visual perpendicular al eje c, se dirigirá a un punto a que se señalará con un piquete, se hará girar el anteojo hasta que el cero, el 90° o el 100 del limbo zenital coincida con el del nonio, y se fijará otro piquete en el punto h del terreno

oculto por la interseccion de los hilos del retículo.

Al como esto, se dara a todo el instrumento un giro de 130° al rededor de su eje vertical, se dirigira otra vez la visual al punto a y se hara girar el anteojo hasta que vuelva a ser horizontal. Si la visual pasa por el punto b sera perpendicular al eje C y si no habia que corregirla. Esto se consigue moviendo el retículo por medio de sus tornillos, hasta que la visual dividida en dos partes iguales la distancia del punto en que corta el terreno al piquete h. Despues se comprueba la exactitud repitiendo las operaciones o viendolas con el auxilio de una plomada, si la visual describe un plano vertical al girar al rededor del eje C.

En los teodolitos de timbo acental semi-orientales uno puede mover el retículo, por que dejaria de estar centrado; lo unico que puede hacerse es comprobar si la perpendicularidad de la visual y el eje tiene lugar. En los bien contruidos se halla generalmente satisfecha esta condicion.

Levantamiento de planos.

Uno de los procedimientos que se emplean para levantar planos topograficos, ^{consiste en elegir} ~~segun~~ un cierto numero de puntos, que se proyectan en un plano horizontal y que convenientes entre si forman alineaciones; y despues de tomar los detalles del terreno a esas alineaciones, por dibujos y ordenadas o por otros medios que veremos mas adelante.

El conjunto de las líneas horizontales de dichas elevaciones constituyen la red poligonal y las líneas quebradas de que esta se compone se llaman poligonos.

La red poligonal debe circunscribir lo mas cerca posible todos los detalles del terreno y trazarse de modo que se pueda levantar su plano con exactitud. Los vertices de la red deben ser relativamente poco numerosos, á fin de que los errores inherentes á su ~~determinacion~~ ^{determinacion} influyan lo menos posible en el trazado del plano; y de que sin invertir un tiempo excesivo puedan emplearse para ^{hallarlos} ~~hallar~~ los procedimientos é instrumentos mas favorables á la exactitud.

Observando estas reglas se consigue trazar en el plano los diferentes poligonos de la red, reduciendo al minimum posible los errores de posicion de sus vertices, y poder emplear al tomar los datos necesarios para proyectar los detalles, procedimientos rápidos y sencillos, puesto que los errores que dichos datos puedan contener no han de influir en los detalles restantes del plano.

Si prescindiendo de la red poligonal se fuese levantando el plano de los detalles, uno tras otro, y este gran numero de planos se entazaran entre sí en el orden correspondiente, seria necesario, para que el plano total fuese lo mas exacto posible, emplear en todos los detalles los procedimientos é instrumentos de mayor precision, lo que exigiria mucho tiempo y muchos gastos y seria poco exacto.

Supongamos que se trata de levantar el plano de una población. Se establecerá una serie de alineaciones AB, BC ... IA (fig.^a 86) cuyos brazos forman un polígono cerrado, y otras alineaciones transversales B, 13, 14, 15 C 16 a lo largo de las calles procurando siempre que sea posible, que estas alineaciones partan de un ángulo del polígono circunscrito y terminen en otro del mismo polígono, y por último se trazarán otras series de alineaciones transversales que unan vértices de las anteriores. Tanto el plano de las alineaciones correspondientes al polígono anterior como el de las transversales, se levantan con la mayor exactitud posible, y los detalles relativos a las manzanas se determinan por procedimientos más rápidos y sencillos, tales como los que se han descrito al tratar de la cuadrada de agimensor, u otros de que más adelante se trata.

Los planos del polígono principal y de las transversales se pueden levantar por el método de rodeos.

Este método consiste en poner en estación el instrumento en uno de los puntos como el A (fig.^a 86) medir la distancia AB y el ángulo formado por esta alineación con la AC; trasladarse después a B y repetir la misma operación por el lado BC, y así para los demás. Todos estos datos se anotan en registros: en una de sus columnas se ponen los ángulos, en otra las distancias y la última está destinada para observaciones; y en ella se insertan las notas que convenga, y siempre la posición de las estacas que

marcan los vértices de las alineaciones con referencia a puntos fijos, por que si al dibujar el plano se encontrara algun error habria que volver al campo, y como las estacas pueden desaparecer, para restablecerlas, pueden referirse a puntos fijos; por ejemplo, si en la I hubiera una casa se tomara la distancia a los ángulos, si la estuviera en la alineacion de una fachada se medira su distancia a la esquina mas proxima; y cuando no hay punto de referencia proximo se coloca en la interseccion de dos alineaciones del terreno, por ejemplo la D (fig. 86) se croquisan y constan estas señales en la casilla de observaciones.

Antes de las distancias y los ángulos de las alineaciones se pueden construir las proyecciones horizontales. Los datos para proyectar los detalles de las manzanas pueden tomarse al mismo tiempo ó despues que los de la red poligonal segun el personal de que se disponga, valiendose en este caso de los piquetes de los vértices como puntos de partida. Tambien se refieren a los vértices los extremos de las alineaciones transversales, cuando no es posible que estas partan de uno de ellos.

Antes de dar por terminadas las operaciones relativas al poligono que rodea a la poblacion, debe comprobarse si hay algun error notable en los ángulos; para eso sabemos que la suma de los de un poligono es igual a tantas veces dos rectos como los lados tiene menos dos. Haremos pues, la suma de los ángulos dados por el registro y veremos si estas dos cantidades son iguales.

En general, había diferencia, y esta puede atribuirse á dos causas ó á errores inevitables de los goniómetros ó á los de lectura ó escritura. En la práctica se atribuye al instrumento cuando esta diferencia sea mayor que el límite de tolerancia, de los errores angulares, el cual depende del goniómetro de que se haga uso. Generalmente se dan por bien medidos los ángulos cuando el cociente de dicha diferencia por el número de ellos es próximamente igual al límite de aproximación del goniómetro empleado, y en este caso se compensan los ángulos, operación que se reduce á restar ó agregar dicho cociente á cada ángulo, segun que la suma de ellos haya resultado mayor ó menor de la que únicamente corresponde. En otro caso hay que volver á medir los ángulos.

Respecto la compensación de estos se pueden trazar en el papel las trazas de las alineaciones, por medio de una escala, un transportador de nonios, partiendo de A hacia B, por ejemplo, (fig. 96); pero si al continuar en i un ángulo igual á I y alternar una longitud igual á la correspondiente del terreno resulta en lugar de b' otra recta i a', se dice que el polígono no cierra.

Deciremos pues, que hemos cometido algún error que no podemos atribuirlo á los ángulos, puesto que se han comprobado, luego será del transportador, de la escala ó del diámetro; hay que examinar de cual de estos depende. Se empieza por medir los ángulos en el plano; si hay error se corrige; si no lo hay se procede á comprobar las distancias, cuando el polígono tiene muchos lados: se une

a con A' empezando por comprobar los lados cuya dirección sea próximamente paralela a ésta, se exigere por los perpendiculares y después los restantes; si estos lados tampoco se ha encontrado el error hay que volver al trazo, en el cual se hacen las comprobaciones y rectificaciones consiguientes siguiendo el mismo orden.

Dibujado el plano, con los datos rectificadas, A se separará de A' muy poco, y esta diferencia, debe atribuirse a errores inevitables de las operaciones. Por ejemplo: al poner los goniómetros en estación para *medir* un ángulo, rara vez coincidirá su eje con la intersección de las dos alineaciones que se cortan en aquel punto; generalmente estará dentro ó fuera del polígono a una distancia muy pequeña de dicha intersección, que los prácticos aprecian en dos o tres centímetros. De aquí resultan errores angulares que serán tanto menores cuanto mayor sea la longitud de los lados del polígono. Venos pues que la manera de disminuir la importancia de estos errores, es dar a las alineaciones la mayor longitud compatible con las condiciones del terreno y con la precisión de los goniómetros.

Para ~~re~~ cerrar el polígono se empieza de nuevo su trazado partiendo de A' y forzando algo los ángulos y las distancias en sentido conveniente. Terminado el plano del polígono de circunvalación se procede a dibujar las transversales, en las cuales se presentarán los mismos casos que en el anterior y se remiten del mismo modo; pero considerando como puntos fijos los vértices comunes con el polígono principal y como incógnitas

bles de este. El mismo procedimiento se sigue en cada trans-
versal, respecto á aquellos con quienes tiene dos vertices comunes.

Cuando el plano requiere gran exactitud se trazan los
poligonos por medio de sus abscisas y ordenadas referidas á
los ejes coordenados rectangulares. Para esto se elige uno de estos
ejes rectangulares de modo que forme un ángulo conocido con
uno de los lados del poligono. Por medio de este ángulo y de
los que forman entre sí las alineaciones, se calculan los que
cada una de ellas forma con los ejes; y como estos ángulos y las
distancias entre cada dos vertices se hallan las coordenadas de
estos, segun veremos al tratar de las triangulaciones topográficas.
Desde los diferentes vertices del poligono que rodea la pobla-
cion se pueden dirigir visuales á un punto interior, la com-
pensacion de los ángulos se practica como se explicará mas
adelante.

Todo lo expuesto anteriormente se refiere al caso concreto
de una poblacion; pero la misma marcha puede seguirse
para levantar un plano de un terreno cualquiera. En este
caso tanto el poligono principal ó circunscrito, como los transver-
sales, se establecen á lo largo de los caminos, en las margenes
de los rios, y en general en zonas de terreno llanas y despejadas,
á fin de que pueda ejecutarse la medicion de ángulos y distan-
cias en condiciones favorables á la exactitud.

Hemos dicho que el plano de los detalles se puede levantar

por abscisas y ordenadas, valiendose de la escuadra o la cinta. Algunas veces están bastante distantes de los poligonos transversales, y no tienen tanta importancia que deban trazarse estos poligonos para referirlos a ellas por abscisas y ordenadas. En este caso, si el terreno está despejado, se recurre a los procedimientos que siguen.

Sea ABH (fig. 61) un trazo de poligono, que puede ser el principal y AEI un transversal secundario. Supongamos que entre ellos hay una casa con una cerca m, n, p, q, r ; si unicamente existiese este detalle, veriamos primero si es posible trazar facilmente una alineacion BE , que no tenga gran longitud y pase cerca de m, n, p, q, r ; y en este caso refeririamos a ella los puntos m, n, p, q y r , por abscisas y ordenadas y el q del mismo modo por medio de una base perpendicular a BE , y que pase lo mas cerca de dicho punto. Pero si por ser BE de gran longitud, por que los accidentes del terreno impidan la determinacion de puntos intermedios, o por otras causas no conviniese hacer uso de este procedimiento, se podrian obtener los datos para proyectar los puntos m, n, p, q, r del modo siguiente.

Se estacionaria en A con un goniometro y se mediran los angulos mAB y nAB ; se estacionaria despues en B y se mediran mBA y nBA .

Con estos datos y la distancia conocida AB se podrian

constante en el plano triángulos semejantes a los $A m B, A n B,$ que daran las proyecciones de los puntos m y n del detalle. Del mismo modo se obtendrian las de r, p y q , por medio de las alineaciones $A E, B H$ y los angulos intermedios en B, A y $B,$

Siempre que se pueda, se dirijiran tres visuales a cada punto; de este modo hay una comprobacion de que las operaciones estan bien hechas. Asi por ejemplo, trazando en el plano lineas homologas a las $E q$ y $B q$ se obtendria la proyeccion de q , y se comprobara si este se halla bien determinado viendo si la linea homologa $H q$ pasa por dicha proyeccion. Quanto menos agudos sean los angulos bajos los cuales se cortan las visuales dirigidas a los puntos del detalle, mejor determinadas quedarian las proyecciones de estos. Este procedimiento recibe el nombre de metodo de interseccion.

Supongamos ahora que se trata de levantar el plano de otro detalle, tal como el arroyo $H. J. I$ (fig. 47). Se podria en algunos casos evitar del modo siguiente, las operaciones que serian necesarias, si hubieramos de trazar alineaciones que formen poligonos a lo largo del arroyo, sus longitudes y los angulos que forman entre si. Se estacionaria con un goniometro *en un punto* V , vertice de uno de los poligonos establecidos para el levantamiento del plano, o instalando con ellos por un medio cualquiera (por ejemplo, el indicado en la figura) y se mediran $V K,$ $V L, V C$ etc., y los angulos que forman con una *alineacion*

///

determinada, tal como la $L E$. Con estos datos podremos trazar en el plano las líneas homologas a $L K, L e, L i$ cuyos extremos K, e, i , unidos entre si por una curva, darán la proyección de una de las márgenes del arroyo. Se determinaría la de la otra del mismo modo, o bien midiendo la anchura de la corriente en varios puntos.

Este método llamado de radiación, tiene la ventaja de disminuir el número de estaciones del goniómetro, y de que cuando las distancias pueden determinarse por medio del anteojo, como mas adelante veremos, las operaciones se hacen con rapidez. Empleando los diastímetros ordinarios, solo es conveniente cuando las distancias $L K, L e, L i \dots$ que hay que medir son muy cortas.

Existe otro método, modificación del anterior, y que podría ~~usarse~~ usarse cuando las distancias de los puntos del detalle al de estación del goniómetro sean muy grandes, y el anteojo no sea diastimométrico. Este método es el siguiente.

Se estaciona en un punto convenientemente escogido, se dirigen visuales a los $a, b, c \dots$ del detalle, se toman los ángulos que forman con $L E$ y la distancia $L a$ al primer punto a ; pero en lugar de medir las distancias radiales $L b, L c \dots$ se miden las $a b, b c, c d, d e$.

Para hallar las proyecciones de los puntos a, b, c, \dots del detalle, se determina primeramente la del punto a , trazando

en el plano la recta homologa de la L_a , por medio del ángulo $E L_a$ y la distancia L_a , medidos en el terreno, y se construyen despues triángulos semejantes a los $L_a, C L_b, d L_c$, en los que son conocidos dos lados y el ángulo opuesto a uno de ellos.

Uno de los instrumentos mas útiles para el levantamiento de los detalles es la Brújula topográfica, de que pasamos a ocuparnos.

Brújula.

Una aguja imantada, que puede girar libremente al rededor de la vertical que pasa por su centro de gravedad, toma una ^{direccion} ~~distancia~~ determinada, a la que vuelve siempre despues de algunas oscilaciones, cuando se la separa de ella. Se llama meridiano magnético el plano vertical determinado por dicha direccion, y declinacion de la aguja imantada al ángulo que dicho meridiano forma con el geográfico. La declinacion es oriental u occidental, segun que la punta Norte de la aguja se halla al Este o al Oeste del meridiano geográfico.

La aguja imantada forma un cierto ángulo con el horizonte, pero para los usos de la brújula se destruye dicha inclinacion, disminuyendo el peso de la mitad de la aguja situada del lado del Norte o aumentando el de la otra mitad.

La direccion del meridiano magnetico no es fija, por que es variable la declinacion de la aguja imantada; pero se sabe por experiencia que estas variaciones son de pequeña amplitud en un mismo punto de la superficie terrestre durante muchos meses, y lo mismo cuando se transporta la aguja a diversos puntos de un terreno de algunos kilometros cuadrados. Por ahora supondremos que en las condiciones de tiempo y lugar indicadas, la direccion del meridiano magnetico no varia, y por tanto consideraremos los meridianos de dos puntos diferentes como paralelos. En esto se funda el uso que se hace de las brujulas en las operaciones topograficas.

Mas adelante trataremos de la variacion de declinacion de la aguja y de su influencia en dichas operaciones. En Madrid es hoy la declinacion occidental de 19° proxiamamente.

Se compone la brujula de una caja a b c d, (fig. 95) que puede ir provista de uno o dos niveles para colocarla horizontal. En esta caja hay un limbo circular graduado que va cubierto con un cristal. En el centro e de este limbo hay una pivote que sostiene la aguja, y que generalmente consiste en un pequeño cono de acero muy afilado, que entra en una pequeña cavidad tambien conica, practicada en un trozo de ágata unido a la aguja. Cualquiera que sea la disposicion que se adopte, debe hallarse destinada la inclinacion, a cuyo fin se contra-esta la accion magnetica,

por medio de una gota de cera o de un pasador convenientemente colocado en la mitad de la aguja colocada al Sur del pivote. La forma de la aguja puede ser la de un cono muy prolongado y cuya mitad lateral o sea la que está al Norte del pivote se distingue unas veces por su color azul y otras por una señal particular. Otras veces la aguja está formada por una barrita delgada y puesta de canto.

Para el estudio de la brújula exponeremos la aguja reducida a la línea que une sus dos polos, línea que debe pasar por la vertical del centro *c* del limbo. Con el objeto de que el peso de la aguja no cargue continuamente sobre el pivote y a fin de evitar que esto se trueca cuando se transporta la brújula, hay una palanca de primer género, que funciona por medio de un botón, que cuando se le comprime, la palanca empuja a la aguja y la mantiene apoyada en el cristal del limbo.

Esta disposición tiene además otra aplicación, que no deja de ser útil. La aguja tarda a veces en pararse, y sus oscilaciones se pueden detener, levantándola cuando llegare a la mitad de una de ellas y volviéndola a dejar caer sobre el pivote. El limbo de la brújula, unido a la caja de la misma, puede girar al rededor de un eje que le es perpendicular, y que por consiguiente, será vertical cuando el limbo sea horizontal, y recíprocamente. Dicho eje debe proyectarse en el

centro c del limbo. De uno de los costados l e de la caja sale otro eje m n , paralelo al limbo, y al rededor del cual puede girar un anteojo. Por consiguiente cuando se coloque la visual p q de este anteojo perpendicularmente al eje m n , y el limbo sea horizontal, p q describirá un plano vertical en su movimiento de giro al rededor de m n . Describa la brújula vamos á ver como se emplea en topografía.

Supongamos para ello primeramente, que el plano de colimacion del anteojo corta al limbo segun el diametro 0° 200° . Supongámonos, por ejemplo, levantar el plano de una serie de alineaciones determinadas por los puntos A, B, C, D, E (fig. 90) siguiendo el método de nodos.

Se denomina rumbo de una alineacion el angulo que el plano de esta forma con el meridiano magnético; se le puede tambien llamar Azimut ó arumbamiento. La determinacion del rumbo de una alineacion por medio de la brújula es sumamente sencilla; sea por ejemplo, la alineacion AB (fig. 89) Se estaciona en A con la brújula, haciendo que el limbo sea horizontal y que su centro esté en la vertical de A , lo que se consigue por medio de los niveles ó si nó á ojo, observando si las puntas de la aguja enrasan con el limbo constantemente al hacer girar la caja. Si esto no sucede se mueve la caja en sentido conveniente hasta que se verifique. Hecho esto se mueve la brújula hasta

que se dirija con el anteojo la visual al punto B, y entonces como el diámetro $0^{\text{mo}} 200^{\circ}$ se confunde con la alineación AB; el ángulo que en esta posición indique la punta Norte de la aguja sobre el limbo, será el rumbo pedido que se contará a partir de 0° y de izquierda a derecha.

Se llama rumbo recíproco ó inverso de una alineación; AB el de la misma alineación tomada en sentido contrario BA. Este rumbo se mide desde la estación B; y por la figura se ve claramente, que la diferencia entre el rumbo de una alineación y su recíproco debe ser 200° , lo que podrá servir de comprobación.

Para hacer el levantamiento del plano de la serie de alineaciones ABCDE (fig. 90) se empezará por instalar la brújula en A, se pondrá el limbo horizontal, se dirigirá la visual a B y se medirá el rumbo de AB. Se hallará por medio de un diámetro la distancia entre las verticales de A y de B. Se estacionará luego en B, y para obtener una comprobación se dirigirá la visual en A y se medirá el rumbo BA; se dirigirá después el anteojo a C y se tomará el rumbo de BC; se medirá después esta longitud, y se repetirán para C, D y todos los demás puntos las operaciones que se han hecho en B.

Los rumbos y las distancias se anotan en un croquis ó en un registro. En el primero (fig. 91) se marcan los rumbos

por un arco, en el que se escribe un número de grados, y las distancias se acostan a lo largo de las alineaciones respectivas. La disposición de los registros es muy variada. En todos ellos deberían estar anotados los vértices del polígono, los números y las longitudes de los lados.

Los trabajos de gabinete necesarios para trasladar al papel los resultados de los de campo se pueden hacer de varios modos. Se podría hacer uso de un transportada, cuya graduación esté en sentido contrario a la del limbo de la brújula. Se principia por marcar en el papel la traza del meridiano magnético (Fig. 92) ó sea la meridiana magnética del punto *a*, que estaría marcado en el plano, punto que *A* será un vértice del polígono principal ó de uno transversal principal. Se aplica luego el transportada de modo que su centro se confunda con *a* y el 0.º venga sobre la meridiana del mismo punto, y se marca el *m* en que el transportador indique el mismo número de grados que el rumbo de *AB*, que constará en el croquis ó registro. Se une *a* con *m* y sobre esta recta *am* se lleva una magnitud a lo que represente en la escala del plano la distancia *AB*. Para los demás puntos *b*, *c*, *d*, se repiten exactamente estas mismas operaciones, y se obtiene así el plano pedido. Si el transportada tuviera su graduación en el mismo sentido que la brújula sería

preciso volverle, si fuere transparente, y en el caso contrario tomar los suplementos a 400° de los rumbos hallados.

Se pueden emplear con el mismo objeto las escalas, o tablas de cuerdas. Las tablas estan construidas por medio de la formula conocida

$$\text{cuerda arco } \alpha = 2 \text{ sen. } \frac{1}{2} \alpha$$

y dispuesto de modo que enfrente de cada numero de grados se encuentra el valor de su cuerda.

Supongamos que se trata de trazar un rumbo de 44° cuya cuerda es 9,040, siendo el radio 10.000. Las tablas de Francosier tienen el $R = 10.000$. Sea a N (fig. 93) la meridiana magnetica del punto a , haciendo centro en este punto y con un radio $a m$ de 10.000 partes se una escala - cualquiera se describira el arco $m n$, en el cual se inscribira la cuerda $m n$ de 9,040 partes de la misma escala, y hecho esto se trazara a b. El mismo de partes del radio aparece en las tablas enfrente del arco de 60° si la division es sexagesimal, o del de 66,66 si es centesimal. Por un procedimiento analogo se pueden trazar rectas que tengan un rumbo dado, haciendo uso de las tablas de lineas trigonometricas naturales.

En lugar de las tablas se puede hacer uso de las escalas de cuerdas, que son su representacion grafica. Tambien se puede emplear papel de horizontes. Consiste este en un círculo graduado que se fija sobre el papel en que ^{se} quiere dibujar el plano, de tal manera que el diametro 0° 200° coincida con la direccion.

Artes-Puro y con su graduación en sentido inverso á la del limbo de la brújula. Fijado el primer punto a (fig.^a 94) se ve en el registro ó en el croquis cual es el rumbo de la alineación, por ejemplo, en el caso de AB (fig.^a 90) 330° . Se toma este número en el ^{centro} graduado y se corre una plantilla hasta que pase por su borde a, haciendo una paralela a m al radio $0^{\circ} 330^{\circ}$. Sobre a m se lleva AB que será, por ejemplo, a lo en la escala del plano y fijado b, se trazará por él la paralela bn al radio $0^{\circ} 330^{\circ}$ que es el rumbo de BC. Así se continúa hasta terminar el polígono.

Si no se dispusiera de papel de horizontales, se puede hacer uso de una construcción que le es equivalente. Se dibuja, en el papel la dirección NS del meridiano magnético, y se escoge en ella un punto O (fig.^a 95) al rededor del cual, por medio de un transportador, se marcan todos los rumbos medidos en el campo, anotando en los extremos de estas líneas su valor en grados ó el número ó letra del rumbo en que terminan las alineaciones á que corresponde, respectivamente cada uno de ellos. Hecho esto se procede como en el caso anterior.

Este método, aunque muy sencillo, tiene el inconveniente de que si el plano es grande hay que trazar paralelas muy distantes, lo que da lugar á errores. El método que mas conviene seguir cuando hay que fijar muchos puntos y el plano sea grande, es el que vamos á exponer; pero antes daremos idea del procedimiento en que se funda el transportador de que se hace uso es semejante á un dos

graduaciones (fig^{as} 96 y 97) una exterior, que vá de izquierda a derecha y comprende de 0° a 180° o de 0° a 180°, segun se haga uso de la divisione zodiacal o de la celestial; la otra interior vá en el mismo sentido y tiene de 180° a 360° o de 180° a 180°. Para fijar un rumbo por medio de este transportador, lo primero que hay que hacer es ver si es menor ó mayor de 180° a 180°, segun la divisione. Adoptaremos una de ellas, por exemplo, la celestial.

Supongamos que por un punto A (fig^a 98) se quiere marcar un rumbo de 60°. Se traza por A la direccion N^o de la aguja magnetica y se coloca el transportador de tal manera que su centro esté en A, volviendo su convexidad hacia el norte; se le hace girar alrededor de la traza que la divisione 60° venga sobre la recta NS, y con un lapiz que se apoye sobre el diametro 0°-180° se traza la recta A0° ó A180 que sera el rumbo pedido. El sentido del rumbo es siempre del centro al 0° del transportador. Lo mismo se haria en el caso de la figura 99, en que el rumbo dado es de 130°.

Cuando el ángulo es mayor de 180° se hace uso de la graduacion interior. Las operaciones son idénticas, con la diferencia de que la divisione 180° debe estar hacia abajo, es decir, que debe dirigirse hacia el Sur la convexidad del transportador. Lo mismo que antes, el sentido del rumbo sera siempre emitido á partir del centro y hacia el 0°. Las figuras 100 y 101 indican la posicion del transportador en cuando los rumbos de las rectas sean 220° y 360°.

Quando el punto no este en una meridiana, no se puede trazar la que pasa por el, si hay alguna proxima. Sean los puntos a (figs. 102 y 103) que se hallan en este caso. Entonces se coloca el transportador en uno cualquiera O de las meridianas y se busca como antes el rumbo en la division del transportador; hecho esto se corre a lo largo de la meridiana, coincidiendo siempre con esta el radio, hasta que pase por el punto a el diametro 0° - 100° del transportador; se traza seguidamente con un lapiz la linea que formaria el rumbo dado, tal como indican las figuras citadas.

Para aplicar este metodo al caso de la brújula se empieza por trazar en el papel una serie de rectas paralelas a la meridiana magnetica, que disten entre si una longitud igual pero mas o menos al radio del transportador; estas paralelas se trazan por medio de un cuadrado o rectangulo M N P Q (fig. 104) cuyos lados M N y P Q se dividen en el mismo numero de partes iguales y se unen despues entre si, obteniendo por este medio las paralelas, sin necesidad de usar las plantillas como en los casos anteriores. Supongamos que se trata de dibujar el plano de la alineacion poligonal A B C D... (fig. 90) como en los casos anteriores; marcaremos el punto A y haciendo lo que acabamos de decir, trazaremos por el un rumbo de 20° , tomaremos a b que sera el valor de A B reducido a escala y continuaremos asi para los demas puntos b c d e... colocando la convexidad del transportador hacia el Norte o hacia el Sur, segun que los rumbos sean menores o mayores de 100° ;

y escogiendo en cada caso la meridiana mas proxima al punto de que se trató.

Sucede algunas veces que por un punto d , que no está muy cercano á una meridiana, hay que trazar un rumbo proximo á 0° , 100° ó 180° , como es el de 280° que se presenta en el caso del punto d . Siguiendo el método general pondríamos en coincidencia el radio 0° 280° con la meridiana y despues tendríamos que correr el transportador en esta direccion; pero facilmente se vé que el extremo 180° describirá una linea $m n$ paralela á la meridiana y que no se puede hacer que el punto d venga á estar comprendido en el radio del transportador. En este caso se resuelve la cuestion trazando otra serie de lineas perpendiculares á las primeras, que equidisten tambien una magnitud igual por mas ó menos al radio del transportador.

Imaginemos una meridiana situada NS (fig. 105) y un punto d por el qual hemos de hacer pasar una recta, cuyo rumbo sea de 5° . Supongamos colocado el transportador en la posicion acostumbrada, y levantemos en O una perpendicular PQ á la meridiana; observaremos que cuando el rumbo sea 5° la perpendicular PQ formará $100^\circ + 5^\circ$ con dicho rumbo, y como este está en coincidencia con la linea 00° la division 105 estará sobre la perpendicular PQ . De aqui resulta que corriendo el transportador á lo largo de esta recta hasta que venga á O , podremos marcar el rumbo d de 5° . Luego cuando encontremos

un punto que se halle en estas condiciones, haremos que coincida la perpendicular a la meridiana con el número de grados del rumbo mas 100°, y corriendo el transportador a lo largo de ella tendremos el rumbo pedido. Para evitar estas sumas, algunos transportadores llevan una circunferencia menor, donde van marcados estos ángulos en su verdadero valor. Esta circunferencia lleva también sus graduaciones que se obtienen sumando 100° ó 90° con los análogos en la mayor, según se trate de la división centesimal ó sexagesimal. Las figuras 106 y 107 representan dos de estos transportadores, cuya parte inferior, así numerada recibe el nombre de transportador complementario y cuyo uso es el que acabamos de indicar.

Este método se pone a prueba previo de una cuadrícula, cuyos lados van respectivamente paralelos y perpendiculares a la meridiana magnética. Hemos supuesto trazada la dirección de dicha meridiana en los planos levantados sin hacer uso de otro goniómetro que la brújula, esta dirección es hasta cierto punto arbitraria, dependiendo generalmente de la condición de que quepan dentro del papel en que se han de dibujar. Pero cuando se han tomado los ángulos de la red poligonal por medio del Bredovite, y solo se ha empleado la brújula en el levantamiento de los detalles para trazar la dirección de la meridiana magnética, se mide en el terreno el rumbo de uno de los lados de la red poligonal y se marca en el plano una recta que forme con la proyección de dicho lado un ángulo igual al rumbo medido.

Con la brújula se pueden seguir tambien los métodos de interseccion, y radiacion para el levantamiento de los detalles. Supongamos que haya un punto A (fig. 109) cuya posición se quiere fijar en el plano, y que por ser inaccesible ó estar distante haya que emplear el método de interseccion. Se hace estacion en A y se dirige la visual á a , marcando el rumbo de esta visual Aa ; despues se pasa á B y se repiten las mismas operaciones, midiendo el rumbo de Ba . En el plano vendria, dado el punto a por la interseccion de dos rectas, que partiendo de los vértices representativos de A y B , forman los dos rumbos medidos en el campo.

Puede tambien hacerse aplicacion del método de radiacion. Sea A (fig. 109) un vértice del polígono principal ó de un transversal principal $BAE\dots$ y supongamos que desde este punto A se quiere sacar un detalle, por ejemplo, una vereda. Se hace estacion en A , haciendo que el centro del timbo coincida con la vertical de este punto y se pone el timbo horizontal. Se dirige la visual á B y luego á todos los demás puntos M, N, O, \dots hasta E , siempre por un mismo orden y leyendo los rumbos correspondientes que se anotarian en el croquis. Si seguimos el procedimiento de radiacion mediremos todas las distancias radiales AM, AN, AO, \dots ó bien primero AM y luego MN, NO, OP y PQ , anotando todas estas distancias. Los trabajos de gabinete se hacen en cada caso como ya se ha aplicado.

Por medio de la brújula se puede tambien hallar el ángulo

que forman entre si dos alineaciones. Sean estas AB y BC (fig. 110); se estaciona en B y la aguja tomara una cierta posicion segun la direccion. NS. Se dirige la visual a A y se lee el rumbo r ; se hace lo mismo para C y se obtendra el rumbo r' de BC. La diferencia, $r - r'$ de estos dos rumbos, sera el angulo de las dos alineaciones, o como sucede en el caso actual sera $360^\circ - \alpha$, es decir, su suplemento a circulo rectos. Vemos pues que para esta medicion la brujula no presenta ventaja alguna sobre los goniometros que hemos descrito anteriormente, lo que es causa de que no se use con este objeto.

Excentricidad del plano de colimacion.

Hasta ahora hemos supuesto que el plano de colimacion del anteojo pasaba por el centro del timbo, pero al describir la brujula ya hemos dicho que el anteojo va al lado de la caja. Entre otras varias razones se adopta esta disposicion, a pesar de los errores que puede introducir, por que siendo la brujula un instrumento en que se hacen las lecturas a simple vista, si el anteojo estuviera centrado no dejaria ver el timbo con la suficiente claridad.

Adoptado ya el que el anteojo vaya a un lado de la caja, haremos una observacion, y es que, a fin de no confundirse, se deben leer siempre los rumbos con la punta Norte de la aguja y dirigir las visuales con el anteojo ^{colocado} a la derecha del observador. Si no se observa siempre asi, seria preciso anotar en el registro, y esto puede dar lugar a equivocaciones.

Supongamos una brujula en que el plano de colimacion

no pase por el centro del limbo; al girar al rededor del eje vertical del instrumento, ocupará aquel plano distintas posiciones cuya evolvente será un cilindro de revolución, de radio igual á la mínima distancia del centro del limbo al plano de colimacion. Párese á ver cual es el error que esto produce, suponiendo la huijula reducida á un limbo y su anteojo.

AB (fig.^a 111) es una alineacion cuyo rumbo queremos medir: estacionamos en A y hagamos girar el anteojo al rededor del eje hasta que veamos á B. Póngase el diámetro O° 200° paralelo al plano de colimacion, leamos el rumbo desde O° hasta la punta, verti como ya hemos dicho. Ahora bien, este rumbo no es el de la alineacion AB, si no el del plano de colimacion; y por lo tanto cometemos un cierto error $e = O^{\circ} A O^{\circ} = ABD$; y se llama error de excentricidad del plano de colimacion. Se han descubierto medios diversos para anular este error, siendo los principales los siguientes.

Uno de ellos, consiste en colocar cerca del pie del jalón ó bandola una tablilla, cuyo extremo esté á la mínima distancia del eje del jalón que el anteojo del centro (fig.^a 112). Otras veces llevan jalones en la parte superior (fig.^a 113) una tablilla pintada de encarnado, con una raya blanca en medio que marca la referida distancia. Fácil es ver que con cualquiera de estas disposiciones se anula el error, puesto que tomando BB' (fig.^a 111) perpendicular á AB é igual á la excentricidad AD , y dirigiendo la visual desde D se tiene el verdadero rumbo de AB .

Otro de los medios de eliminar este error consiste en hacer dos mediciones: en la primera se mide el rumbo con el anteojo á la derecha del observador, y la segunda con el anteojo á la izquierda. Sea como antes AB (fig. 114) una alineación; supongamos citacionada la brújula en A , y representemos el limbo y la traza del cilindro envolvente de las posiciones del plano de colimacion. Dirigiendo la visual á B el 0° estará en una paralela á BM que pase por el centro A del limbo. Llamemos e el error $0^\circ AC$, que es la diferencia, entre los rumbos de la visual y de la alineación; el verdadero rumbo de AB es CAN , de manera que designándolos por R y por l la lectura hecha $0^\circ AN$, tendremos $R = l - e$. Hagamos girar el anteojo hasta que venga á M' y dirijámos de nuevo la visual á B , para lo cual habrá que montar y traer el ventar hacia el observador. La segunda lectura nos dará $CAN = 0^\circ AN - 0^\circ AC = 0^\circ AN - (200^\circ - 0^\circ AC)$ teniendo en cuenta que el sentido de la graduacion del limbo es el indicado por las flechas. Ahora bien, llamando l' a la lectura $0^\circ AN$ y observando $0^\circ AC' = M'BA = e$, por tener los lados paralelos, será $R = l' + e - 200^\circ$.

No conocemos e , de modo que no puede dárnos el valor de R ninguna de las dos igualdades, pero sumándolas resulta $2R = l + l' - 200^\circ$ de donde $R = \frac{l + l' - 200^\circ}{2}$; lo que nos dice que para hallar un rumbo sin error de eccentricidad, no hay mas que dirigir una visual con el anteojo á la derecha, luego otra con el anteojo á la izquierda; y sumar las dos lecturas, restar 200° y dividir por dos.

Arresto. En la figura que nos ha servido de ejemplo el segundo rumbo l es mayor que 100° y pudiera restarle ya los 100° al hacer la lectura. Supongamos ahora que la aguja tiene la posición que indica la figura 115; tendremos como antes en la primera lectura $R = l - e$.

Hagamos girar la brújula para dirigir la segunda visual y entonces será $R = C A M = 0^\circ A M + 100^\circ + 100^\circ A C$ ó sea $R = l + e + 100^\circ$ sumando $\angle R = l + l' + 100^\circ$ y $R = \frac{l + l' + 100^\circ}{2}$ lo que nos dice, que en este caso hay que añadir 100° ; y que por lo tanto se ha de tener en cuenta la posición de la aguja y ver si el segundo rumbo es mayor ó menor de 100° . En el primer caso se restarán y en el segundo se sumarán 100° .

Hay otro medio de eliminar el error de excentricidad, pero no es tan exacto. Hemos visto que dicho error es el ángulo $0^\circ C A$ (fig. 116) que el diámetro paralelo al plano de colimación forma con la alineación; y que es igual al $C B M$; por consiguiente cuando B está en el infinito se anulará. Para evitar que sobre la alineación $C B$ se puede tomar un punto, á partir del cual, el error de excentricidad es menor que los inevitables de observación en el limbo y en el transportador. La distancia es fácil de calcular. La figura 116 nos da

$$\text{sen. } C B M = \frac{C M}{C B}$$

y según acabamos de decir, este ángulo $C B M$ debe ser igual, como límite superior, al error resultante de los que hemos mencionado. En las brújulas ordinarias, la suma de todos los errores

o, por término medio, 20' instrumentales. Si representamos por d la excentricidad $C M$ tendremos

$$CB = \frac{d}{\sin. 0,726} \quad (\text{para } d=0,10; CB=28,57)$$

y el valor que obtengamos para CB , después de substituido el correspondiente de d , nos dará la distancia á la cual el error de excentricidad es igual á los errores instrumentales. Volvendo los jalones á mayor distancia, que la hallada, se irá disminuyendo el error. Las rectificaciones y comprobaciones de los círculos, del anteojo y del limbo zenital (si le tiene) de la brújula, son las que hemos estudiado al tratar de la corrección de instrumentos. Ahora solo nos ocuparemos de las que le son peculiares.

1.^o El punto de suspensión y los dos extremos de la aguja deben estar en línea recta.

Para ver si esto se verifica se toma un papel que se coloca sobre una mesa, y se clava una punta de acero, que servirá de pivote, y que conviene sea poco alta. Se traza en el papel una recta que pase por el pivote, se saca de la caja la aguja imantada y se la coloca sobre el pivote, como no coincidirá con la recta, punto que tomara la dirección de la meridiana magnética, se hace que el papel gire hasta que la punta Norte de la aguja imantada venga sobre la recta, y se ve si entonces la punta Sur se proyecta sobre la línea recta trazada en el papel.

2^a La vertical del extremo del pivote debe pasar por el centro del limbo.

Si la aguja tiene alguna excentricidad, produce error en las lecturas que se hacen en el limbo, y vamos á ver que este error es variable. Supondremos que colocamos los jalones á mayor distancia que el límite antes calculado, lo que equivale á suponer centrado el anteojo.

Sea w el centro (fig^a III) y p el pivote; este describirá una circunferencia de círculo al rededor del eje. La aguja instantánea tomará una cierta dirección $M. S.$ Supongamos que vamos á medir el rumbo de la alineación $w B$; la lectura que hagamos será $0^\circ N = b$ y el verdadero rumbo $0^\circ A$ será

$$R = b - e$$

Marcando e al error $A. M.$ Consideraremos otro punto B' dirijámosle la visual; el pivote habrá venido á p' y la aguja tomará otra posición $M'. S'$ paralela, pero distinta de la anterior. El rumbo será ahora

$$R' = b' - e'$$

siendo $e' = A. M'$ el error que es ahora diferente que el anterior. Este error variable va aumentando, (si suponemos que la aguja está sobre $A. B$ en su primera posición) hasta que el pivote viene á $\frac{r}{2}$, disminuye hasta que vuelve sobre $A. B$, para volver á aumentar y luego á disminuir. Su magnitud es tiene cuando la línea recta que une el centro con el pivote,

como $w \mu_2$ es perpendicular a la meridiana magnética. Su mínimo es igual a cero cuando la aguja viene a colocarse sobre esta misma línea. Este error se puede eliminar de varios modos. 1º. El método más sencillo y que primero se ocurre es corregir el pivote, trasladándole al centro. Pero puede suceder que después de hecha la corrección, se olvide suspender la aguja por medio de la pedanca y quede insistiendo sobre el pivote, lo que daría lugar a que éste se descentrase.

2º. Se puede ampliar el error haciendo lecturas en ~~las puntas~~ Norte y Sur. Sean w M la alineación y la posición de la aguja (fig. 118), tracemos por w una paralela AB a NS . Llamando l la lectura $0^\circ N$ hecha con la punta Norte y e el error AM tendremos para MwA el valor

$$R = l - e$$

Sean con la punta Sur

$$0^\circ A = 0^\circ S + BS - 200^\circ$$

o sea

$$R = l' + e - 200^\circ$$

De donde

$$2R = l + l' - 200^\circ$$

y

$$R = \frac{l + l' - 200^\circ}{2}$$

valor independiente del error. Observemos que la segunda lectura es mayor que 200° de como en el caso anterior el 0° Sur.

Una estado a la derecha de la punta Norte, se deducirá que

$$R = \frac{l + l' + 200^\circ}{2}$$

Por consiguiente para ver si una brújula está centrada hay que comprobar si es 200° la diferencia de las dos lecturas. Pero como hay una posición particular, en la que esto se puede verificar sin estar centrada la aguja deberemos examinar si esto sucede en otras dos lecturas, colocando el diámetro $0^\circ - 200^\circ$ en sentido normal a la primera posición.

3.º Otro método consiste en determinar el rumbo por doble visual, con anteojo a la derecha y a la izquierda.

Para esto se dirige la visual a M (fig. 119); como suponemos el anteojo centrado, el 0° estará en W.M. Si la aguja estuviere centrada ^{ocuparía} la posición AB; pero ahora tomará la posición NS, por ejemplo. Tendremos pues:

Anteojo a la derecha; primera lectura $0^\circ A = 0^\circ N - AN \dots R = l + e$

Anteojo a la izquierda, segunda lectura (El 0° había venido a 0° , el pivote p , a p' y la aguja quedará según $N'S'$)

$$0^\circ A = 0^\circ A - 200^\circ = 0^\circ N' + N'A - 200^\circ$$

ó sea

$$R = l' + e - 200^\circ$$

Se deducirá de aquí

$$R = \frac{l + l' - 200^\circ}{2};$$

y si el cero hubiera estado a la derecha de la aguja en su primera posición $R = \frac{l + l' + 200^\circ}{2}$

4º Cuando se levanta un plano por el método de radiación ó de intersección conviene según el método que acabamos de indicar; pero si se sigue el de ródos es preferible el siguiente:

Sea AB la alineación propuesta (fig. 120) Haciendo estación en A se tendrá

$$R = t - e$$

Brindademos la brújula al otro estremo B de la alineación; con el anteojo tambien á la derecha dirigimos la visual á A. El pivote estará en p' sin variar su posición relativa con el 3º, y el verdadero rumbo será 0º BQ' igual al 0º AP y tendremos

$$R = v + e - 2\alpha$$

Minimando e

$$R = \frac{v + v' - 2\alpha}{2}$$

ó bien en otro caso

$$R = \frac{v + v' + 2\alpha}{2}$$

Vemos pues que con el método de las dobles visuales se pueden eliminar todos los errores de la brújula.

Levantamiento por estaciones alternadas.

Hasta aqui hemos supuesto que para levantar un plano con la brújula hacemos estación en todos los vertices de un polígono; pero con este procedimiento se puede usar tambien el método de estaciones alternadas. Sea por ejemplo (fig. 121) el polígono ABCDE, cuyo plano vamos á levantar siguiendo este método. Estacionada la brújula en A se dirige la visual á B, se toma el rumbo r de AB y se

mide la distancia AB . Se estaciona despues en C y se mide el rumbo r' de CB , midiendo la longitud BC . Desde el mismo punto C se mide el rumbo r'' de la alineacion CD y su longitud. Despues se estaciona en E para repetir lo que se hizo en C .
 Vamos a ver que con estos datos se puede trazar el plano. Fijado el punto A se traza la meridiana magnetica y se dibuja Ab , determinada por su rumbo r . Para proyectar b no habia mas que tomar ab igual a AB reducida a la escala. En b se trazaria un arco X dado por la expresion.
 $X - r' = 200^\circ$ ó sea $X = 200^\circ + r'$. Punto que X es el rumbo de BC reciproco de CB ó r' . Asi se seguirian trazando todos los demas rumbos y tomando sus longitudes.

El método de estaciones alternadas solo debe emplearse en los casos en que convenga preferir la rapidez a la exactitud.

Cuando se toma sobre el plano la proyeccion $abcde$... de un poligono $ABCDEF$ (fig: 122) levantandolo por medio de la brujula, los errores inevitables de los trabajos de campo y de la construccion grafica, impiden que dicha proyeccion cierre exactamente, resultando generalmente un error de cierre aa' . Para examinar de que procede este error, se vuelve a construir la proyeccion pero en el sentido $af'c'd'$... y se comparan los lados af' y af , cf' y cf , $c'd'$ y cd ... bajo el punto de vista de su longitud y de su direccion. Si hecho esto aa' , ff' , cc' no resultan iguales y paralelas, sera indicio de que hay error de

rumbo ó de distancia, en el lado anterior al vertice en que aparezca la desigualdad, y es necesario ver en cual de las dos construcciones graficas se ha cometido el error.

Quando el error aa' es inadmisibile por su magnitud, hay que examinar de donde resulta, comprobando la longitud de los lados proximanamente paralelos á aa' y los rumbos de los que se aproximan á ser perpendiculares á esta linea. Si procediendo de este modo no se halla la causa del error del cierre, se divide el poligono en partes, por medio de rectas que unan dos vertices, y se construyen estos poligonos. Haciendo varias combinaciones, se halla la parte del total en que está el error y la causa de este. Si así no fuese hay que buscar el error ó errores en el terreno, mejorando la investigación por los lados proximanamente paralelos ó perpendiculares á aa' .

Quando el error de cierre es muy pequeño se reparte entre los lados y rumbos, para lo cual se construye el poligono nuevamente, aumentando ó disminuyendolos en cantidades insignificantes, en el sentido conveniente para que se verifique el cierre. Hasta ahora hemos supuesto que la declinacion de la aguja imantada es constante, pero en realidad no es así. Hoy que estudias por lo tanto sus variaciones. La declinacion varia cuando se pasa de un punto de la superficie terrestre á otro, pero la experiencia ha hecho conocer que esta variacion es tan pequeña que no influye en los limites de un plano.

topográfico. La aguja imantada experimenta tambien variaciones seculares y diurnas. De las observaciones hasta ahora practicadas resulta respecto de las primeras, que por termino medio, el meridiano magnetico cuya declinacion es actualmente occidental, se va aproximando al geografico, a razon de unos 8 a 10 minutos por año. Al tratar mas adelante de la brújula de limbo móvil, se verá el modo de tener en cuenta esta variacion. En cuanto a las diurnas se observa, que la punta Norte de la aguja se pone en movimiento a la salida del Sol, y marcha hacia el Oeste hasta la una del dia; que despues retrocede hacia el Este, durante toda la tarde y que por la noche permanece estacionaria. Resulta de las observaciones practicadas, que esta variacion es de tres a cuatro minutos desde las once de la mañana a las tres de la tarde. Por consiguiente no deberá hacerse uso de la brújula fuera de estas horas, si se han de tomar los rumbos de las alineaciones en condiciones favorables a la exactitud. De otro modo los errores pueden llegar a ser de treinta minutos.

La aguja imantada puede experimentar variaciones de declinacion por condiciones de la localidad, tales como la proximidad de masas de hierro aparentes u ocultas. Para conocerlas se toman los rumbos reciprocos α y β (fig. 130) de una alineacion AB, cuya diferencia deberá ser 200° , si la direccion del meridiano magnetico permanece constante. En realidad $\beta - \alpha$, a causa de los defectos de toda brújula y de

(Véase
Lehayre
páginas
125 a 127)

Los errores inevitables de las operaciones, rara vez exceden de $100'$. En condiciones medias $6-9'$ no debe diferir de $100'$ mas que en unos $20'$; mas o menos. El error debido a las condiciones locales se corrige del modo que se expondra al tratar de la taquimetria. Las pequeñas masas de hierro, desvian menos la aguja, magnetica cuando se encuentran en el suelo que cuando se hallan a cierta altura. Los rios de ferrocarriles no ejercen accion sobre ella a cinco metros de distancia y las vejas de hierro actúan a la de treinta metros.

Bujías de limbo móvil

En esta clase de bujías el limbo puede moverse independientemente de la caja y el anteojo unido a ella, por medio de un piñon fijo a la caja que engrana con un rector dentado que hay debajo del limbo. ~~Como visto anteriormente, que el meridiano magnético cuya declinacion es actualmente occidental, se va aproximando al geográfico uno $8'$ a lo minutos cada año.~~
 Henry, visto anteriormente, que el meridiano

Sucede a veces que parado algun tiempo, hay que proyectar en un plano algunos detalles que no existian en el terreno cuando se practicaron las operaciones para levantar dicho plano.

Sea uno de estos el camino que parte ^{de} C_1 (fig. 123) si se escudriña con la bujía en C_1 y se mide el rumbo de C_1 A se hallara que es diferente del que tenia, en las primitivas operaciones; en efecto siendo M_1 el meridiano geográfico, como la aguja imantada se va aproximando a él, si cuando se levanto

el plano en que se va a proyectar el nuevo detalle la meridiana magnética era $M'm'$ en la actualidad sea Mm . De aquí se deduce, que si se miden los rumbos $AB, Bc, &c.$ resultarian mayores que los antiguos. Hemos visto tambien que para dibujar el plano levantado por medio de la brújula hay que trazar una cuadrícula, y supongamos que así se hiciera en el plano de que tratamos. Si queremos tomar el detalle nuevo no podemos servirnos de dicha cuadrícula, puesto que ha variado la dirección de la aguja magnética y habra necesidad de otra nueva formada de líneas perpendiculares y paralelas a la dirección actual de la misma. Para evitar esto se pueden corregir los rumbos medidos ahora, refiriéndolos al antiguo meridiano magnético, restando de todos los rumbos actuales el ángulo de los dos meridianos. Este ángulo es la diferencia entre los rumbos antiguo y actual de una misma alineación, tal como la C, A . Para corregir los rumbos sin necesidad de hacer operaciones aritméticas se emplean la brújula de limbo móvil del modo siguiente.

Se hace estación con la brújula en un punto, tal como C , se dirige la visual a A y se mueve el limbo, por medio del pivote, hasta que la punta v marque el rumbo antiguo, lo que equivale a hacer correr el 0^o del limbo un ángulo igual al que forman los dos meridianos magnéticos. Se ve desde luego que dejando el limbo en esta posición, los rumbos que en él se lean estarian corregidos de la diferencia de meridianos magnéticos.

Hace esta variación del cero del limbo, el diámetro $0^{\circ} 200'$ había dejado de ser paralelo al plano de colimación del anteojo, pero no influye en los ángulos que forman entre sí las alineaciones del detalle. Sean por ejemplo, las alineaciones AB y AC (fig. 124): colocándose la brújula en A la aguja magnética tomará una cierta posición NS y el ángulo ABC será igual a la diferencia $r - r'$ de los rumbos de las alineaciones. Si la aguja es de limbo móvil se hace girar el limbo, el 0° no estará en la alineación AB; estará en $0'$ a una distancia $0', 0'$ de 0° igual a la corrección del meridiano magnético. Al dirigir luego la visual a C el 0° habrá recorrido el mismo ángulo de las dos alineaciones y estará en $0''$; la diferencia de los rumbos r_1 y r'_1 será la misma que $r - r'$.

Esta disposición de las brújulas de limbo móvil hace muy ventajoso su uso para una clase de operaciones topográficas. Un caso enteramente análogo al anterior puede presentarse en el replanteo de una vía de comunicación. Se habrá levantado el plano y si al cabo de algunos años se va a proceder a la ejecución del camino, resultará que al instalar la brújula en un vértice (marcado en el terreno desde que se levantó el plano) y dirigir la visual a otro vértice también marcado, nos encontraremos con que la aguja señala un rumbo distinto del indicado en el plano.

Si la brújula es de limbo móvil se corrige este hasta que la aguja mantada marca en el primer vértice el rumbo antiguo, y se pueden continuar las operaciones sin tener que efectuar

ninguna operacion aritmetica

Quando se trata de levantar un plano de gran estension, limitada por un poligono conocido 1, 2, 3, 4, ... 15, 16 (fig. 125); se empieza como ya sabemos por dividir este poligono por transversales principales 5, 11, 7, 12, y luego se subdividen por transversales secundarias. El poligono 1, 2, 3, ... 16 y las transversales principales se levantan con gran exactitud, valiendose de un teodolito, y la brujula se emplea en las transversales de ultimo orden y en los detalles. Una de las ventajas que tiene este metodo, es que pueden ejecutarse los trabajos de campo por varias secciones de personal simultaneamente. Ahora bien, si se toman varias brujulas en un momento dado, como sucederia en este ejemplo, y se mide un mismo rumbo, sucede por regla general que cada aguja marca un rumbo distinto, lo que procede de errores inevitables en la construccion del instrumento. Si las brujulas no fueran de limbo móvil se recurririan, para hacer el plano tres direcciones distintas de la aguja magnetica, una para cada aguja. Pero si las brujulas son de limbo móvil, antes de proceder a las operaciones de campo, se arreglan de tal modo que marquen el mismo rumbo para una misma alineacion; entonces cada seccion puede trabajar, con la seguridad de que las tres direcciones que antes habria para la meridiana se han confundido en una sola, y de que con una sola escuadrula se podran dibujar las partes del plano levantadas por cada seccion. Como ultima aplicacion de las brujulas de limbo móvil citaremos la construccion de planos.

Orientar un plano es colocarle homologamente a la posicion que ocupan en el terreno los objetos que representa. Para esto basta colocar una linea del plano, paralela y en el mismo sentido que la correspondiente del terreno. Con este objeto se toman generalmente los dos meridianos terrenos y magneticos; el primero es preferible porque no varia, su posicion, pero se hace uso tambien del segundo.

Cuando se trata de trazar en un plano topografico la meridiana topografica, se coloca el plano de colimacion del anteojo de un goniometro en el meridiano terreno, y se mide el angulo de este con una alineacion del terreno ya dibujada en el plano. Trazando en este una recta que forme con dicha alineacion un angulo igual al medido en el campo, se tendra representada la meridiana geografica.

Con una brujula de limbo movil, se pueden obtener desde luego en el campo los angulos que forman las alineaciones con el meridiano geografico. Para esto no habra mas que poner en coincidencia el plano de colimacion de la brujula con dicho meridiano y hacer que la aguja marque cero en el limbo, por medio de un movimiento independiente de la caja, y el anteojo.

Triangulaciones topograficas

Cuando el terreno cuyo plano se trata de levantar es de considerable estension el poligono principal y los transversales resultan de gran longitud y compuestos de muchos lados, lo que dificulta la investigacion, y correccion, de los errores.

Las triangulaciones topograficas, tienen por objeto determinar,

con la mayor exactitud posible, las proyecciones horizontales de un cierto número de puntos del terreno, que fraccionando los polígonos suministrarán puntos de computación, menos distantes que los de la red poligonal.

Como representa la fig.^a 117, una triangulación, se compone de alineaciones 1.5, 5.11, 11.1, 8.11, 11.14, 14.8... cuyas tiras horizontales forman triángulos, algunos de los cuales tienen por vértices otros como perpendiculares a la red poligonal, y la dividen en polígonos parciales como el 1.2.3.4.5, 11.12.13.14 &c. El conjunto de los triángulos recibe el nombre de red triangular, y sus vértices el de puntos trigonométricos.

Para determinar las proyecciones de los puntos trigonométricos con la mayor exactitud posible; 1.^o Se mide una de sus alineaciones valiéndose del mejor de los ^{diastímetros} ~~medios~~ topográficos de que se disponga, y se reitera la medición varias veces para poder obtener un término medio de su longitud, que se aproxime mas a la verdad que la que resulte de cada medición. 2.^o Se miden los ángulos de la triangulación con un teodolito, por procedimientos que atenúan los errores de la medición, inevitables.

Estos procedimientos son dos; el de repetición y el de reiteración; pero solo se tratare ahora del primero, dejando el segundo para cuando se explique la medición de los ángulos en las triangulaciones geodésicas. Para dar idea del método de repetición, observemos que cuando se mide el ángulo α de dos alineaciones no se

obtenga un valor verdadero, si no otro valor $a \pm e$, donde e es un error resultante de los que se cometen inevitablemente por la imperfecta construcción de los instrumentos y por la imperfección de nuestros sentidos.

Supongamos que se han hecho las operaciones necesarias para medir el ángulo a que forman la alineación 1.5 y la 1.11 (fig. 127) con un teodolito estacionado en el punto 1 , y que el plano de colimación del anteojo está coincidiendo con la segunda alineación 1.11; si leyeramos el ángulo marcado en el limbo, obtendríamos un valor $a \pm e$; pero si en vez de leerlo hacemos girar todo el teodolito alrededor de su eje vertical, hasta que el plano de colimación del anteojo se confunda con el de la primera alineación, 1.5; y después dejando fija la parte inferior del teodolito, damos un movimiento de rotación a la superior, al limbo, hasta que el plano de colimación coincide con la segunda alineación 1.11, y leemos el ángulo; obtendremos un número de grados $a \pm e + a \pm e' = 2a \pm e \pm e'$ cuya mitad será un valor mas ^{aproximado} del ángulo a de las alineaciones que $a \pm e$ y $a \pm e'$. En efecto llamemos A a este valor, será $A = \frac{2a \pm e \pm e'}{2}$ como no hay razón para que todos los errores sean positivos ó negativos, lo mas probable, en general, es que sean de signos contrarios, y entonces suponiendo que cualquiera de ellos e es positivo y el otro negativo $A = a + \frac{e - e'}{2}$ que se aproxima mas al ángulo a de las alineaciones que los valores $a + e$ y $a - e'$; puesto que $\frac{e - e'}{2}$ es menor que e y que e' .

Supongamos que en vez de leer el ángulo $\alpha \pm e \pm e'$, hacemos girar todo el teodolito, hasta que la visual pase por el punto S; y dejando fija la parte inferior de aquel círculo un movimiento de rotación a la parte superior, hasta que el punto N se halle en la visual y así sucesivamente. La lectura final sería $\alpha + ze$ y por el razonamiento anterior deduciríamos que $\alpha + \frac{ze}{2}$ se aproxima más al ángulo α de los dos alineaciones que $\alpha + e$ y $\alpha - e'$.

Para la repetición de los ángulos solo es necesaria la última lectura, sin embargo conviene efectuar la primera; por que de la comparación de ambas se deduce si durante las operaciones se ha cometido alguna equivocación. Por último 3º Aunque conocida la longitud de una de las alineaciones y los ángulos de todos los triángulos que componen la red triangular, podríamos construir sus homologos en la escala del plano y obtener por este medio las proyecciones de todos los vértices, no se sigue este procedimiento y se substituye por otro, que se expone ya mas adelante y del que resulta la posición de varios vértices determinada con mas exactitud.

La forma de los triángulos, debe ser tal, que los errores angulares influyan lo menos posible en el cálculo de las longitudes de los lados; pero como generalmente los accidentes del terreno impiden satisfacer a esta condición, se consideran admisibles en la práctica, los triángulos topográficos cuyos ángulos son mayores que veinte grados sexagesimales y menores que ciento sesenta. La longitud de los lados de la triangulación depende del grado de aproximación

con que puedan obtenerse los ángulos y por consiguiente del goniómetro que se emplee en la medición de los mismos.

Sea l un lado, al medirse el ángulo que forma con otro se cometerá un error; llamemos ϵ al arco correspondiente en la circunferencia de círculo cuyo radio es la unidad; este error producirá en el extremo del lado una desviación $l \times \epsilon$, en el terreno y en el plano otra $\frac{l \times \epsilon}{M}$, siendo $\frac{1}{M}$ la escala. Para que pueda percibirse en un dibujo una distancia gráfica es necesario que sea mayor que $\frac{1}{4}$ de milímetro; por consiguiente, para que la desviación gráfica sea imperceptible ha de ser $\frac{l \times \epsilon}{M} \leq \frac{0.25}{4}$ de donde $l \leq \frac{0.25 \times M}{\epsilon}$. De aquí se deduce el límite superior de los lados; en cuanto al inferior en la práctica rara vez tienen menos de dos kilómetros, a excepción de las bores, que para su más fácil medición se hacen mas cortas. Los puntos trigonométricos deben satisfacer también a la condición de que desde cada uno se descubre el mayor horizonte posible. Se han de hallar además en puntos notables del terreno ofrecer garantías de permanencia o poder referirse a construcciones u otros puntos fijos por distancias y alineaciones.

Antes de proceder al establecimiento de una triangulación es preciso hacer un reconocimiento del terreno, para elegir los puntos de modo que satisfaciendo a las precedentes condiciones ocupen posiciones que faciliten las operaciones de campo. Para esto se reconoce la localidad, y teniendo presente estas condiciones, se eligen para puntos trigonométricos los que a simple vista parezcan mas

convenientes. Al propio tiempo se miden, con goniómetros de poca precisión, pero de fácil transporte y manejo, los ángulos de los triángulos que resultan, y por medio de un diastimetro, que reuma las mismas condiciones, se determina la ~~longitud~~ longitud de uno de los lados. Con estos datos se traza el dibujo de la triangulación, por procedimientos geométricos; y en él se examina si los ángulos y lados son admitibles o las modificaciones que hay que introducir para que lo sean. Hechas estas, si con necesidad, se vuelven a tomar en el campo los datos para hacer el dibujo de la triangulación, y trazando ésta se reproduce en estudio; y así sucesivamente hasta conseguir, que los puntos trigonométricos estén convenientemente situados. Los datos y trazados correspondientes a los puntos trigonométricos definitivos constituyen la triangulación provisional, que sirve de guía para las operaciones interiores. Mas adelante estudiaremos algunos goniómetros de utilidad para estas operaciones.

Obtenida una red aceptable ABC...HK (fig. 130) se marcan en el terreno los puntos en que no haya señales fijas, por medio de piquetes clavados en el fondo de tabacos de unos 0.^m 40, que se rellenan con polvo de carbon y se recubren con un montón de piedras si el suelo es blando; o por medio de un tabaco de 0.^m 1 de profundidad colocado en el centro de un pequeño triángulo gravado en el terreno (cuando éste es de roca) que se recubre con piedras como el anterior. Estos puntos se refieren a

objetos fijos, como arboles, edificios, piedras &c.^{as} para poder hallarlos cuando sea necesario; y si esto no es posible se clavan tres estacas, que lo menos, á una distancia menor que la longitud ordinaria de las cintas ó cadenas topográficas, en substitucion de los puntos de referencia.

Hecho esto se procede á la eleccion de señales para los vértices en que no las haya establecidas. Dichas señales son objetos artificiales, que sirven de mira para la medicion de los ángulos y de la base. Se dice que una señal es visible por vision positiva, cuando se proyecta sobre el terreno; y por vision negativa, cuando se proyecta en el cielo, que es lo mas conveniente. Un pic derecho sosteniendo un tonel, un haz de ramage ó un disco circular, son señales aceptables y mas aun si son visibles por vision negativa. Las señales de noche son linternas, que llevan en la cara por donde arden la luz un diafragma que sirve de punto de mira. Hechas las señales se dibujan en los registros, la red trigonométrica, designando los vértices con letras y números; y los ángulos de las señales de cada punto trigonométrico, con la referencia á los puntos fijos.

Hechos estos trabajos se mide el lado que se adopte como base, varias veces, hasta conseguir cuatro ó cinco resultados cuyas diferencias sean menores que $\frac{1}{2000}$ de dicha base; y se considerará como longitud definitiva de esta, el promedio de aquellos resultados. Se miden tambien los ángulos de todos los triángulos de la red, ó sea los que forman, las alineaciones del modo que se explicó anteriormente,

111

y se determina la orientación de la base, midiendo el ángulo que forma el ~~ángulo~~^{plano} vertical que la contiene con el meridiano de uno de sus extremos. Cuando se han terminado todas estas operaciones se puede pasar al cálculo de la triangulación.

Lo primero que se hace es conseguir los ángulos para lo cual se suman los tres de cada triángulo y se compara su suma con 180° generalmente se halla diferencia. Si esta es mayor que el grado de tolerancia, que pueda admitirse hay que proceder a una nueva medición de los ángulos de los triángulos en que así suceda, hasta conseguir que en toda la triangulación, la suma de los tres ángulos de cada triángulo se diferencie de 180° en menos del grado de tolerancia. Esta cantidad en las triangulaciones topográficas del Instituto geográfico es un minuto sexagesimal. Obtenido este resultado se distribuyen los errores de cada triángulo entre sus ángulos, por partes iguales, con lo que se consigue que sumen 180° . Los ángulos así deducidos se denominan ángulos corregidos. Por medio de ellos y de la base medida, se pueden calcular las longitudes de todos los lados de la triangulación.

Sea (fig. 181) una parte de esta, y AB la base. En el triángulo ABK se conociera un lado y los ángulos adyacentes y se podrían deducir BK y AK por las fórmulas $BK = AB \frac{\sin BAK}{\sin AKB}$ " $AK = AB \frac{\sin ABK}{\sin AKB}$.

En el triángulo BCK se conociera por tanto BK y como se han medido los ángulos adyacentes se tendría

$$BC = BK \frac{\sin BCK}{\sin BCK} \text{ " } CK = BK \frac{\sin CBK}{\sin BCK} \text{ y así sucesivamente}$$

ricamente. Aunque para determinar la longitud de los lados basta medir una base AB, conviene en algunos casos medir algunas mas, tal como CD. De este modo, si entre el resultado del calculo de CD y la medicion directa de dicha distancia, hay una diferencia menor que el limite de tolerancia admitido en la medicion de las bases, se tendra una comprobacion de las operaciones.

En las triangulaciones del Instituto geografico, cuando la estension del terreno no llega a 10.000 hectareas, se elige una base de 400 a 600 metros en el centro de la triangulacion; cuando esta comprendida entre 10.000 y 20.000 hectareas, se eligen dos bases, distantes 6 a 8 kilometros, en sentido del paralelo terrestre. Desde 20.000 a 30.000 hectareas, tres bases y asi sucesivamente.

Conocida la triangulacion de todos los lados de la red, podria esta construirse graficamente, trazando una serie de triangulos semejantes a los que la constituyen; pero como cada punto trigonometrico se obtendria por medio de los ya proyectados, los errores graficos se acumularian y la figura definitiva no seria rigurosamente semejante a la que forman las trazas de las alineaciones del terreno. Se prefiere por tanto determinar la proyeccion de cada punto trigonometrico, por construcciones independientes, lo cual se consigue refiriendolos a dos ejes coordenados, del modo siguiente. Se toma generalmente por origen uno de los extremos A de la base (fig. 131) para eje de la Y y la meridiana AB, que pasa por dicho punto, y para eje de las X la perpendicular AX a la

meridiana. Como se conoce la orientación BAy , de la base es fácil deducir el ángulo BAX que dicha base forma con la perpendicular AX . Los ángulos que las alineaciones sucesivas forman con los ejes coordenados, se deducen con el auxilio de la triangulación provisional, teniendo en cuenta las siguientes observaciones: Sean AB y BC (figs. 132) dos alineaciones consecutivas y OX el eje a que se ha de referir su dirección. Si se conoce BAX y se trata de determinar CBx , bastará observar que este ángulo es igual a αBy o BAX mas el ángulo CBx suplemento de ABC . En consecuencia, cuando el ángulo de dos alineaciones consecutivas presenta su concavidad hacia el lado de las α negativas, se obtiene la inclinación de la segunda alineación, añadiendo a la primera el suplemento del ángulo que las dos alineaciones forman entre sí.

Si al contrario, el ángulo de las dos alineaciones presenta su concavidad hacia el lado de las α positivas, como en las figuras 134 y 135 se tendrá $CBx = \alpha By - \alpha BC$ o $CBx = BAX - (180^\circ - ABC)$. De modo que se obtendrá la inclinación de la segunda alineación, restando de la primera el suplemento del ángulo que ambas forman. Conociendo el ángulo α de una alineación con el eje OX se puede deducir el de ésta con la meridiana OY . Este ángulo es $90^\circ - \alpha$ si α es ^{agudo} ~~ángulo~~ y $\alpha - 90^\circ$ si α es obtuso o en general $90^\circ - \alpha$ en los dos casos, siendo el resultado positivo en el primero y negativo en el segundo.

Calculados los ángulos que las abscisiones forman con la meridiana y con sus perpendiculares, se determinan fácilmente sus proyecciones sobre estos dos ejes. Si a es la longitud de un lado y α el ángulo que forma con la parte positiva de la perpendicular a la meridiana, su proyección sobre el eje Ox será $a \cos \alpha$ y sobre el eje Oy $a \sin \alpha$. Para obtener las coordenadas de los puntos trigonométricos se hace uso del teorema de las proyecciones, según el cual la proyección de la resultante de un contorno poligonal sobre un eje cualquiera, es igual a la suma algebraica de las proyecciones de los lados de dicho contorno. Sea a la longitud en metros de la base (fig. 191) a', a'', a''', a'''' los de las abscisiones sucesivas $\alpha, \alpha', \alpha'', \alpha''', \alpha''''$ los ángulos que forman con Ox ; x, x', x'', x''', x'''' las coordenadas de los puntos trigonométricos B, C, D, E . Se tendrá desde luego ~~$x = a \cos \alpha + a' \cos \alpha' + a'' \cos \alpha'' + a''' \cos \alpha''' + a'''' \cos \alpha''''$~~

$x = a \cos \alpha \dots z = a \sin \alpha$

En virtud del teorema de las proyecciones y designando con el signo + adiciones algebraicas, se tiene ~~$x' = a \cos \alpha + a' \cos \alpha'$~~

$y = a \sin \alpha + a' \sin \alpha' \dots$ ~~$x' = x + a' \cos \alpha'$~~ ~~$y' = y + a' \sin \alpha'$~~

Del mismo modo ~~$x'' = x' + a'' \cos \alpha''$~~ ~~$y'' = y' + a'' \sin \alpha''$~~

~~$x''' = x'' + a''' \cos \alpha'''$~~ ~~$y''' = y'' + a''' \sin \alpha'''$~~ y así sucesivamente.

Como para calcular las coordenadas de un punto trigonométrico cualquiera, por ejemplo del G se puede seguir el orden A, B, C, G , el A, K, H, G o el A, B, K, C, H, G . El resultado con iguales se tiene una comprobación de los cálculos. Esta comprobación no se hace para todos los puntos, sino para un número mayor o menor de ellos según sea

157
extensión de la red. Verificada la triangulación y hechos los
cálculos de las coordenadas, se sitúan en el plano las proyecciones
de los puntos trigonométricos, después de trazar los ejes a que han
de estar referidos. Por medio de una triangulación hipométrica, se
puede levantar el plano de un contorno poligonal.

Basta para ello establecer una red trigonométrica dis-
puesta de tal modo, que las alineaciones del contorno se sean
al mismo tiempo de la red. Hechas todas las operaciones de
campo y de gabinete resultan conocidas las coordenadas de los
vértices del contorno y se obtiene su proyección, con mucha exac-
titud. Este procedimiento es general, pero se aplica con más fre-
cuencia al caso siguiente.

Sea $ABCDEF$ (fig. 136) dicho contorno. Supongamos
que en el interior del mismo hay una señal elevada, como la
aguja de una torre, un para-rayos L^a ó que en su defecto pueda
establecerse una señal visible desde los puntos ABC L^a . Se puede
obtener el plano de este polígono midiendo una de sus aline-
aciones AB , y determinando por medio de un goniómetro los an-
gulos $d, i, d', i', \dots, d'', i''$. Podrían medirse también los ángulos
 O , pero como estos ^{se} deducen de los d, i, \dots, d'', i'' y por otra parte su
suma debe ser igual a 360° , se tiene un medio de comprobación
que hace superflua su medición directa. Sucederá algunas veces
que dicha suma no será 360° ; pero si dividido el error por el nú-
mero de los ángulos en O el cociente no excede del límite de

aproximación que proporcionara el goniómetro empleado se distribuya por partes iguales entre dichos ángulos a fin de que sumen 180° . Hecha esta concepción resultaría que la suma de los triángulos de cada triángulo AOB, BOC etc. no sería 180° , y sería necesario modificar los ángulos d, i, d', i', d'' , aumentando los o disminuyéndolos por partes iguales, para que la suma de dichos ángulos sea 180° . Parece a primera vista que con los ángulos así modificados podria procederse a los cálculos de la triangulación; sin embargo no es así; por que las modificaciones hechas en la amplitud de los ángulos $AOB, BOC \dots$ alteran la longitud de los lados y no hay seguridad de que el polígono cierre.

En otros términos; por la resolución del triángulo AOB (fig. 127) en que son conocidos AB, d, i, i' , designando con el subíndice m los ángulos modificados, se deducen las longitudes AO y BO .

Por la del triángulo BOC se obtienen BC y CO

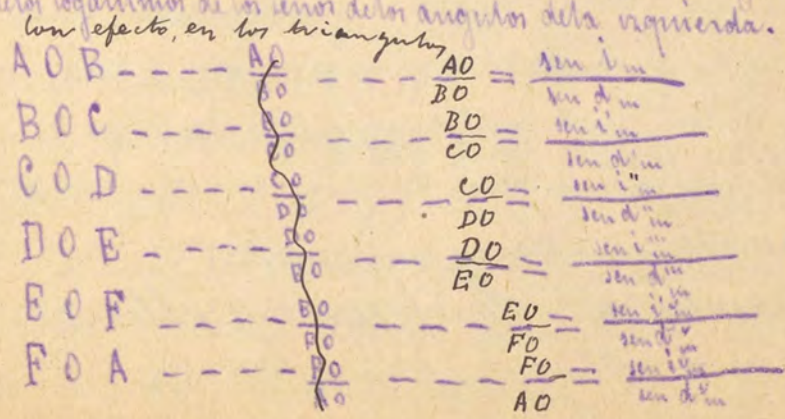
- Id ----- COB ----- CO y BO
- Id ----- BOE ----- BE y EO
- Id ----- BOF ----- BF y FO
- Id ----- FOA ----- FA y AO

Para que el polígono cierre es necesario que las longitudes AO , resultantes del primer triángulo ABO y del último FOA , sean iguales. Si la longitud AO deducida del triángulo ABO (fig. 127) fuese mayor que la resultante del triángulo FOA , el polígono no cerrara, por que la suma de los ángulos de la

derecha d_m, d'_m, d''_m y denariado pequeña relativamente á la suma de los ángulos i_m, i'_m, i''_m de la izquierda (entendiéndose por ángulos de la derecha y de la izquierda los adyacentes á las alineaciones AB, BC, \dots, FA , que ocupan las posiciones de este nombre, para un observador, que colocado en un punto intermedio de dichas alineaciones mirase al punto O) Si la longitud AO , preliminarmente calculada, fuere menor que la deducida del triángulo FOA , la suma $d_m + d'_m + d''_m$ sería demasiado grande relativamente á la $i_m + i'_m + i''_m$. En uno y otro caso hay necesidad de corregir los ángulos $d_m, d'_m, d''_m, \dots, d''_m$ y los i_m, i'_m, \dots, i''_m .

Antes de proceder á los cálculos trigonométricos necesarios para determinar las longitudes de las alineaciones y las coordenadas de los vértices del contorno poligonal hay que asegurarse de que dicho contorno cerrase. ^{— pues} Se consigue este resultado haciendo aplicación del siguiente

Teorema En todo polígono cerrado $ABCDEF$ (fig. 134) compuesto de triángulos que tengan un vértice común O , la suma de los logaritmos de los senos de los ángulos de la derecha es igual á la suma de los logaritmos de los senos de los ángulos de la izquierda.



Multiplicando entre si estas ecuaciones resulta

$$f = \frac{\text{sen } l_m \times \text{sen } l_n \dots \times \text{sen } l_p}{\text{sen } d_m \times \text{sen } d_n \dots \times \text{sen } d_p}$$

y tomando logaritmos $\log \text{sen } l_m + \log \text{sen } l_n + \dots + \log \text{sen } l_p = \log \text{sen } d_m + \log \text{sen } d_n + \dots + \log \text{sen } d_p$. Por consiguiente, si después de hallar, con el auxilio de unas tablas de logaritmos de líneas trigonométricas, la suma de los logaritmos de los senos de los ángulos modificados de la izquierda y la de los logaritmos de los senos de los ángulos de la derecha, resultan dichas sumas iguales, el polígono cerrará; si la primera suma es mayor que la segunda, habrá que aumentar los ángulos de la derecha y disminuir los de la izquierda, en cantidades iguales; y a la inversa en el caso contrario. Después de esta segunda modificación se aplicará de nuevo el teorema precedente, y en general á todos otros tantos se conseguirá que los dos sumas sean iguales. Los ángulos que satisfacen á esta condición se denominan ~~ángulos~~ ~~conocidos~~ conocidos y no deben diferir de los ángulos medidos en el campo, en una cantidad mayor que el límite de aproximación del goniómetro que se haya empleado para medirlos. Cuando se ha conseguido este resultado, se procede al cálculo de las coordenadas de los vertices, por el procedimiento antes expuesto y se puede dibujar la proyección del polígono, valiéndose de dos ejes coordenados que se trazan previamente.

Resolución de algunos problemas

Abuchos con los problemas que se pueden resolver; pero únicamente

no ocuparemos de un reducido número; por que esta la manera que en ellos se sigue no ofrezcan dificultad las demás que se presentan en la práctica.

1.^o Medir la distancia de un punto accesible á otro que está situado en una zona inaccesible. Sean A y B (fig. 179) dos puntos que satisfacen á las condiciones del enunciado, siendo A el inaccesible. Se elige en el terreno accesible un punto C, de tal modo que la distancia se pueda medir con facilidad por medio de un diámetro. Hecho esto se estaciona con un goniómetro en el punto B y se mide el ángulo ABC y la distancia BC; después se hace estacion en C y se mide el ángulo ACB; con lo que se tienen datos suficientes para determinar todos los elementos del triángulo ABC; y entre ellos el lado AB, que es la magnitud que se trata de conocer. En efecto, puesto que en todo triángulo los lados están entre sí en la relación de los senos de los ángulos opuestos á ellos, $\frac{AB}{\sin C} = \frac{BC}{\sin A}$ ó $AB = BC \frac{\sin C}{\sin A}$. He d. según el miembro de esta fórmula entiendo las cantidades, BC, distancia conocida, el seno de C que también es conocido, y el seno de A, ángulo cuyo valor podemos obtener por ser igual á $180^\circ - (B + C)$.

2.^o Hallar la distancia entre dos puntos situados en terrenos inaccesibles. Sean A y B (fig. 180) estos puntos; se principia por medir una base CD en terreno accesible; enseguida se estaciona con el goniómetro en C, se dirige visuales á los puntos A y B y se miden los ángulos ACD y BCD; después se estaciona en D, se

dirige visuales a los puntos A y B y se miden los ángulos AD
 E y BDE. Hecho esto se determina por el cálculo el lado AC del
 triángulo ACD, del cual se conocen por medición directa el lado
 CD y los ángulos adyacentes ACD y ADE; este cálculo dará $AC =$
 $CD \frac{\sin ADE}{\sin \angle ACD}$. De la misma manera por el triángulo CDB,
 del que son conocidos CD y los dos ángulos adyacentes, podremos
 calcular el valor de CB = $CD \frac{\sin BDE}{\sin \angle CBD}$. Una vez determinados los
 valores de AC y CB y conocido el ángulo ACB, diferencia entre los
 ACD y BCD, se tienen datos suficientes para deducir del trián-
 gulo ACB, el lado AB.

3.º En un punto dado en terreno accesible, trazar una alineación
 paralela a otra trazada en terreno inaccesible. Sean (fig. 141)
 C y AB el punto y la alineación dados; después de hacer las mis-
 mas operaciones que en el problema anterior, se conocen todos los
 elementos del triángulo ABC, y por lo tanto el ángulo ABC; cono-
 cido este ángulo se estaciona con el goniómetro en C y se traza una
 alineación CF, que forme con CB un ángulo BCF suplementa-
 rio de ABC, la cual será paralela a AB.

Para trazar la alineación CF se dirige una visual al
 punto B, por la rotación del goniómetro al rededor de su eje ver-
 tical, después de hacer coincidir los enos del limbo y del nonio
 hasta que la lectura de este indique en el limbo un ángulo
 igual al BCF. Después se baja el anteojo hasta que la visual
 incida en el terreno, y en el punto de incidencia se coloca una

Banderola, que con el punto C determinará la alineación CF que se trata de trazar.

4.^o Trazar por un punto accesible C una alineación perpendicular a otra inaccesible AB. Para esto después de haber trazado la alineación CF (fig.^a 141) paralela a la inaccesible AB, como se ha hecho en el problema anterior, se dirige la visual a F, por el movimiento de rotación del goniómetro al rededor de su eje vertical después de hacer coincidir los cerros del limbo y del nonius; y en seguida, dejando fija la parte inferior, se hace girar la superior al limbo, hasta que el nonius indique 90° , y en cualquiera de los puntos H en que la visual encuenre al terreno, se coloca una banderola. Esta y el punto C determinarán la alineación CH perpendicular a AB.

5.^o Determinar la proyección de un punto, conocidos los ángulos que forman entre sí las alineaciones determinadas por él y por otros tres de posición ya fijada en el plano. Sean A, B, C (fig.^a 142) los tres puntos del plano y O el que se trata de fijar. Se estaciona con un goniómetro en el punto O y se miden los ángulos $AOB = \alpha$ y $BOC = \beta$. Las distancias AB y BC son conocidas, y por tanto se puede hallar la proyección de O por medio de la construcción gráfica siguiente: Sobre el lado AB se traza una circunferencia de círculo capaz del ángulo α y el punto O se hallará sobre esta circunferencia; igualmente sobre BC se traza otra capaz del ángulo β ; y como también O se hallará sobre esta, se encontrará

en la intersección de las dos. Estas dos circunferencias se cortan algunas veces bajo ángulos muy agudos, y por tanto la posición del punto no quedará bien determinada. Se obtiene mayor exactitud en todos los casos por el siguiente procedimiento.

De los triángulos OAB y OBC se deduce haciendo $AB = a$ y $BC = b$

$$OB = \frac{a \operatorname{sen} A}{\operatorname{sen} \alpha} \quad " \quad OB = \frac{b \operatorname{sen} C}{\operatorname{sen} \beta} \quad \text{y por consiguiente} \quad \frac{\operatorname{sen} A}{\operatorname{sen} C} = \frac{b \operatorname{sen} \alpha}{a \operatorname{sen} \beta} \quad \text{o ha}$$

$$\text{ciendo} \quad \frac{b \operatorname{sen} \alpha}{a \operatorname{sen} \beta} = \operatorname{tang} \varphi \quad " \quad \frac{\operatorname{sen} A}{\operatorname{sen} C} = \operatorname{tang} \varphi \quad \text{de donde} \quad \frac{\operatorname{sen} A - \operatorname{sen} C}{\operatorname{sen} A + \operatorname{sen} C} =$$

$$(1) \quad \frac{\operatorname{tang} \varphi - 1}{\operatorname{tang} \varphi + 1} \quad " \quad \frac{\operatorname{tg} \frac{1}{2}(A-C)}{\operatorname{tg} \frac{1}{2}(A+C)} = \operatorname{tang}(\varphi - 45^\circ) \quad \text{De esta última ecuación resul}$$

$$\text{ta} \quad \operatorname{tg} \frac{1}{2}(A-C) = \operatorname{tang}(\varphi - 45^\circ) \operatorname{tg} \frac{1}{2}(A+C) \quad (1)$$

(2)
 Para otra parte en el cuadrilátero $OABC$: $A + \alpha + \beta + C + ABC = 360^\circ$ de donde $A + C = 360^\circ - \alpha - \beta - ABC$ (2).

De la ecuación (1) se deduce el valor de $A-C$ y de la (2) el de $A+C$; y de estos valores es fácil deducir los de A y C . Conocidos estos ángulos si sobre AB se construye un ángulo BAO igual a A , y sobre B otro ángulo BCO igual a C , la intersección de las rectas AO y CO será el punto O , que se trata de determinar. Cuando ese ángulo O resulte muy agudo, se determina el punto O por sus coordenadas referidas a dos ejes rectangulares, que pueden ser la recta AB y la perpendicular a la misma en el punto A . Tomando AB como eje de las x , las coordenadas de O serán $x = AO \cos A$ " $y = AO \operatorname{sen} A$ ecuaciones en las que A es conocido por las (1) y (2) y AO puede deducirse de la resolución del triángulo AOB . Del mismo modo se hallarían las coordenadas del punto O referidas a la recta BC como eje de las x y a la perpendicular a la misma en el punto C .

$$(1) \text{ Se tiene (Circulo de } p^a \text{ 36). } \operatorname{tg}(a \pm b) = \frac{\operatorname{tg} a \pm \operatorname{tg} b}{1 \mp \operatorname{tg} a \operatorname{tg} b} \quad \text{Siendo} \quad \begin{cases} a = \varphi \\ b = 45^\circ \end{cases}$$

$$\text{Sale } \operatorname{tg}(\varphi - 45^\circ) = \frac{\operatorname{tg} \varphi - 1}{1 + \operatorname{tg} \varphi} = \frac{\operatorname{tg} \varphi - 1}{\operatorname{tg} \varphi + 1}$$

C^o Prolongar una alineacion interrumpida por un obstaculo.
 Sean A y B (fig. 113) dos puntos que determinan una alineacion, y
 supongamos que esta se ha de continuar a la derecha del obstaculo
 D. Se estaciona con el zenitometro en un punto C, tal que al mismo
 tiempo que desde el se vea el B se pueda ver otro cualquiera de los
 de la derecha del obstaculo, y se miden la distancia BC y el
 angulo BCE; enseguida se transporta el instrumento a B y se
 mide el angulo CBA. Con estos datos se puede calcular la distancia
 CE que hay que llevar sobre CE', para tener un punto de la alineacion
 AB; punto que en el triangulo BCE se conocen el lado BC
 y los dos angulos adyacentes. De la misma manera se obtiene
 otro punto F, y con los puntos E y F se puede continuar la alineacion.
 Tambien podria continuarse por medio del punto E y del
 angulo CEF = ECB + ECB.

Altimetria.

Nivelacion ~~compuesta~~.

Una parte de la topografia tiene por objeto la determinacion de las alturas relativas de los puntos del terreno, y el estudio de los procedimientos que se emplean para representar el relieve del terreno. Se llama superficie de nivel, la que como de las aguas tranquilas, es perpendicular en todos sus puntos a la vertical. En topografia se consideran las superficies de nivel como esfericas. Dos puntos estan a nivel cuando pertenecen a una sola de dichas superficies; de lo contrario existe entre ellos una

diferencia de nivel igual a la distancia del uno a la superficie que pasa por el otro.

Las curvas trazadas sobre las superficies de nivel, reciben el nombre de curvas de nivel. Se entienden por superficie de comparación, la de nivel a, a quien se refieren las alturas de los puntos del terreno. Las distancias de estos puntos a la superficie de comparación, reciben el nombre de cotas, o alturas. Antes de entrar en el estudio de las diferentes operaciones que constituyen la nivelación, describiremos un nivel, que por no requerir conexión alguna, no se incluyó en los anteriormente descritos; y daremos idea, de las miras.

Nivel de agua.

El nivel de agua usado generalmente en la práctica se compone (fig. 115) de un cilindro de latón u hoja de lata de 1.^{ma} 30 de longitud, cavado en sus extremos a ángulo recto; o bien terminado en dos espigas a, b y otros pequeños cilindros c, d, perpendiculares al tubo a b y de un mayor diámetro, a fin de adaptar a ellos dos francos de vidrio e, f, de unos 30 ^{mas} de diámetro interior y 12 ^{cm} de altura.

Para mayor facilidad de transporte, el cilindro a b se compone generalmente de tres partes a g, g h, h b, y puede por lo tanto, armarse y desarmarse, por medio de roscas y tuercas convenientemente dispuestas en los puntos g y h. Este instrumento se fija en tripode por medio de una pieza cónica,

Ineca 2, soldada en el punto medio de la parte gh del cilindro horizontal. La pieza 2 entra a rozamiento en la espiga del tripode. Otros niveles llevan una articulacion de muel, como se ve en la fig^a 146. Los frascos del nivel se cubren con los cilindros l k (fig^a 147) de hoja de lata o laton, cerrados en su parte superior, los cuales se sujetan por medio de corchetes o, n, en los bordes c, d (fig^a 147) ^{Si se} llena de agua el instrumento hasta que el nivel en los frascos esté a los $\frac{2}{3}$ de su altura, el liquido terminara en cada uno de ellos por un casquete, y el plano de nivel tangente a ambos casquetes sera horizontal.

Cuando los frascos tienen igual diametro, dicho plano permanece a la misma altura en todas las posiciones que pueda tomar el nivel, al girar al rededor de la espiga del tripode. Supongamos que la ^{no}condicion de igualdad de diámetros se verifica, y que el nivel está en una posicion tal como a c m n b z (fig^a 148) en que la espiga no es exactamente vertical, como generalmente sucede. Si despues de congelarse el agua girase el nivel 150° al rededor de su eje c p, el plano a b tomara la posicion simetrica a' b', la ~~porcion~~ ^{porcion} del liquido a, f, z, b, ira a ocupar la posicion a', f', z', b', y la porcion a. c. u b' la a', c', d', b'.

Si despues del giro el agua recibiera su fluidez, la porcion a, f, z, b', que ocupaba el tubo mas grueso, pasando sobre la superficie a' f' obligaria a la columna liquida a, f', m, n, a', c', a desvanecer sobre c', a por el tubo de menor diametro a', c', d', b'.

para alcanzar el nivel a b. Por consiguiente pasaria al tubo menor una cantidad de agua a, c, d, b' = a', c', d', b; y quedaria una parte c, f, n', d, que se repartiria entre ambos tubos, elevando el nivel a b a una cierta altura A B. Las visuales de este nivel son las tangentes a los meniscos del agua. Deben preferirse los niveles, por que de este modo la mina, no queda oculta por las fracciones; pero se ha de cuidar de que estos no esten inclinados lateralmente, por que como en este caso la superficie del agua los cortaria bajo un angulo agudo en un lado y obtuso en el otro, la accion de la capilaridad seria diferente, y la visual seria inclinada. Se corrige este error, viandose alternativamente segun las dos tangentes interiores y tomando el termino medio de las alturas de mina. Las minas que se usan con este nivel son las de tablilla, que despues se describiran. El nivel de agua experimenta, por la accion del viento, oscilaciones que impiden observar las alturas de mina con precision; su alcance no pasa de 30^m a 40^m, y aun dentro de este limite, los practicos cometen errores de 0.^u 01 a 0.^u 02 asi es que unicamente puede ser de alguna utilidad en trabajos de detalles de muy poca extension.

Nivelas.

Segun se dijo anteriormente, son reglas de madera que colocadas verticalmente en un punto del terreno, sirven para medir la distancia del mismo al plano horizontal determinado por el nivel. Pueden clasificarse en dos grupos.

167
1.^a Moiras de tablilla.

2.^a Moiras parlantes.

Las primeras se componen (fig. 151) de dos reglas de madera A, B, una de las cuales, A, puede correr frotando a lo largo de la otra B, en virtud de la forma particular de las miras, que permite este movimiento sin dejar que se separen como está representado en el corte C. La pieza móvil se sujeta a la fija por medio de un tornillo de presión t, que penetra en la abrazadera metálica D. La tablilla de la mira es un rectángulo E F, de palastro, de unos 6^{ms} de base por 0^{ms} 20 de altura. La cara anterior está dividida en cuatro rectángulos, dos de los cuales, correspondientes a una misma diagonal de la tablilla, están pintados de un color diferente, con objeto de distinguir a larga distancia, destacar la mira de los objetos que la rodean y señalar bien el punto de intersección m. Los colores generalmente usados son el blanco y rojo, preferibles al blanco y negro sobre todo cuando la mira se proyecta en sombra. En la parte posterior de la tablilla está fija una abrazadera metálica G, igual a la D, y por medio de la cual puede deslizarse a lo largo del cuerpo formado por las dos reglas.

Una de las caras laterales de B está dividida en metros, decímetros y centímetros, desde 0 metros en la parte inferior, hasta dos metros. Si consideramos las dos reglas superpuestas, vemos, que el centímetro dividido en milímetros que hay en la

cara lateral de la pieza metálica C , puede cubrir la distancia comprendida entre cero y dos metros; si fijamos la tablilla en la parte superior de la regla móvil, el centímetro dividido que lleva esta en su parte inferior puede recorrer los dos metros y por lo tanto la tablilla puede recorrer cuatro metros. Estas miras tienen el inconveniente de exigir bastante tiempo para colocar el punto m en la visual del nivel, y el de poderse cubrir la tablilla antes de hacer la lectura, dando un resultado erróneo, todo lo cual se evita con las miras portantes.

La mira portante se compone de tres cuerpos de madera (fig. 152). El primero $a b$ de sección rectangular y de una altura de $1^m 60$, a evitar del canto inferior, recibe en su interior otro cuerpo de la misma forma, el cual puede mover en sentido de su longitud; lo que permite que pueda estar encerrado en el primero hasta el borde inferior de la cantonera metálica C , ó que pueda sobresalir una longitud $b c$ que es de $1^m 40$. Una regla $c d$, también de $1^m 40$ de longitud puede del mismo modo encerrarse en el segundo cuerpo ó mantenerse fuera de él una longitud $c d$. La altura total de la mira es de $4^m 40$.

Encerrados los dos cuerpos superiores en el $a b$ (fig. 153) la mira puede trasportarse cómodamente.

Para hacer uso de esta clase de miras es preciso darles la disposición representada en la figura 152, lo que se consigue sacando los dos cuerpos superiores, hasta que ajusten los

botones que llevan en los correspondientes triángulos, cosa que se verifica por la fuerza elástica de un resorte. Las divisiones de las miras parlantes y en numeración, están dispuestas, de modo que puedan leerse las alturas con facilidad y sin temer de equivocaciones. Una de las disposiciones mas usuales es la siguiente

Los metros están escritos en números grandes de tinta roja y los decímetros en números del mismo tamaño de tinta negra (fig.^a 154); las líneas que como la *ab*, comprenden todo el ancho de la escala, son las de reparacion, de los decímetros; entre cada dos de estas hay un número rojo y otro negro, que ocupan casi toda la distancia que media entre ellas y marcan la altura correspondiente de la línea inferior. Los centímetros están señalados por rectángulos alternativamente blancos y negros, de manera que leyendo de abajo arriba los blancos ocupan en cada decímetro los lugares impares. Los puntos negros indican la mitad del decímetro. Los milímetros están marcados, de dos en dos por trazos gruesos alternativamente blancos y negros. Algunas miras presentan los números al revés, para que se puedan leer con los anteojos astronómicos de los instrumentos.

Por medio de los niveles y las miras se puede determinar la distancia, de un punto cualquiera del terreno a la superficie de nivel que pasa por otro; problema que puede resolverse desde una sola estacion del nivel, constituyéndose en este caso la nivelacion simple o bien haciendo uso de varias estaciones, lo que da origen a la nivelacion

compuestas.

Nivelación simple

Supongamos que se trata de hallar la diferencia, de nivel entre dos puntos a y b (fig. 155). La superficie de nivel que pasa por a irá a cortar a una mira colocada en b , en el punto c , y la diferencia, de nivel buscada, según la definición, que hemos dicho será la distancia, $c b = \Delta$ del punto b , a la esfera que teniendo su centro en el dicho tiene para por el punto a . Colocáremos en estación en el punto a un nivel y sea $N E$ la superficie de nivel que pasa por la intersección, de su eje de rotación y la visual del anteojo, tendremos $\Delta = b E - E c$ pero $E c$ es igual a, $N a$ altura del instrumento, luego $\Delta = b E - N a$, $N a$ puede medirse, pero no $b E$ por dos razones:

1^a Por que los niveles no dan superficies de nivel esféricas, sino planas tangentes a dicha superficies. 2^a Por la refracción atmosférica.

Sin embargo puede determinarse $b E$ del modo siguiente. La visual del anteojo, siendo perpendicular al eje del nivel en el punto N , es tangente a la superficie, de nivel del mismo punto y corta a la mira en T . Si la atmósfera fuese de densidad homogénea, leeríamos por medio del anteojo la altura de mira $b T$; pero como no lo es, la división de la mira que aparece en T , es por efecto de la refracción la R , cuya trayectoria luminosa $R N$ es tangente a la visual y la altura de mira que leemos en la $b R$.

El valor de $b E$ en función de $b R$ es $b E = b R - R E$ y como $R E = T E - T R$, $b E = b R + (T R - T E)$ (1) fórmula que da $b E$, cuando

(1) A no ser en momentos de gran calor, el aire atmosférico, pero es el más denso, en la superficie terrestre que a cierta altura ~~de densidad~~

111

do sea conocida la altura bR leída en la mira, la corrección, de refracción $\frac{TR}{E}$ y la corrección, de esfericidad TE .

Por TE como se ve en esta figura 156 es la parte externa de la *curva* TE , TD , por lo tanto $NT^2 = (TE + ED) TE = NT$, con un pequeño *error* podemos suponerle igual a NE , cantidad que representamos por K ; ED es el diámetro de la superficie, de nivel, próximamente igual al de la tierra $2R$; y a la corrección, de esfericidad TE la designaremos por la letra E . Por consiguiente $K^2 = (E + 2R) E$
 $E = \frac{K^2}{2R + E}$ y como E es muy pequeño respecto a $2R$, $E = \frac{K^2}{2R}$

En cuanto a la corrección de refracción, $TR = r$, (fig. 155) vemos en geodestas que tiene por expresión, $r = 0,08 \frac{K^2}{R}$. Sustituyendo los valores de r y E en vez de TR y TE en la ecuación (1) y designando bR por L y bE por M tendremos $M = L - 0,42 \frac{K^2}{R} = L - 0,00000064 K^2$ (2) y por consiguiente $\Delta = L - 0,00000064 K^2 - A$ (3)

(*) llamando A la altura NA de la visual del nivel sobre el punto de estación, ó sea la altura del instrumento.

La ecuación (3) da la diferencia de nivel entre dos puntos, cuando se conoce la lectura L hecha en la mira, la distancia K a esta del punto de estación del nivel y la altura A . Puede prescindirse de medir K en algunos casos, pues si en la fórmula (3) se hace $K = 100$ metros, resulta $\Delta = L - 0,000064 - A$ y como el término numérico es menor que los errores que se cometen en las observaciones, se tiene $\Delta = L - A$. Lo que nos dice, que cuando la distancia K del punto de estación a la mira sea menor que *solvo* ella y por eso la visual NT se refracta según una curva NR concava a *hacia* la tierra

100, se puede prescindir de las correcciones de refracción, y esfericidad. Pero ^{nam} cuando se usotaren mira y nivel a la condición de $R < 100$, siempre tendria este medio de hallar la diferencia de nivel dos inconvenientes: 1.º la medición de la altura del instrumento que no puede hacerse con gran exactitud; y 2.º que no podrian determinarse diferencias de nivel mayores que la diferencia entre la altura total de la mira y la menor del instrumento.

Para evitar estos inconvenientes, se practica la nivelación simple, colocando el nivel en un punto cualquiera y miras en los dos cuya diferencia de nivel se trata de hallar. Sean estos (fig. 157) A, A' y B, B' y N el punto de estación del nivel. Llamando M y M' las distancias de los dos primeros a la superficie de nivel que pasa por el punto N N' del instrumento; L y L' a las ~~alturas~~ ^{lecturas} hechas en las miras AA'C, BB'D y K, K' las distancias del punto N a dichas miras, tendremos $M = L - 0,42 \frac{K^2}{R}$ " $M' = L' - 0,42 \frac{K'^2}{R}$ y la diferencia de nivel Δ será $\Delta = M - M' = L - 0,42 \frac{K^2}{R} - L' - 0,42 \frac{K'^2}{R}$ " $\Delta = L - L' - \frac{0,42}{R} (K^2 - K'^2)$. Cuando $K = K'$ resulta $\Delta = L - L'$.

De modo que colocando el nivel a igual distancia de las miras, desaparece el término, referente a las correcciones de esfericidad y refracción; y se obtiene la diferencia de nivel, restando las lecturas hechas en las mismas miras.

La ventaja que por este medio se obtendria, no seria de bastante importancia si precisamente tubiese que situar el nivel equidistante de los puntos dados, pero vamos a ver que basta

que ocupa próximamente dicha posición. En efecto el término correctivo se puede poner bajo la forma $c = \frac{0.42}{R} (K+K')(K-K')$ y haciendo $K+K' = 200$ metros, distancias que pocas veces conviene pasar en las nivelaciones detalladas; y $c = 0.0005$; resulta $K-K' = 24$ metros. De aquí se deduce que colocando el nivel á simpre-vista, á igual distancia, de las minas; se puede hallar la diferencia de nivel, vistando una de otras las lecturas medias, en las minas sin necesidad de hacer las correcciones de esfericidad y refracción.

Ocurre á veces en la práctica, que los accidentes del terreno, impiden colocar el nivel en posición próximamente equidistante de las minas. En este caso puede también prescindirse del cálculo de los errores de esfericidad y refracción, siguiendo el procedimiento de *nivelación recíproca*.

Para esto se colocan minas en los puntos A y B (fig. 148). Se estaciona con el nivel en C á una distancia, K del punto A y K' del B; se hacen las lecturas L y L', de modo que designándolos por c y c' los términos correctivos se tendría:

$$\left. \begin{aligned} M &= L - c \\ M' &= L' - c' \end{aligned} \right\} \Delta = L - L' - c + c' \quad (4)$$

Después se sitúa el nivel en D á las distancias K de B y K' de A, y se hacen dos nuevas lecturas L_1 y L'_1 , con lo que se tendría, también representado por c_1 y c'_1 los términos correctivos

$$\left. \begin{aligned} M_1 &= L_1 - c_1 \\ M'_1 &= L'_1 - c'_1 \end{aligned} \right\} \Delta = L_1 - L'_1 - c_1 + c'_1 \quad (5)$$

(1) Si $c = 0,0005$ resulta $0,0005 = 0,0000005(K+K)(K'-K)$ reduciendo $K'-K = \frac{200^2}{K+K}$

De las ecuaciones (4) y (5) resulta $\Delta = \frac{L-L+L_1-L'_1}{2} - \frac{c-c'+c_1-c'_1}{2}$

Pero $c=c_1$ y $c'=c'_1$ porque

$$c = 0.42 \frac{k^2}{R}$$

$$c' = 0.42 \frac{k'^2}{R}$$

$$c_1 = 0.42 \frac{k^2}{R}$$

$$c'_1 = 0.42 \frac{k'^2}{R}$$

luego $\Delta = \frac{L+L_1}{2} - \frac{L'+L'_1}{2}$ fórmula en que no entran los efectos de curvatura y refracción. Lo expuesto hasta aquí, supone que se hace uso de un nivel de agua en buenas condiciones ó de un nivel de aire en el cual se hayan practicado las conexiones correspondientes. - Igualt ha dado un método para hallar las alturas de minas cuando han desaparecido las conexiones de la vertical del nivel. Este método exige que el eje de rotación del instrumento sea vertical y que el anteojo pueda girar dentro de horquillas y acarse de estas para invertir su posición.

Sea $a b$ (fig. 159) la dirección de la vertical, la altura de mira observado sea $A m$. Dando una semirrevolución, al anteojo dentro de sus collares, la vertical ocupará la posición $a' b'$ simétrica de la $a b$ con respecto al eje del mismo; y se podría observar una nueva altura $A m'$. Leídas estas alturas, se saca el anteojo de los collares, se lo coloca sobre estos en posición invertida, y por el movimiento de rotación al rededor del eje $b z$ se dirige el objetivo a la mira, mediante lo cual y por el giro del anteojo dentro de los collares se podrían leer las alturas de mira

$A n$ y $A n'$. Como las visuales $o m$ y $o n$ son simétricas respecto de la horizontal $O H$, y lo mismo las $o m$ y $o n'$; $A H = \frac{A m + A n}{2}$ y $A H = \frac{A m + A n'}{2}$ y por tanto $A H = \frac{\frac{A m + A n}{2} + \frac{A m + A n'}{2}}{2} = \frac{A m + A m' + A n + A n'}{4}$ $A n'$
 ~~$\frac{A m + A n'}{2}$~~ de donde resulta que cada altura de mira, se obtiene independientemente de los errores de la visual, hallando la cuarta parte de la suma de las alturas de mira observadas.

Heemos supuesto que la mira es vertical. En las operaciones muy delicadas puede colocarse así, por medio de una plomada; pero generalmente el peon de ella encargado la coloca verticalmente a simple vista. En este caso puede quedar inclinada a derecha o izquierda de la alineación determinada por el nivel y la mira o contenida en dicho plano, pero no vertical. La primera de estas desviaciones se nota desde la estación y puede corregirse. Para evitar el error procedente de la segunda se hace girar lentamente la mira al rededor de una recta; que pasando por su pie sea perpendicular al plano vertical en que está situado. La ~~menor~~ ^{menor} de las lecturas hechas durante este movimiento, es evidentemente la que corresponde a la posición vertical de la mira.

Nivelación compuesta.

Quando por la gran distancia de los puntos A y C (fig. 160) cuya diferencia de nivel se trata de determinar, o por que los accidentes del terreno lo impidan no es posible

hallar dicha diferencia por medio de la nivelacion simple, se practica una nivelacion compuesta. Para esto se eligen puntos intermedios B, C, D, E, F, situados de modo que el desnivel entre cada dos de ellos pueda obtenerse por una nivelacion simple. No es necesario en este caso que dichos puntos esten en la alineacion A G; pero si se tratara de conocer la interseccion de la superficie del terreno y el plano vertical de la alineacion A G, habria que colocar las miras en los puntos B, C, D, E, F, pertenecientes a dicha alineacion, segun se vera mas adelante. En cualquiera de estos casos hay que ejecutar una nivelacion compuesta, o sea una serie de nivelaciones simples enlazadas entre si lo cual se hace del modo siguiente.

Se parte de uno de los puntos dados, A, por ejemplo, en este y en B se colocan miras, ^{en el nivel} y en una ^{la} posicion intermedia que satisfaga a condicion de compensar la refraccion y la esfericidad, ~~el nivel~~. Se verifican las lecturas de mira, h' en la A y h'' en la B. La misma operacion se repite entre B y C, leyendo la altura h''' en la mira B y h'''' en la C, y se prosigue del mismo modo hasta el punto G.

Observando la marcha indicada se advierte, que a cada estacion del nivel corresponden dos alturas de mira, una de las cuales, se lee en la mira que el observador ha fijado a su espalda, y la otra en la situada del lado del punto G, en que la operacion ha de terminarse. La primera se denomina

mira de espalda o nivelada de atrás; y la segunda mira de frente o nivelada de delante.

Para obtener el desnivel entre dos puntos consecutivos, se ha convenido en restar de la nivelada de atrás la nivelada de delante. De este modo cuando la diferencia sea positiva indicará que el punto situado en el mismo lado que G se encuentra ^{mas} ~~mas~~ elevado que el que está en la dirección de A. Inversidad de los exponentes y designando por d_n , $d_{n'}$ ---- las diferencias de nivel entre A y B, B y C ---- resulta

$$d_n = l' - l''$$

$$d_{n'} = l''' - l''''$$

$$d_{n''} = l^v - l^{vi}$$

$$d_{n'''} = l^{xi} - l^{xii}$$

Conocida la cota c' del punto A, referida a una superficie de comparación cualquiera, se deducen fácilmente las de B, C, D ---- G, con relación a la misma superficie, sumando algebraicamente la cota del punto anterior con la diferencia de nivel, del modo siguiente

$$c'' = c' + d_n = c' + (l' - l'')$$

$$c''' = c'' + d_{n'} = c'' + (l''' - l''')$$

$$c^{iv} = c''' + d_{n''} = c''' + (l^{iv} - l^{vi})$$

$$c^{iv} = c^{ii} + d v^v = c^{ii} + (l^{xi} - l^{xii})$$

De estas formulas resulta:

$$c^{ii} = c^i + (l^i - l^{ii})$$

$$c^{iii} = c^i + (l^i - l^{ii}) + (l^{iii} - l^{iv})$$

$$c^{iv} = c^i + (l^i - l^{ii}) + (l^{iii} - l^{iv}) + (l^v - l^{vi})$$

$$c^{vii} = c^i + (l^i - l^{ii}) + \dots + (l^{xi} - l^{xii})$$

La diferencia de nivel Δ entre los puntos A y G es evidentemente la diferencia entre las cotas c^{vii} y c^i de dichos puntos, referidas a una misma superficie de comparacion, y por consiguiente: $\Delta = c^{vii} - c^i = (l^i + l^{ii} + l^{iv} + \dots - l^{xi}) - (l^{ii} + l^{iv} + l^{vi} + \dots - l^{xii})$

De aqui se deduce, que para hallar la diferencia de nivel entre dos puntos A y G, por medio de una nivelacion compuesta, se ^{nivelada, de delante de la suma de las niveladas,} resta la suma de las ~~niveladas~~ de atras. Si la diferencia es positiva el punto G estara mas alto que el A, si es negativa, el punto G sera el mas bajo, y si es cero los dos puntos estaran a la misma altura. De modo, que cuando solamente se trata de hallar por medio de una nivelacion compuesta, la diferencia de nivel entre dos puntos, no hay convenientemente limitacion alguna para la colocacion de las miras intermedias, y se llega siempre al mismo resultado, cualquiera que sea el camino que se siga. Conviene sin embargo, para la mayor facilidad y exactitud

de las operaciones, asígale lo mas exacto posible y en terreno poco accidentado.

Las alturas de mira se anotan en croquis ó en registros. Los primeros son una representación, hecha á simple vista, de la forma del terreno y de la posición de las miras (fig. 161). Las miras se indican por horizontales y las alturas de mira se inscriben á los largo de las líneas que las representan. Con estos datos se puede en el gabinete hallar el desnivel entre dos puntos por la regla anteriormente enunciada.

Los registros consisten en cuadros donde se anotan las alturas de mira con las correspondientes observaciones. Si solo se trata de hallar la diferencia de nivel, el registro puede disponerse del modo siguiente. Mas adelante veremos las adiciones que hay que hacer en el cuando se trata de hallar el perfil del terreno.

Observaciones	Puntos través de los	Alturas de		Observaciones.
		atras	delante	
"	"	"	"	"

La diferencias de nivel se hallara; restando la suma de los números de la cuarta columna de la de los insertos en la tercera.

Perfiles

Se llaman perfiles las intersecciones de la superficie del terreno con la que engendraria una línea vertical que recorriese la línea poligonal determinada por varios puntos.

La superficie así engendrada, será un plano vertical, cuando los puntos que determinan, la directriz de la superficie correspondan á una misma alineación: una superficie cilíndrica cuando la directriz sea una curva continua; y compuesto de planos y cilindros cuando la directriz se componga de rectas y curvas. Para tanto para trazar un perfil bastará conocer las cotas de varios de sus puntos y las distancias entre las verticales de los mismos. Para obtener las primeras se hace una nivelación compuesta, colocando las miras verticalmente en el plano de las alineaciones y en las superficies cilíndricas correspondientes á las directrices curvilíneas; y para conocer las segundas se miden por medio de un diastimetro los intervalos entre cada mira y las siguientes. A fin de que resulte bien representada en el dibujo la forma del perfil, es necesario que en los puntos en que cambia la inclinación general del terreno se coloquen miras.

A medida que se van tomando estos datos en el terreno se anotan en croquis ó en regitros. Los primeros se diferencian de los correspondientes al caso de determinar la diferencia de nivel entre dos puntos, en que (fig. 181) no solo se inscriben en ellos las alturas de mira, sino tambien las distancias de una á otra. Estas distancias se anotan sobre la horizontal que indica cada estación del nivel, cuando se miden horizontalmente; y á lo largo de las líneas inclinadas del terreno, si se han medido con la pendiente de este. Los regitros para perfiles pueden tener la siguiente disposición.

Estación	Puntos medidos	Diferencias			Nivel de		Diferencias		Cotas calculadas	Cotas conjugadas	Observaciones
		parciales	reducidas al origen	al origen	de atrás	de delante	de atrás +	de delante -			
"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"

Las anotaciones del campo se hacen en las columnas 1^a, 2^a, 3^a, 4^a, 5^a y 6^a. Con estos datos se procede a los trabajos de gabinete. Lo primero que se hace es hallar las diferencias de nivel parciales, las cuales se obtienen como se dijo al hablar de la nivelación simple, y se van anotando, según su signo, en las columnas 7^a y 8^a. Conocidas estas se pueden determinar las distancias reducidas al horizonte, al origen y las cotas.

Respecto a las primeras, hay que advertir que solo se calculan aquellas que no se hayan podido medir horizontalmente en el terreno, lo cual constará en la columna 12^a. Este cálculo se hace por la fórmula $d = \sqrt{D^2 - \Delta^2}$, en la que D es la distancia medida con la pendiente del terreno, Δ la diferencia de nivel de un extremo, que se hallará inscrita en la columna 8^a ó 9^a del registro, y d la distancia reducida al horizonte. Para facilitar este trabajo hay tablas con las que entrando con los valores de D y Δ se halla el valor de d. Los valores de d así obtenidos se inscriben en la columna 4^a. Hecho esto se hallan las distancias horizontales al origen y se anotan en la columna 5^a.

Las cotas se calculan por medio de las diferencias parciales de nivel inscritas en las columnas 6^a y 9^a partiendo de una cota dada. Esta última ó es conocida por haber partido la nivelación de un punto que haya sido objeto de nivelaciones anteriores, ó por tener un punto intermedio común con líneas ya niveladas, ó por el objeto en que se construya el perfil. En otro caso se fija generalmente por la consideración de que todas las cotas sean positivas.

Si se supone conocida la cota del punto origen de la nivelación, se obtendrá la del siguiente añadiéndola algebraicamente la diferencias de nivel anotada en las columnas 6^a ó 9^a del registro, y del mismo modo se calcularán las demás por medio de la anterior y el correspondiente desnivel. Las cotas así calculadas se anotan en la columna 10^a cuando la cota conocida es la de un punto intermedio del perfil, se determinan las demás del mismo modo procediendo primero hacia un extremo de la línea nivelada y después hacia otro. Las cotas calculadas quedan referidas á la misma superficie de comparación que la que sirve de base á los cálculos. Así que, cuando esta sea una altitud las demás quedarán referidas al nivel del mar.

Antes de dibujar el perfil es necesario comprobar los cálculos anteriores. Para esto se suman los números de la columna 10^a y el total que resulta se resta de la suma de los de la 6^a se suman algebraicamente los números inscritos en las columnas 5^a y

2.^o y se halla la diferencia entre las cotas de los puntos extremos del perfil anotadas en la columna 10.^a Se ve facilmente que los dos resultados deben ser iguales, si no ha habido error en los calculos. Los perfiles se representan, en un plano desarrollando la serie de alineaciones y cimbrios en que estan situados.

En este desarrollo no varian las distancias horizontales, ni las cotas ^{por tanto} ni la inclinacion de las lineas del terreno. Por consiguiente para dibujar un perfil se toma una recta, sobre ella se toman las distancias inscritas en la columna 5.^a del registro, en cada punto asi determinado se levanta una perpendicular a dicha recta y sobre ella se toma la distancia correspondiente anotada en la columna 10.^a Para tomar las distancias al origen con facilidad, cuando el papel no es cuadrado, se marcan sobre la primera recta a partir del origen, por medio de una regla de metal dividida en milimetros, longitudes graficas correspondientes a un kilometro, dos kilometros &c.^o De este modo cuando se trata de marcar una distancia lo estan ya los kilometros y solo hay que llevar a continuacion las fracciones de kilometro. Las cotas se toman por medio de la misma regla y se representan en mayor escala que las distancias horizontales, para que aparezcan con mayor claridad las desigualdades del terreno. Generalmente la escala de las cotas es decupla de la de las distancias.

Hasta aqui se han supuesto exactos los datos de campo.

En general adolecen de algunas equivocaciones y de los errores inherentes á todo trabajo topográfico. Para conseguir las primeras y compensar los segundos, es necesario antes de dar por terminados los trabajos de campo, practicar las operaciones que se esporen á continuación. Las nivelaciones pueden partir de un punto de cota conocida de antemano y terminar en otro de cota no conocida, ó bien en el mismo punto de partida. También viene que principien y terminen en puntos de cotas conocidas por operaciones anteriores.

En el primer caso se comprueba la nivelación ejecutando otra en sentido contrario. Si la diferencia D entre los niveles de ambas nivelaciones no excede según el grado de exactitud que se trate de obtener, de 0^m ó \sqrt{K} ó 0^m ó \sqrt{K} , siendo K el número de kilómetros de la línea nivelada, y si otras operaciones se han practicado por medio de un buen nivel de aire, se infiere que D proviene de errores inevitables. Pero si para de los límites indicados, es necesario ver donde está la equivocación y corregirla. Para facilitar esta investigación, se divide la línea nivelada en tramos de unos dos kilómetros, cuyos extremos se marcan con piquetes, cuando no hay señales naturales, y se coloca en ellos la mira al hacer las dos nivelaciones ^{indicadas}. De este modo se podían determinar los dos valores del desnivel de cada tramo, y por en comparación, conocer en cuál está la equivocación y repetir en él la nivelación,

que en otro caso tendria que extenderse a la linea total.

Cuando de las nuevas nivelaciones de los tramos comprobados y de las anteriores de los demas resulta un valor de D' menor que $0^m, 04 \sqrt{K}$ ó $0^m, 07 \sqrt{K}$, se procede por medio de los datos tomados en estas nivelaciones al calculo de las cotas; y obtenidas estas, se distribuyen D' entre ellas; y las que resulten se inscriben en la columna 11^a del registro. Si D es menor que $0^m, 04 \sqrt{K}$ ó $0^m, 07 \sqrt{K}$, se calculan desde luego las cotas y se reparte D entre ellas.

Cuando la nivelacion principia en un punto A (fig. 162) y despues de seguir a lo largo de un contorno ABC... & termina en el mismo punto A, calculado el desnivel debe resultar cero; pero en general resultaria un cierto valor N, que segun sea mayor ó menor que $0^m, 04 \sqrt{K}$ ó $0^m, 07 \sqrt{K}$, indicaria que hay ó no equivocacion. Si es mayor se procederia como en el caso anterior, y si es menor se calculan las cotas, se reparte N entre ellas y los resultados se inscriben en la columna 11^a del registro. Supongamos que la nivelacion atraviesa el poligono 1, 2, 3, ... 16 (fig. 125) principiando en un punto 4 y concluyendo en otro 15, cuyas cotas sean conocidas por una nivelacion anterior hecha a lo largo del poligono 1, 2, 3, ... 16 ó por operaciones de otra clase.

Este caso solo difiere del anterior en que el desnivel debe resultar igual a la diferencia entre las cotas de los puntos 4 y 15. En todos estos casos hay que tener presente, que al repartir las diferencias D, D' ó N entre las cotas, se han de considerar como

invariables las conocidas por operaciones anteriores si ofrecen garantías de exactitud, ó las que se figen como puntos de partida.

Secciones horizontales ó curvas de nivel.

Las intersecciones del terreno y de las superficies de nivel reciben el nombre de curvas de nivel ó secciones horizontales. Un tratado de dichas curvas se funda en los problemas siguientes: 1.º Dado un punto en el terreno determinar otro que tenga igual cota. 2.º Dado un punto en el terreno determinar otro cuya cota exceda ó la disminuya en una cantidad dada. 3.º Dado un punto en el terreno determinar otro cuya cota sea menor que la del anterior y se diferencie en una cantidad dada.

Estos tres problemas se resuelven con facilidad por medio de un nivel y de una mira de cualquier clase, por ejemplo, la ^{de} tablilla. Se sitúa el nivel en un punto del terreno y la mira en el punto dado, se coloca verticalmente el eje del instrumento, y se fija la tablilla á la alidada en que su centro se halle en la visual. Hecho esto se traslada la mira á diferentes puntos hasta encontrar uno en que la visual, vuelva á pasar por el centro de la tablilla. La cota de este punto es evidentemente igual á la del dado. La resolución del 2.º y 3.º problema solo difiere de la anterior, en que después de colocar el centro de la tablilla en la visual, se resta ó se añade á la alidada así obtenida en la mira, la diferencia que ha de haber entre la cota del punto dado y la del que se trata de determinar; pues lo restante del procedimiento es igual á la del

primer problema. Cuando la diferencia entre la cota del punto dado y la del que tratamos de determinar sea mayor que la altura de la mira, se divide la operacion en dos o mas partes, en cada una de las cuales, se halla un punto cuya diferencia de cota con el dado sea menor que la altura de la mira, por el procedimiento que se acaba de exponer. Se ve facilmente como se resolverian los problemas anteriores con el auxilio de una mira parabolica. La determinacion de las secciones horizontales se hace del modo siguiente.

Método directo comprende varias operaciones: 1.^a Nivelacion de la red poligonal establecida para el levantamiento del plano del terreno. Se practica una nivelacion a lo largo del poligono circunscrito, comprobando y compensando los errores, y una vez obtenidas las cotas de los vertices, estas sirven para verificar las comprobaciones de las transversales. 2.^a Perfiles. Los perfiles son transversales, sobre los cuales se marcan puntos de cota entera, es decir, puntos cuya cota es un multiplo exacto de la equidistancia adoptada. Estos transversales han de principiar y terminar en puntos A, B, C, D, ... (fig. 164) del poligono, y estar dirigidos, en cuanto sea posible, segun la pendiente del terreno. Ordinariamente distan entre si unos cuatrocientos metros.

Sean A y B, C y D los extremos de dos perfiles proximos (la cota de cada uno de estos puntos y su posicion sobre el plano es conocida por la nivelacion del contorno poligonal.) Para determinar entre A y B puntos de cota entera, se coloca el nivel en N se dirige

una visual al punto A y se hace la lectura $2^m, 09$ por ejemplo. Si la equidistancia, adoptada para las secciones horizontales es el metro la cota entera del primer punto del perfil AB será 57^m , siendo $56^m, 99$ la de A y $63^m, 59$ la de B. luego el punto que se busca se encuentra mas alto que A una cantidad $57^m, 00 - 56^m, 99 = 0^m, 01$. Se traslada la mira a lo largo de los lados del perfil AB, despues de fijar en tablilla a una altura $2^m, 09 - 0^m, 01 = 1^m, 98$, hasta un punto E en que la visual del nivel pase por el centro de dicha tablilla y se mira a B, por medio de una estaca. Para hallar el punto c de cota 59^m se repite la misma operacion con la tablilla de la mira a una altura $1^m, 98 - 1^m, 00 = 0^m, 98$.

A partir de este punto como la tablilla no puede bajar 1^m a lo largo de la mira, se trasporta el nivel a una nueva estacion N'. Se dirige primero la visual al punto F, y como se ha hecho en la estacion N, se determinan desde N el mayor numero posible de puntos de cota entera, y así sucesivamente.

La operacion precedente repetida en todos los perfiles hará conocer una serie de puntos E, F, G, ... E', F', G', pertenecientes a las diferentes secciones horizontales. 2^a Grado de las bases de las secciones horizontales. Consiste en determinar puntos de cota entera, comprendidos entre dos perfiles consecutivos, y distantes entre si un metro. Se hallan estos puntos por el procedimiento explicado al tratar del problema primero.

Se deja entre dos bases consecutivas G G' y K K' el intervalo

necesario para contener un número de secciones horizontales
 é igual á $(\frac{h}{B} - 1)$, suponiendo que la tablilla puede elevarse
 á un metro sobre el suelo y que B es la equidistancia de
 dichas secciones. Las indicadas bases y los perfiles dividen el ter-
 reno en zonas dentro de las cuales se determinan las curvas de
 nivel. H^a trazado de estas curvas. Sean G, H, I, J, (fig. 184) pun-
 tos de cotas 59^m, 60^m, 61^m, y 62^m, perteneciente á un perfil y L un
 punto de cota 59^m correspondiente á otro.

Al fin de poder determinar desde una sola estacion las sec-
 ciones de cotas 59^m, 60^m, 61^m, y 62^m pertenecientes á una zona, se
 coloca el nivel en un punto S, tal que la visual pase por encima
 del punto G á la mayor altura que pueda señalarse la mira, y se
 lee dicha altura. Al punto-mira, conservando esta altura, avanza
 unos 4 metros en el sentido G L y obedeciendo á las indicacio-
 nes del observador sube ó baja la mira ^a lo largo de la per-
 diente, hasta que la visual pase por el centro de la tablilla.
 El pié de la mira marca entonces un punto número uno
 de cota 59^m que se señala con un piquete. Repitiendo esta opera-
 cion se determinan diversos puntos 1, 2, 3, 4... de cota 59^m, hasta L.

La investigacion de los puntos de cota 60^m, 61^m, y 62^m
 se hace del mismo modo desde la estacion S, partiendo desde
 los puntos H, I, J. Terminadas las operaciones de esta zona
 se pasa á determinar las secciones horizontales de cotas 59^m,
 60^m, 61^m y 62^m de la siguiente, lo cual se hace desde otra estacion

170

Si del nivel, siguiendo el mismo procedimiento que en la anterior. De igual modo se procede en las demás zonas.

El plano de las secciones horizontales, se levanta por el método de intersección de radiaciones o de niveles, y se dibujan dichas secciones en el papel por los procedimientos ya indicados.

Método indirecto = El método directo da resultados bastante exactos, pero es largo y penoso. Exige además, para poder ser aplicado, un terreno descubierta y accesible en todos sentidos, de modo que en ciertos casos como en un bosque, en una población no puede aplicarse. En estos casos se sigue el procedimiento indirecto que consiste: 1.º En determinar la posición y la cota de un gran número de puntos característicos del relieve. 2.º En deducir de estos puntos los de las curvas de nivel.

Para resolver la primera parte se empieza por hacer una nivelación a lo largo del polígono circunscrito al terreno y después se verifica lo propio con una serie de transversales dirigidas a lo largo de los caminos, veredas, margenes, de las corrientes de agua; y en general en aquellas direcciones en que pueda practicarse la nivelación por no existir obstáculos que lo impidan.

En el caso de una población se empieza también por nivelar a lo largo del polígono circunscrito y luego se trazan y nivelan transversales que atraviesan la población siguiendo las diversas calles.

En ambos casos, se proyectan en el plano las diversas alineaciones ^{se.} y inscriben las cotas de los puntos nivelados. Sean a, b, c, d --- (fig. 166) las proyecciones de varios puntos del terreno, teniendo respectivamente por cotas 110^m, 115, 114^m, 110, 112^m, 110; 111^m, 115 ---; y supongamos que las secciones horizontales deben estar a la equidistancia de un metro. Si las rectas a, b, a c, a d, b c --- representan líneas que coincide con la superficie del terreno, entre los puntos a y b pasarán ^{en} cuatro curvas de nivel de cotas 111, 112, 113 y 114 metros; entre a y c dos de 111 y 112^m; entre b y c otras dos de 113 y 114; y así sucesivamente.

Veamos como se hallan los puntos de las secciones horizontales situados en las líneas a b, a c --- La cuestión se reduce a determinar la proyección de los puntos del terreno, cuya cota es un múltiplo de la equidistancia. Si la recta AB (fig. 167) que une los puntos representados (fig. 166) por a y b coincide con el terreno, la distancia horizontal AX (fig. 167) del punto de 114^m de cota al punto A se podría calcular por la proporción 4, 45 : 3, 75 :: AH : AX " $AX = AH \frac{3.75}{4.45}$. La distancia horizontal AY del punto de cota 111^m al punto A se deduciría de la proporción 4, 45 : 0, 75 :: AH : AY " $AY = AH \frac{0.75}{4.45}$ y conocidos estos valores de AX y AY se podrían marcar en el plano, por medio de la escala, los puntos x e y (fig. 166) proyecciones de los de cotas 114^m y 111^m. Las de los puntos de cotas 112^m y 113^m se podrían determinar por una proporción, dividiendo en tres partes

iguales el segmento de la recta $a b$ comprendido entre φ e γ (fig. 168). Del mismo modo se determinan los puntos correspondientes a las rectas $a c$, $a d$, $b c$, $c d$, y a todas las demás del plano. Hechos estos puntos y uniéndolos por una curva continua los que tengan la misma cota, se tendrían las proyecciones de las secciones horizontales.

Las proyecciones mediante las que se determinan las proyecciones de los puntos de cota entera, suponen la coincidencia de las rectas $A B$, $A C$, $A D$ etc. con el terreno, es por tanto necesario tener presente esta circunstancia, al elegir los puntos A, B, C - - que han de servir para determinar las secciones horizontales por el método de que se trata.

Nivelación por pendientes.

Bueno por objeto determinar las cotas de los puntos del terreno con mas rapidez, aunque con menos exactitud, que por el método de visuales horizontales.

Se entiende por pendiente de una recta la tangente trigonométrica del ángulo que forma dicha recta. Representando por P , por Δ la diferencia de nivel entre dos puntos de la recta y por D la proyección horizontal de la distancia que los separa.

$$P = \frac{\Delta}{D} \quad (1).$$

Para hallar la pendiente de la recta $A B$ (fig. 234) que une dos puntos A y B del terreno, por medio de un nivel, se determina por una nivelación la diferencia de nivel $B D$ de dichos

173
punto y la distancia $A D$ entre sus proyecciones horizontales; y se substituyen los resultados de estas operaciones en vez de Δ y D en la fórmula (1).

Para determinar la pendiente de la mínima recta por medio de un goniómetro delirado acutal, se hace *estacion* con el goniómetro en uno de los estremos A de la recta, y después de tomar en una mira la altura CA del centro C del limbo acutal sobre el punto A , se coloca dicha mira en el punto B , se dirige la visual al punto M que marca la altura $BM = AC$ y se lee el ángulo. El resultado de esta lectura será α ó β , según que el limbo esté dispuesto para medir ángulo de pendiente ó distancias acutales; si lo primero, la pendiente buscada será $\text{sen } \alpha$, si lo segundo $\text{cot. } \beta$, valores que se hallarían en las tablas de líneas trigonométricas naturales, entrando con los de α ó β . Lo que se obtiene directamente por estas operaciones es la pendiente de la recta CM ; pero esto es igual á la de la recta AB , que es paralela á CM por que AC y BM son verticales e iguales entre sí. La distancia AC se llama altura del instrumento.

Las pendientes de las rectas se determinan, sin necesidad de operaciones aritméticas ni de tabla, por medio de los eschinchos.

El eschincho de puntas se compone de una regla AB (fig. 202) sostenida por una articulación cualquiera, que tienen en su centro un nivel de aire M , y en sus estremos dos puntas

contendidas en marcos que le son perpendiculares AQ y BP .
 Todo el instrumento puede girar al rededor del eje PZ , que es
 vertical cuando se le ha puesto en estacion. La punta X (fig.
 233) llamada punta mayor, puede moverse en su plano
 en sentido ascendente o descendente. Para esto hay en el
 marco BP (fig. 232 y 233) un tornillo sin fin TR que en-
 grena en una tuerca practicada en la parte interior de un
 manguito E , y a este puede unirse la punta X por me-
 dio de una abrazadera $m n o$ (fig. 235) que le rodea. Cuando
 se aprieta el tornillo T' , la abrazadera, comprime al manguito
 y la punta X queda unida a él, de modo que cuando se hace
 girar el tornillo TR (fig. 232 y 233) sube o baja lentamente, qui-
 sado en su movimiento por los lados verticales del marco BP .
 Aflojando el tornillo T' deja de estar unida al manguito y
 puede ser movida a mano velozmente. La punta menor y
 está dentro del marco AQ (fig. 232 y 234) y puede moverse verti-
 calmente por la acción combinada del tornillo c y del resorte r .
 Las caderas de la punta X están situadas, opuestas del ocular de la
 H , y reciprocamente, a fin de que puedan dirigirse vizuales en
 sentidos opuestos. En uno de los lados verticales del marco BP
 (fig. 233) hay una escala de partes iguales y en la tablilla L
 un nonius. El cero de la escala corresponde a la posición de la
 punta a en que la vizual es horizontal.

Algunos esímetros en vez de puntas tienen un antejo

que se apoya en cojinetes de forma circular, unidas á las tablillas α e β (figs. 253 y 254) cuyos extremos participan de los movimientos de estas. La visual del antejo puede por tanto tomar diferentes inclinaciones, como la determinada por el vértice de una de las pínulas y la intersección de las cercas de la otra en los esquineros de pínulas. El antejo que va colocado paralelamente á la regla AB (fig. 252) unas veces está lateralmente á las tablillas α e β y otras encima de ellas. En este último caso pasa por dentro del marco BP, y en vez del tornillo T hay fuera una cremallera paralela á los lados verticales del marco para dar movimiento á la tablilla α por medio de una pínula que estando unido á esta, engrana con la cremallera.

Para que el esquinero mida la pendiente de una recta es necesario, que siendo vertical al eje P'h (fig. 252) y estando el cero del nonio de la tablilla α en coincidencia con el de la escala la visual sea horizontal. Por consiguiente las conexiones del esquinero de pínula son: 1.^a que la tangente en el índice del nivel sea perpendicular al eje P'h, y 2.^a que la visual sea perpendicular al mismo eje, cuando coincidan los ceros del nonio y de la escala. La primera conexión se hace por medio de los tornillos de la articulación y del nivel, siguiendo el procedimiento expuesto al tratar de la primera conexión de instrumentos. Hecha esta y colocado verticalmente el eje P'h, se procede á la segunda la cual puede practicarse después de poner en

coincidencia los cerros, por los métodos explicados al tratar de la tercera corrección de instrumentos, con referencia a los números de años, haciendo uso para conseguir la visual, del tornillo C (fig. 254).

En los alfileres de anteojo hay además de estas dos correcciones, las de centración y horizontalidad de uno de los hilos del alfiler, las cuales deben proceder a la perpendicularidad de la visual y el eje PK, y se ejecutan por los métodos explicados al tratar de las correcciones 2ª y 4ª, de los instrumentos.

Para medir la pendiente de una recta AB (figs. 256) se coloca en estación el alfiler en uno de los extremos A, de modo que Pa sea vertical, que el vector o de la pínula menor esté en la vertical de dicho punto y que la visual se halle en el plano de la alineación AB; se sitúa una mira en B, después de marcar en ella la altura BM igual a OA; se remove la pínula mayor primero veloz y después lentamente, hasta que la visual pase por M, y se halla el número n de divisiones de la escala m comprendidas entre el cero de la misma y el del nonius. Este número multiplicado por la mitad de pendiente o constante del alfiler, da la pendiente de AB. Infiere se desde luego, que por las operaciones hechas AB y la visual OM son paralelas, y que esto, la mira BM y la visual correspondiente al cero de la escala, forman un triángulo OMN del que se deduce, designando por p la pendiente de la visual OM, igual a la de AB $p = \frac{MN}{ON}$ y como los triángulos OMN y omn

son semejantes $p = \frac{m \cdot n}{o \cdot n}$ o llamando d la menor división de la escala y n la dimensión $o \cdot n$ del esómetro $p = \frac{n \cdot d}{n}$ (2)

El valor $\frac{d}{n}$ es lo que se denomina mitad de pendiente o constante del esómetro. La fórmula (2) expresa la regla anterior.

Para hallar $\frac{d}{n}$ uno va para cinco, se determina la pendiente de una recta AB; y hecho esto se estaciona con el esómetro en A y se hacen las operaciones necesarias para hallar la misma pendiente. Sea n el número de divisiones indicado por el nonius, se tendrá como antes $p = \frac{n \cdot d}{n}$ ecuación en que serán conocidas, p por el nivel y n por el esómetro y de la que se deduce $\frac{d}{n} = \frac{p}{n}$.

Los esómetros se construyen de modo que $\frac{d}{n}$ sea una fracción, que se pueda multiplicar por 25 mentalmente con facilidad. Generalmente $\frac{d}{n} = 0,001$ ó $\frac{d}{n} = 0,00125$; pero como estas divisiones serían muy pequeñas, dado el valor que tiene n en los esómetros se hacen divisiones $d' = 0,00125$ y se construye en la tablilla el nonius, tomando la magnitud de estas y dividiéndola en cinco partes con lo que apreciará $0,00125$. Se marca el cero de la escala superior del del nonius despues de esto con horizontalmente la visual; y á partir de él se toman los valores de $d' = 0,00125$. Por consiguiente para leer una pendiente, se cuenta el número de divisiones d' comprendidas entre los dos ceros, se multiplica por cinco y al producto se añade la lectura del nonius; la suma expresará la pendiente en milímetros. En algunos esómetros para facilitar estas operaciones, las divisiones d' están un-

miradas de dos en dos, entonces se lee el número mas próximo al cero del nonius, se multiplica por diez y agregan al producto 0,001, si hay una división *d'* antes de dicho cero y la lectura del nonius, o solo esta, cuando no hay *d'*. La suma es como antes la pendiente en milésimas.

Heerios supuesto que para hallar la pendiente de *AB* (fig. 256) se estaciona con el eclimetro en el punto mas bajo *A*. Se puede estacionar tambien en el punto mas alto *B*; pero entonces es necesario dirigir la visual por el ocular de la pinula mayor y las cerdas de la menor. En la practica se coloca el eclimetro de modo que el eje *P^h* coincida con la vertical de uno de los extremos de la recta *AB*, de modo que se obtiene una pendiente algo menor que la de *AB*; pero se hace estacion con mas rapidez.

Para tomar sobre la mira la distancia *OA* del punto *A* del terreno, a la visual horizontal, se elige a simple vista otro punto que esté a nivel con *A* y en la vertical del ocular de la pinula $\frac{1}{2}$, se coloca en él la mira verticalmente y se fija la línea de la tablilla a la altura de dicho ocular, o se lee la altura si la mira es parlante. El resultado de esta operacion se llama altura del instrumento.

De la fórmula (1) se deduce $\Delta = D p$ (2) por consiguiente, para hallar la diferencia de nivel entre dos puntos, se multiplica la pendiente de la recta que los une, por la distancia, entre los mismos reducida al horizonte. Cuando el instrumento con-

que se determina la pendiente es un goniómetro — —
 $\Delta = D \log. a$ (4) ó $\Delta = D \cot. r$ (5) según se mida el ángulo a
 que forma la recta con la horizontal ó la distancia zenital r .

La nivelación simple por pendientes, consiste en esta-
 cionar con el alfiler en uno de los puntos A (fig. 297) me-
 dida la pendiente p de AB y la distancia $AH = D$, y calcular
 $\Delta = Dp$. Se ha convenido en dar á p , y por consiguiente á
 Δ , signo positivo, cuando para dirigir la visual se mira por el
 ocular de la punta menor y negativo cuando se mira por el de
 la mayor. Cuando se halla p por medio de un goniómetro
 (fig. 291) si este mide los ángulos a se calcula el desnivel por la
 fórmula (4), y se ha convenido en tomar a , y por tanto Δ , como
 positivos ó negativos según que el cero del nivel está encima ó debajo
 del del punto. Si el goniómetro mide distancias zenitales, la fórmula
 (5) da desde luego el signo que corresponde á Δ , que será más
 ó menor, según que $r < 90^\circ$ ó $r > 90^\circ$.

Los valores (3), (4) y (5) se calculan con rapidez por medio
 de las reglas logarítmicas. Hay también tablas en las que en-
 frando con los datos D y a ó D y r se hallan calculados los valores
 $D \log. a$ ó $D \cot. r$.

La nivelación por pendientes compuesta entre dos puntos
 se practica haciendo una serie de nivelaciones simples en que
 cada punto en que se coloca la mira sirve de estación para la
 nivelación siguiente. Cuando se trata de construir el perfil de la

línea nivelada hay que cuidar de que las curvas estén en las elevaciones que se determinan. - Los valores de $p, p'', \dots, P, P'', \dots$ se inscriben en un registro que puede tener la forma siguiente.

Distancias		Elevaciones		Diferencias			Signos de las curvas		Líneas		Observaciones
Relativas	Horizontales	+	-	Medidas	Calculadas	de campo	+	-	Calculadas	de campo	
1 ^o	2 ^o	3 ^o	4 ^o	5 ^o	6 ^o	7 ^o	8 ^o	9 ^o	10 ^o	11 ^o	12 ^o

Las columnas 1^o, 2^o, 3^o, 4^o, 5^o y 11^o sirven para los trabajos de campo. Cuando el instrumento que se usa para determinar las pendientes sea un goniómetro, se da los ángulos con la horizontal se inscriben en las columnas 3^o y 4^o, que entonces se escalera con el título correspondiente. Estas dos columnas se reducen a una cuando el goniómetro mide distancias verticales. Las demás columnas se llevan con el resultado de los trabajos de gabinete, que son iguales a los de la nivelación por visuales horizontales en todo menos en lo relativo al modo de hallar las diferencias que se dan en las columnas 5^o y 6^o, y a las distancias reducidas al horizonte, que cuando se hace uso de goniómetros se calculan por las fórmulas $d = D \cos \alpha$, $a = D \sin \alpha$. Los perfiles se dibujan del mismo modo que en aquel método de nivelación.

En cuanto al límite del error que puede admitirse en las combinaciones de los trabajos de campo, hay que tener presente, que por las consideraciones, que más adelante se expondrán.

respecto al grado de exactitud de la nivelación por pendientes, dicho límite tiene que ser mayor en esta que en la de visuales horizontales. Usualmente se consideran admisibles los trabajos de campo cuando repartido el error total, el que resulta para cada cota no influye en las operaciones ulteriores, para que se haya practicado la nivelación por pendientes.

Para la representación del terreno por curvas de nivel se sigue el método indirecto, cuyas operaciones de campo marchan con rapidez, cuando se practican las nivelaciones por medio de alfileres o de goniómetros de limbo zenital. Algunas veces al propio tiempo que se nivela, se levanta el plano de las líneas niveladas; para lo cual suele tener los alfileres una brújula en la regla que sostiene el nivel de aire. en este caso se agrega una columna al registro para inscribir los rumbos; o los ángulos de las alineaciones si se ha nivelado con un goniómetro de limbo zenital. Para conocer si se han cometido errores de consideración, se dirigen visuales desde los vértices $A, B, C \dots$ (fig. 288) de la línea nivelada á puntos $O', O'', O''' \dots$ bien marcados en el terreno, como veteas de torre, esquinas de casas &c. o á falta de estos, banderolas que se colocan á espaldas; y se miden las pendientes ó los ángulos verticales, y los rumbos ó los ángulos acimutales $AO', BO', CO' \dots$ según el instrumento que se emplee en las operaciones. Antes de abandonar cada uno de estos puntos O' se dirigen visuales CO', DO', EO' al siguiente punto O'' . Si después de dibujado el plano $a, b, c, d, e, f, g, h, \dots$ de la línea nivelada

A, B, C, D... se hacen rectas a O', b O'... h o'' i o''' k o'''' y estas pasan propiamente por los puntos O', O'', O''', esto probará que en los triángulos AE, E H y H K no se han cometido errores considerables; pero si no sucede así en algún caso, será indicio de error, que habrá que examinar si es gráfico o procede los trabajos de campo, para poder corregir las operaciones - buntiendo el plano se podría medir en él las distancias a o' b o' ... k o'''' por medio de la escala, y calcular las cotas de los puntos O', O''... referidas a la misma superficie de comparación que los vértices A, B, C... I, K. In efecto designando por c', c'', c'''... las cotas de estos vértices por d', d''... las distancias a o', b o'... por p', p''... las pendientes A O', B O'... por a', a''... las alturas del instrumento en A, B, C... y por h', h''... las cotas de los puntos O', O'', tendremos con los datos el punto A (fig. 299) $O'P'' = P''Q'' + Q''R'' + R''O'$.

Siendo P P'' la superficie de comparación y $\frac{1}{M}$ la escala del plano $O'P'' = h'_a$; $P''Q'' = AP = c'$; $Q''R'' = AA' = a'$; $R''O' = M d' p'$; por consiguiente $h'_a = c' + a' + M d' p'$ de modo que $h'_a = c' + a' \pm M d' p'$.

La cota del mismo punto O' calculada con los datos de B, C... E tendría por expresión $h'_b = c'' + a'' \pm M d'' p''$... $h'_c = c''' + a''' \pm M d''' p'''$.

Si no ha habido equivocaciones notables en la nivelación de A á B se tendría aproximadamente $h'_a = h'_b = \dots = h'_c$. En el mismo caso entre B y H ó entre H y K $h''_b = h''_g = \dots = h''_h$ $h'''_h = h'''_i = \dots = h'''_k$.

Quando no se verifique esta igualdad para algunos de los puntos O', O''... habrá que corregir las equivocaciones en los puntos correspondientes de la línea nivelada.

La diferencia de nivel $\Delta = BD$ entre dos puntos B y C (fig. 210) puede determinarse sin necesidad de mira; colocándose en uno cualquiera de ellos C el instrumento; midiendo la altura a de este con una cinta de bobillo; midiendo igualmente con un diámetro cualquiera la distancia $CD = d$ y determinando la pendiente p de la visual IB dirigida al punto B, que deberá marcarse por medio de una banderola, cuando deba estacionarse en él, para hacer una nivelación compuesta. Con estos datos resulta $\Delta = dp + a$ fórmula en la que a y d son siempre positivos, y p entra con el signo que le corresponde.

También puede hallarse la diferencia de nivel D entre dos puntos B y A (fig. 210) sin mira y sin medir a ; estacionándose en otro punto C, dirigiendo visuales a A y B y midiendo d, p, d' y p' . En efecto $\Delta = dp + a$ $\Delta' = d'p' + a$ y como BE es horizontal $D = \Delta - \Delta' = d'p - d'p'$ (A) dando a p y p' el signo que les corresponde y a d y d' el positivo. Los puntos A y B se tendrían que señalar con banderolas en la nivelación compuesta.

Cuando no sean visibles desde el instrumento los puntos A y B se dirigen las visuales a los extremos superiores de las banderolas, que en este caso convendría que sean iguales y estén en posición vertical, y se toman los mismos datos que en el caso anterior. La diferencia de nivel se obtiene por la fórmula A.

Pero lo mejor es hacer uso de miras, por que así se puede hallar la diferencia de nivel, aun en el caso de no ser

visibles sus dos extremos. Para esto se colocan las miras en los puntos A y B (fig. 241) y el instrumento en C; se dirigen visuales á puntos cualquiera D y E de las miras; se mide p , p' , d y d' , y se leen las alturas $BD = l$ y $AE = l'$. Designando por Δ y Δ' las distancias BH y AL de BA al plano horizontal HL, tendremos $\Delta = d \cdot p - l$, $\Delta' = d' \cdot p' - l'$ y por consiguiente la diferencia de nivel D entre A y B será $D = d \cdot p - d' \cdot p' - l + l'$.

En cuya fórmula los valores de d , d' , l , y l' son positivos y los de p y p' entran con los signos positivo ó negativo, segun sea la posición de la visual.

A la nivelación por pendientes corresponde tambien la trigonometria, por medio de la cual se determinan las diferencias de nivel, y por tanto las cotas de puntos muy distantes, como los vertices de una triangulación topografica; pero como no difiere esencialmente de la nivelación geodesica de que se tratara mas adelante, nada se dira ahora acerca de ella.

Las cotas de nivelación deducidas por medio de pendientes son menos exactas que las obtenidas por visuales horizontales. Los errores inevitables de lectura en los limbos zenitales y en la lectura de los eclimetros, los que provienen de los diastimetros, y los de esfericidad y refracción, que ha tenerse en cuenta, hacen perder á las nivelaciones eclimetricas la ventaja de la rapidez, producen en las cotas errores de continuidad, que aumentan con la distancia del instrumento á la mira y con la inclinación

de la visual. Los errores se atenuan haciendo uso de las visuales
proximas al horizonte.

La nivelacion por alfileres es mas rápida que la
de visuales horizontales à pesar de exigir la medicion de la dis-
tancia del instrumento à la mira, por que en primer lugar
esta operacion se abrevia considerablemente, cuando el alfiler
está dispuesto para medir distancias; y además aun cuando no
lo estuviere, en los terrenos accidentados hay à veces que hacer varias
estaciones con un nivel para hallar la diferencia de altura de
dos puntos, mientras que con un instrumento de alfileres nivel
ó con un eschineto se puede determinar la misma diferencia
por medio de una sola estacion.

De estas observaciones se deduce, que cuando se trate de de-
terminar las cotas con gran aproximacion debe preferirse la
nivelacion por visuales horizontales. A veces ocurre tener que
trazar en el terreno lineas de pendiente dada.

Supongamos que se trata de trazar una linea MM'
 $M''M'''$ (fig. 252) que partiendo del punto M descienda con la
pendiente p en el sentido MM''' . Se tendrá el eschineto en
estacion en el punto M , se moverá la punta del nivel, has-
ta que marque la pendiente p ; y despues de tomar sobre una
mira la altura del instrumento se la colocará en un punto
 m ; que se crea satisfacer à la condicion anunciada. Hecho
esto mirando por el ocular de la misma punta ó por el del

100
antes se hará colocar la mira en puntos mas altos o mas
bajos que este, segun sea necesario, hasta que ocupo una posición
 M' en la que la visual pase por el punto de la mira que marca
la altura del instrumento. La línea MM' siendo paralela a
la visual o t tendrá la pendiente dada. Del mismo modo se trazará
 MM'' desde la estación M ; y así sucesivamente.

Si el estremo tiene brújula se podría por medio de ella
y de un diámetro i levantarse el plano de la línea trazada. Si la
pendiente dada ϕ fuese ascendente se practicaria el trazado del
mismo modo; pero mirando por el ventan de la punta menor.
Hay que elegir los puntos M', M'' ... de modo que como se indica
en la figura las rectas MM', MM'' ... coincidan sensiblemente con el
terreno.

En este procedimiento pueden trazarse líneas dependientes dadas
 ϕ por medio de instrumentos de limbo zenital, despues de marcar
sobre este, por medio del nonius, el ángulo cuya tangente o cotangente
sea ϕ segun que mida los ángulos dependientes o distancias zenitales.
Estos ángulos se hallan en las tablas de líneas trigonométricas naturales.

Tambien puede verificarse el trazado de líneas dependientes dadas
 ϕ por medio de un nivel. Para esto se hace estaciones con este ins-
trumento en un punto I ; se determina otro n , que tenga la mis-
ma cota que el de partida N y se mide la distancia $Nn = D$. Sus-
tituyendo los valores de ϕ y D en la fórmula (1) se deduce $\Delta = D \phi$.
Hecho esto se halla un punto N' que esté mas bajo o mas alto que n

la cantidad Δ ; y si las rectas que unen N y N' coinciden con At ó N , tendrían la pendiente dada, siendo descendente en el primer caso y ascendente en el segundo. Generalmente, cuando la pendiente es pequeña, y se coloca la mira en puntos N' de la línea de pendiente máxima que pasa por N la diferencia entre las distancias NN' y Nn influye muy poco en el valor de $p = \frac{\Delta}{D}$.

Cuando la diferencia $NN' - Nn$ influye mucho hay que buscar otro punto que esté á nivel de N' y á una distancia D de N , lo cual se hace por tanteo. Del mismo modo que NN' se tiran los segmentos $N''N'''$, $N'''N''''$... y si el nivel tiene brújula, se puede ir de vantando con ella y un diastimetro el plano de la línea por estaciones alternadas, al mismo tiempo que se tiran. De lo expuesto se infiere, que las líneas de pendiente dada se tiran con mas facilidad por medio de los eschinómetros que por medio de los niveles.

Instrumentos de reflexión.

En topografía se usan únicamente como instrumentos auxiliares en los reconocimientos del terreno, y para formar croquis aproximados de una localidad determinada.

Se fundan en el teorema siguiente. Si un rayo de luz Bm (fig. 113) se refleja primeramente en el espejo plano ef y después en el $e'f'$, también plano, el ángulo ACB formado por el rayo incidente Bm y el doblemente reflejado $m'C$, es doble del ángulo O de los espejos. En efecto en el caso representado en la figura 113, designando por \underline{e} y \underline{e}' los ángulos de reflexión e incidencia

del rayo luminoso en los espejos ef y $e'f'$ $ACB = 2i + 2i'$
 $O = DNm = i + i'$, de donde $ACB = 2O$.

En el caso de la figura 214 $CB = 2i - 2i'$ $O = mNm' = i - i'$.
Luego $ACB = 2O$. Tómese que este teorema supone, que los rayos incidentes y los reflejados están en π mas perpendiculares a los dos espejos.

Escuadra de reflexión = tiene dos sistemas de espejos m, n y m', n' (fig: 215) los primeros forman entre sí un ángulo de 45° sesquialterales y los segundos son perpendiculares entre sí; los espejos n' y n están arrojados en su mitad inferiores y son transparentes en la superiores; estos y los m, m' están dentro de una caja BF de un decímetro de longitud, poco mas o menos, que tiene abiertas ventanillas a un lado y otro de n y n' y enfrente de las caras brillantes de m y m' . Los cuatro espejos m y m', n y n' son perpendiculares a las caras laterales de la caja que no tiene ventanillas, el extremo B está cerrado y el F abierto. Para hacer uso de la escuadra se tiene en la mano a la altura de los ojos del observador, de modo que sean verticales las caras en que están practicadas las ventanillas, y que los espejos n y n' tengan en superficie brillante enfrente del observador.

Sean A' y B' (fig: 215) dos banderolas; si se coloca la escuadra en un punto intermedio y mirando a A por la abertura O y por la parte transparente de n' se ve la imagen B'' de B' (producida por la doble reflexión de la luz en m' y en la parte

arrogada de n' en la alineación $O'A'$, la proyección del punto c en el terreno estaría próximamente en la alineación $A'B'$; porque siendo $m'B'$ un sistema de rayos incidentes horizontales, $O'B''$ otro de rayos doblemente reflejados, también horizontales, y estando los espejos m' , n' colocados verticalmente; por el teorema anteriormente demostrado $O'B''$ y $m'B'$ forman un ángulo doble del de los espejos ó sea de 180° ; y por tanto dos alineaciones paralelas distantes entre sí menos de 0^m os, dadas las dimensiones y disposición de la escuadra. Un punto c situado entre los espejos n' y m' estaría muy próximo á la alineación $A'B'$. La proyección de este punto en el terreno se marca dejando caer un canto desde la cara inferior de la escuadra.

Se demuestra del mismo modo, que cuando mirando por un punto O del extremo abierto de la escuadra y por la parte transparente del espejo n' á una banderola A , se vea la imagen doblemente reflejada B' por otro B en la alineación $O'A$, las alineaciones OA y OB son perpendiculares entre sí y la vertical de un punto comprendido entre los espejos m' y n' es próximamente la intersección de dichas alineaciones.

Por tanto variándose de los sistemas de espejos m' , n' y $m'n'$, se pueden resolver los mismos problemas que con la escuadra de agimemor. Sea AB (fig. 246) una alineación marcada por banderolas AB ; para trazar otra alineación que pasando por D sea perpendicular á la AB , se colocará la escuadra (fig. 246) en un punto

C, y mirando por \underline{C} y \underline{n}' a A (fig. 246) se vea si la imagen doble-
 mente reflejada B está en la alineación $\underline{O'A}$, si no lo está bese la
 escuadra a otro punto en el que se repita esta ope-
 ración y así sucesivamente hasta colocarla en un punto \underline{C}_2 en
 que la imagen de B está en la alineación $\underline{O'A}$. En este punto que per-
 tenece a la alineación AB, se mira a A por \underline{C} y \underline{n} (fig. 245) y se
 vea si la imagen de una banderola situada en D (fig. 246) se halla
 en la alineación $\underline{O'A}$; si no fuera así, se determinaría otro punto
 \underline{C}_3 de la alineación AB por medio de los espejos \underline{m}' y \underline{n}' ; y haciendo
 uso de los \underline{m} y \underline{n} se vea si la imagen de D está en la alinea-
 ción $\underline{O'A}$. De este modo se procederá mirando alternativamente
 por \underline{C} y \underline{o} hasta colocar la escuadra en un punto tal, que la ima-
 gen de B producida por \underline{m}' y \underline{n}' y la de D reflejada por \underline{m} y \underline{n}
 estén en las alineaciones $\underline{O'A}$ y $\underline{O'A}$; dejando entonces con un canto
 desde el punto de la cara inferior de la escuadra, que corresponde
 a la posición de los espejos \underline{m} y \underline{n} , se marcará un punto \underline{C} ,
 que con el D determinará la alineación \underline{CD} , que trata de trazar.

Para marcar una alineación que partiendo de un punto
 \underline{C} de la AB (fig. 246) sea perpendicular a esta, se colocará la escuadra
 en \underline{C} y mirando a A por \underline{C} y \underline{n} (fig. 245) se irá situando una ban-
 derola en los puntos $\underline{D}_1, \underline{D}_2, \dots$ y observando las posiciones de su
 imagen reflejada por los espejos $\underline{m}, \underline{n}$ respecto a A; hasta situar la
 banderola en un punto \underline{D} , en que su imagen esté en la alineación
 $\underline{O'A}$. Los puntos D y C determinarán la alineación buscada.

Antes de hacer uso de la escuadra hay que comprobar, si los espejos m y n (fig. 115) forman un ángulo de 45° y si los m' y n' son perpendiculares. Para lo primero se tiran por medio de un goniómetro dos alineaciones $K A$, $K B$ perpendiculares, se sitúa en K la escuadra y se observa si mirando a la banderola A la imagen B' de B está en la dirección $O A$. Para lo segundo se marcan tres puntos A' , C y B' de una alineación $A' B'$ por medio de banderolas, se coloca la escuadra en C y se observa por medio de los espejos m' y n' , si la imagen B'' de B' está en la dirección $O' A'$. Algunas escuadras tienen tornillos para hacer girar los espejos, y cuando se pueden practicar las comprobaciones necesarias. Cuando no los tienen, se hace uso del instrumento siguiendo procedimientos análogos a los indicados al tratar de la escuadra de agrimensor.

En algunas escuadras substituyen a los espejos prismas de cristal dispuestos de modo, que en sus caras laterales se verifique la reflexión de la luz.

Teodolito - Se compone de un limbo de unos 60° de circunferencia. El graduado (fig. 116); de una alidada $E N$ que puede girar al rededor del centro del limbo, y tiene en uno de sus extremos un espejo E perpendicular al mismo, y en el otro un nonio N ; de otro espejo L fijo al limbo y perpendicular a él, colocado en su mitad inferior y transparente en la superior; y de un alfiler T paralelo al plano del limbo y que puede alejarse o acercarse a él por medio de un tornillo perpendicular a su dirección.

a fin de que reciba rayos de luz directos y reflejados en relaciones convenientes, para que las imágenes de los objetos observados se vean purísimamente con la misma claridad. El anteojo en algunos instantes no tiene retículo; en otros le tiene de dos hilos paralelos, ó de cuatro formando un cuadrado en el centro. Junto al espejo e suele haber cristales de color; por medio de los cuales se puede, cuando se observa el Sol, disminuir la intensidad de los rayos de luz, antes de que entren en el anteojo.

En la cara del limbo opuesta á la de graduación, hay un mango para tener en la mano el estante, cuando se hace uso de él. El origen de la graduación, ó cero del limbo, está en la posición que ocupa el cero del nonius, cuando los espejos E y e son paralelos. Para medir el ángulo ACB que forman dos rectas CA y CB (fig. 216) por medio del estante; se coloca este en C , se dirige el anteojo al punto A y se hacen girar simultáneamente; el instrumento al rededor de la recta CA , y la alidada al del centro del limbo; hasta que la imagen reflejada del punto B se halle en la dirección CA . Entonces el lado BC del ángulo ACB se confunde con el rayo incidente y el CA con el doblemente reflejado por los espejos E y e ; y por el teorema anteriormente demostrado, ACB es doble del ángulo que forman E y e , el cual está indicado en el limbo por el nonius. Para facilitar la multiplicación de dicho ángulo por dos, los números de la graduación, son el duplo de los que corresponden á divisiones en que están escritas.

Para el uso á que el estante se destina en topografía basto que satisfaga á dos condiciones: 1.^a que los espejos sean perpendiculares al plano del limbo; 2.^a que cuando los ceros del limbo y del nonius coincidan los espejos sean paralelos. Se comprueba si están satisfechas, comparando una parte del limbo con su imagen en el espejo E (fig. 241) si están en prolongacion, una de otra, el espejo es perpendicular al limbo, si no, se corrige la posición de E por medio de tornillos que hacen variar su inclinacion.

Practicada esta correccion se hacen coincidir los ceros del limbo y del nonius y se dirige el anteojo á un objeto lejano. Si la imagen de este, vista á través de la parte transparente del espejo \underline{e} , y la doblemente reflejada por E y la parte azogada de \underline{e} coinciden, los espejos son paralelos; en el caso contrario hay que corregir la posición de \underline{e} hasta que se corrija la coincidencia de ambas imágenes, lo que se hace por medio de tornillos que dan movimiento á \underline{e} al rededor de dos ejes, perpendicular al limbo uno de ellos y paralelo al otro. La correccion de E se funda en la simetria de los objetos y las imágenes en los espejos planos, y la de \underline{e} que de la medicion del ángulo de dos rectas que coinciden debe resultar cero si los espejos son paralelos.

Estante de bolsillo = Está dentro de una caja cilindrica de pequeñas dimensiones, compuesta de dos partes, una de las cuales sirve de tapa, que se quita cuando se va á hacer uso del instrumento y se atornilla en la parte inferior del mismo.

para sostenerte con la mano. En el interior hay dos espejos M N y P Q (fig. 84) colocados perpendicularmente a la base inferior del cilindro. La vision directa de los objetos se consigue por medio de un antejo L y una alidada, la que se coloca en la superficie radial de la caja.

El antejo esta colocado delante de la superficie reflectante del espejo fijo P Q. Los rayos de luz incidentes en el espejo móvil M N pasan por la abertura S de el espejo M N y van a la alidada G H se unive por medio de un pivote, que enguina con una rueda dentada colocada en el interior de la caja, haciendo girar un sector T, situado en la parte superior de dicho y la alidada. Este sector se usa del mismo modo que el aplicado anteriormente.

Algunos sectores en vez de espejos tienen prismas refractores de cristal. El sector no da los angulos verdaderos, es horizontal, pero cuando se emplea en rectoro inminente y cercano, se consideran los angulos medidos como horizontales, porque nose trata de obtener los datos de campo con gran aproximacion. En estos casos las distancias y los divisores se determinan aproximadamente por medio de procedimientos e instrumentos que se hagan con facilidad y rapidez.

Las distancias se miden a paso o por la velocidad de la marcha. Hay instrumentos, llamados Odómetros, que tienen la forma y tamaño de un reloj de bolsillo, y marcan por medio de una aguja los pasos o los metros de una distancia recorrida.

Se avisa a comenzar el movimiento a un tercer punto, por medio de una cuerda que se ata a uno de las piernar del observador, el que de este modo, al dar un paso hace avanzar un diente de una rueda dentada, a cuya eje está fija la aguja, que marca los pasos en una esfera. Los centros de pares se leen en otra esfera, recorrida por una aguja, puesta en movimiento por una rueda dentada que se pone con la que va unida a la que marca las unidades. En otros observatorios se utiliza a la cuerda un balancín cuyo peso está equilibrado por un resorte, y que hace una oscilacion, por cada paso, la cual se comunica a la aguja. La esfera está graduada de modo que se leen directamente en ella los metros recorridos. Este instrumento tienen en uso tambien para arreglarlo al paso de observador.

Para la nivelacion se puede hacer uso de barómetros aneroides de bolsillo. Este instrumento tiene dos graduaciones. una barométrica y otra geométrica, en la que se leen las alturas en metros. Para que no haya que tener en cuenta los cambios de temperatura, se llevan los barómetros constantemente en el bolsillo, del que solo se sacan para hacer las lecturas. Se obtiene la diferencia de nivel entre dos puntos, restando las lecturas geométricas hechas en cada uno de ellos. Hay multitud de instrumentos para medir ángulos, distancias y desniveles en la topografía del terreno; pero los anteriores se recomiendan por su fácil manejo y la rapidez con que se hacen las mediciones.

216

Anteojo analítico.

Si como visto que dos hilos paralelos h h' (fig. 168) colocados en el retículo de un anteojo determinan un ángulo w constante, cualquiera que sea la posición del retículo, y por tanto diastimométrico. La distancia D de la mira M M' a la vertical VV' del punto de estación es $D = NF + FD + DC$ ó llamando f a la distancia focal FO y r a la OC que hay desde el centro del Objetivo a VV' $D = NF + f + r$ pero $\frac{MM'}{NF} = 2 \operatorname{tag} \frac{1}{2} w$ ó $NF = \frac{g}{2 \operatorname{tag} \frac{1}{2} w}$ designando MM' por g ; luego $D = \frac{g}{2 \operatorname{tag} \frac{1}{2} w} + f + r$ ó haciendo las constantes $f + r = A$ y $\frac{g}{2 \operatorname{tag} \frac{1}{2} w} = B$ $D = Bg + A$

El objeto del anteojo analítico es eliminar la constante A de la estación, y reducir el cálculo de la distancia D a la fórmula sencilla $D = Bg$.

Para esto se coloca entre el objetivo O y el retículo h h' , y a una distancia OL (fig. 169) ^{menor} ~~mayor~~ que la focal principal de dicho objetivo una lente L llamada colectora, y cuya distancia focal principal LF sea menor que OL . El lugar geométrico de los puntos que pueden quedar ocultos por el punto de intersección del hilo vertical del retículo y del horizontal h es, según sabemos, el rayo refractado Mm correspondiente al h a paralelo a la dirección del movimiento del retículo; y del mismo modo, el lugar geométrico de los puntos que pueden quedarse ocultos por el punto h' es $M'm'$, rayo refractado correspondiente al incidente $h'a'$ paralelo al h a. Las rectas Mm y $M'm'$ concurren en

el punto A foco conjugado de F. Por consiguiente cuando se dirige el anteojo a una mira MM', los puntos M y M' ocultos por la h y h' del retículo pertenecen a los del o del ángulo MAM'.

Vamos a demostrar que este ángulo es constante ó diastimonómico en un anteojo dado mientras no varien las distancias m h' y OL. En efecto en el triángulo m A m'

$2 \text{tag. } \frac{1}{2} w \approx \frac{m m'}{OA}$. Pero de los triángulos semejantes m.F m' y a F a' se deduce que $\frac{m m'}{a a'} = \frac{OF}{FL}$ de donde $m m' = \frac{a a' \times OF}{FL} = \frac{h h' \times OF}{FL}$ y por consiguiente $2 \text{tag. } \frac{1}{2} w = \frac{OF \times h h'}{OA \times FL}$ ó haciendo $2 \text{tag. } \frac{1}{2} w = m$; y representando por c la distancia h h' entre los hilos, por r la OA, por d la OL y por f' la distancia focal F L de la lente colectora $m = \frac{c(d-f')}{r f'}$ (1).

Por otra parte, siendo los puntos F y A focos conjugados, si designamos por f la distancia focal principal del objetivo O

$$\frac{1}{f} = \frac{1}{OF} - \frac{1}{OA} \text{ ó bien } \frac{1}{f} = \frac{1}{a-f'} - \frac{1}{r} \text{ (2)}$$

Eliminando $\frac{1}{r}$ entre las ecuaciones (1) y (2) resulta $m = \left(\frac{1}{f} - \frac{1}{a-f'} \right) \frac{c(d-f')}{f'} = \frac{c}{f} - \frac{c(d-f')}{f f'} = \frac{c}{f} \left(1 - \frac{a-f'}{f} \right) = \frac{c}{f}$.

En cuya expresión se ve, que en un anteojo analítico dado: 1º m y por consiguiente w son constantes, mientras no varien c y d; 2º que si c permanece constante, m aumenta cuando d disminuye y reciprocamente; y 3º que si d es constante, m aumenta y disminuye proporcionalmente a c.

De lo expuesto resulta que por medio de la lente colectora

se consigue que el punto analítico A esté en el interior del antejo. Para que dicho punto coincida en los taquímetros con la vertical del punto de estacion, se procede en la practica del modo siguiente. Se mide f y la distancia d que media, entre el centro optico del objetivo y la perpendicular al limbo azimutal levantada en su centro, se adopta para d un valor algo mayor que f , y se fija el de m por las consideraciones que luego se expondran.

Substituyendo los valores f , r , d y m en las formulas (1) y (2) se calculan los valores de f' y e . Hecho esto se colocan en el retículo dos hilos paralelos distantes e uno del otro, y en lo interior del antejo una lente colectora de distancia focal f' , de modo que diste d del objetivo; con lo que se obtiene un antejo de ángulo diastimométrico m y cuyo vértice o punto analítico estará en la vertical al punto de estacion, cuando situado en este el taquímetero sea vertical su eje principal de rotacion.

Sea Γ el taquímetero (fig. 176) en estacion, w el ángulo diastimométrico, A el punto analítico, B la distancia del punto de estacion a una mira MM' . Supongamos que el antejo es horizontal y designemos por g la parte MM' de la mira comprendida en el ángulo diastimométrico, tendremos

$$g = 2B \operatorname{tag} \frac{1}{2} w \quad \text{y} \quad B = \frac{g}{2 \operatorname{tag} \frac{1}{2} w} = \frac{1}{m} g.$$

Las consideraciones, que seguire a continuación, se tienen presentes para fijar el valor de m son: 1^a que dicho valor no debe ser una fraccion demasiado pequeña, por que un error

e en la apreciacion de g , produce en D otro $\frac{g}{m}$, el cual es tanto mayor cuanto menor es la fraccion m ; 2.^o que tampoco debe ser su denominador grande, para que puedan medirse las distancias por medio de miras de uno tres o cuatro metros de longitud; y 3.^o que es conveniente que los valores de m sean fracciones sencillas, por que de este modo y dividiendo convenientemente la mira, se puede simplificar el calculo de D . En efecto, la expresion de D es $D = \frac{g}{m}$ y designando por n el numero de divisiones contenidas en $MM' = g$ (fig. 110) se transforma en $D = \frac{n d}{m}$. Si $m = 0,02$ y la menor divisiones de la mira fueren $0^m, 02$, resultaria $D = \frac{n \times 0,02}{0,02} = n \times 1^m = n$ metros.

De modo que se obtendria la distancia D en metros sin mas que contar el numero de divisiones comprendidas en el angulo diastimonometrico, mientras que adoptando para m y d valores cualquiera habria que hacer una multiplicacion y una division. En general m y d deben tener valores tales que se pueda calcular D mentalmente con facilidad.

Hemos dicho anteriormente, que una vez calculados los valores de c y f' , y colocada la lente colectora a la distancia d del objetivo, los dos hilos $h_1 h_1'$ determinan un angulo diastimonometrico dado m , cuyo vertice est'a en la vertical del punto de estacion. Pero a consecuencia de los errores inherentes a la construccion del anteojo no sucede asi. De modo que si se mide por medio del anteojo y de la mira una distancia D ,

precisamente medida por medio de reglones y con la mayor exactitud posible, el resultado D' no será en general igual a D si bien se aproximará mucho a esto si $D' > D$ había que disminuir d y al contrario si $D' < D$; hasta conseguir que $D' = D$. Segun hemos visto por la fórmula (3) se aumenta d disminuyendo d y reciprocamente. Para poder variar la distancia d se fija la lente colectora a un tubo colocado dentro del del anteojo y por el movimiento de dicho tubo se puede hacer que $D' = D$. Algunos constructores hegado este caso fijan invariablemente el tubo de la lente colectora al anteojo, otros le dejan en disposiciones de variar d , bien directamente o bien por medio de un piñon y una cremallera, o de cualquier otro mecanismo. La variación de d , siempre muy pequeña, hace que el punto analítico se separe delo vertical del punto de estacion, lo cual produce un error muy pequeño en el valor de la distancia de este punto a la mira, que no se tiene en cuenta en la practica. Antes de hacer uso de un anteojo analítico es necesario comprobarlo. Uno de los medios que al efecto se usan es, como cuando se le construye, comparar el resultado de la medición, directo y lo mas exactamente posible de una distancia, D , con el D' de la medición indirecta practicado por medio de la mira y el anteojo.

Cuando D y D' no resultan iguales y el tubo de la lente colectora no está invariablemente unido al del anteojo, se corrige el angulo dióptrico moviendo la lente colectora en el sentido conveniente hasta que D sea igual a D' .

221

Agimensura

La agimensura trata 1.^o De la medición del área de la proyección horizontal de los campos, que se llaman también base productiva, porque como los vegetales crecen verticalmente, la producción de un campo es proporcional a la extensión de su proyección horizontal. 2.^o De la división de los campos en partes que estén entre sí en relaciones dadas.

Quando la forma del terreno es geométrica (triangular, cuadrada, rectangular, trapezoidal &c.) se obtiene su superficie midiendo en el campo las distancias y ángulos necesarios para evaluar su área reduciéndolos al horizonte y aplicando las reglas de la geometría.

Si el terreno tiene una forma poligonal irregular, se la divide por medio de alineaciones en áreas que puedan determinarse por la aplicación inmediata de las reglas de geometría, se hallan dichas áreas y su suma es la del polígono de que se trata.

En la figura 11 se supone dividido el terreno ABCDEFGHI en trapezios y triángulos rectángulos por medio de la alineación AF y de las Bb, Ii, Hh, Gg que le son perpendiculares, lo cual puede hacerse por medio de la cadena ó cordón de agimensura. Por tanto para hallar el área de dicha figura se midieron las bases Bb, Ii, Hh, Gg y las alturas Ab, Ai, ih, hg &c. y se redujeron al horizonte, con cuyos datos podrían calcularse las áreas parciales A', B', C', ... I' y llamando S a la del polígono se tendría $S = A' + B' + C' + \dots + I'$.

Quando el interior del terreno es inaccesible ó hay en él construcciones arbolado u otros obstáculos que impidan dirigir visuales

y medir distancias se trata al rededor otro poligono MNOP (fig^a 172) se halla su area y las de los segmentos BN, DC, DE, FG, O, GH, IP, IMA y llamando S, S', S'', S''', S''', a dichas areas y s la del poligono ABCDEFGHI se tendria $s = S - (s' + s'' + s''' + s''')$.

Las alineaciones MN, NO, OP, PM deben elegirse de modo que resulte, como en el caso actual, una forma M-NO P de facil en- dratuna. Tambien se pueden obtener las areas de los poligonos irregulares, levantando en plano por medio de un goniometro. Sea ABCDEFG (fig. 173) un campo de forma poligonal, y suponga- mos que se han levantado en plano por el metodo de radiaciones, conoceremos las distancias OA = d, OB = d' OG = d'' y los ^{angulos} AOB = α, BOC = α' AOG = α''. La area del triangulo AOB es $\frac{1}{2} AO \times BO \sin \alpha = \frac{1}{2} d \times d' \sin \alpha$; el area BOC = $\frac{1}{2} d' \times d'' \sin \alpha'$ y asi sucesivamente. Llamando S a la area del poligono resulta $S = \frac{1}{2} (d \times d' \sin \alpha + d' \times d'' \sin \alpha' + . . . + d \times d'' \sin \alpha'')$.

Si el metodo empleado es el de radios se conocerian los angulos (fig. 174) ABC = φ, BCD = φ' BAG = φ'' y las distancias AB = Δ, BC = Δ', CD = Δ'' AG = Δ'''. En el triangulo ^{ABC} conocido Δ Δ' y el angulo comprendido y se podria calcular su area s, el lado AC = γ y el angulo BCA = γ. En el triangulo ACD se conocerian los lados γ y Δ'' y el angulo comprendido ACD = 360° - (φ + φ'), por consiguiente podrian calcularse su area s' el lado AB = γ' y el angulo CDA = φ'. En el triangulo ADE son entonces conocidos γ', Δ''' y ADE = φ'' - φ se determinaria su area s'', el lado AB = γ'' y el

ángulo $AED = \gamma'$; y así sucesivamente hasta el triángulo $A'EF$ en el que siendo conocidos Δ' , Δ'' y γ' se podría calcular s'' . llamando S al área del polígono tendríamos $S = s + s' + s'' + s''' + s''''$.

Cuando los terrenos están limitados por líneas curvas pueden ocurrir dos casos; o que puedan ejecutarse dentro del perímetro las operaciones necesarias para hallar su área o que no sea posible.

En el primer caso (fig. 171) para obtener el área total S se elige una base AQ y se tiran y miden las alineaciones BE , CK , DJ , EL y FH perpendiculares a AQ , se miden también los segmentos Ab , bC , cD , dE de la base, y con estos datos se calculan las áreas parciales $ABE = s$; $BCK = s'$; $CDJ = s''$ como si fuesen triángulos y trapecios rectilíneos, y se obtiene S por la fórmula $S = s + s' + s'' + s''' + s''''$.

En el segundo caso (figs. 172) se procede del mismo modo que en el análogo de los polígonos irregulares, tirando las bases NO , OP , PM y MN ; pero las áreas comprendidas entre las curvas y las bases se calculan como trapecios, rectilíneos y las demás como rectángulos.

Estos dos procedimientos tienen el inconveniente de que no se toman en cuenta los segmentos comprendidos entre las curvas y las curvas AB , BC , CD &c. de modo que los resultados que se obtienen son las áreas de los polígonos inscritos en las curvas, pero no las del terreno comprendido en dichas curvas. Si fuesen conocidas las ecuaciones de estas podríamos calcular exactamente su área, al menos en muchos casos; pero generalmente las curvas que se consideran en agrimensura, solo son conocidas por pares aislados de valores correspondientes de la abscisa

y la ordenada. Pueden obtenerse sin embargo sus áreas con gran aproximación por uno de los métodos siguientes.

Método de Ponclet = Sea $A_0 B_0 B_1 \dots B_{2n} A_{2n}$ (fig

111) el área que se trata de calcular, y supongámonos que en todos sus puntos la curva presenta en concavidad al eje OY. Admitámonos que la distancia $A_0 A_{2n}$ haya sido dividida en un número par $2n$ de partes iguales; sea ξ una de estas partes. Tracemos por los puntos de división las ordenadas $y_1, y_2, y_3, \dots, y_{2n-1}$; marcaremos los extremos B_0 y B_1 de las dos primeras y los B_{2n-1} y B_{2n} de las dos últimas; marcaremos también los extremos de las ordenadas de índice impar $B_1, B_3, B_5, B_7, \dots$. Los trapecios extremos tienen por área $\xi \times \frac{y_0 + y_1}{2}$ y $\xi \times \frac{y_{2n-1} + y_{2n}}{2}$ y los demás $\xi(y_1 + y_3), \xi(y_3 + y_5), \dots$. La suma A de estos trapecios menor que el área de la curva, es $A = \xi \left(\frac{y_0 + y_1}{2} + y_1 + 2y_3 + \dots + 2y_{2n-3} + y_{2n-1} + y_{2n} \right)$

Quitando y quitando $\xi \times \frac{y_1 + y_{2n-1}}{2}$ al segundo miembro de esta ecuación, resulta $A = \xi \left(\frac{y_0 + y_{2n}}{2} + 2y_1 + 2y_3 + \dots + 2y_{2n-3} - \frac{y_1 + y_{2n-1}}{2} \right)$ ó suponiendo $y_1 + y_3 + y_5 + \dots + y_{2n-1} = \delta$ ----- (1)
 $A = \xi \left(2\delta + \frac{y_0 + y_{2n}}{2} - \frac{y_1 + y_{2n-1}}{2} \right)$ (2)

Por otra parte, si se traza por cada ordenada de índice impar una tangente determinada en las ordenadas que la preceden, y la siguen inmediatamente; los trapecios aritméticos tienen mayor área $2\xi y_1, 2\xi y_3, \dots$ y en suma A mayor que el área de la curva, es $A = \xi (2y_1 + 2y_3 + \dots + 2y_{2n-1})$ ó $A = 2\xi \delta$ ----- (3)

El área buscada δ está comprendida entre a y A ; y si se toma

para valor aproximado de δ el medio aritmético $\frac{a+A}{2}$ o sea
 $\delta = \Sigma \left(2\delta + \frac{y_0 + y_{2n}}{4} - \frac{y_1 + y_{2n-1}}{4} \right) \dots (4)$ el error cometido es sero
 menor que la semi-diferencia $\frac{A-a}{2}$ de modo que $\epsilon < \Sigma \left(\frac{y_1 + y_{2n-1}}{4} - \frac{y_0 + y_{2n}}{4} \right) \dots (5)$. De las fórmulas (4) y (5) se deduce que para
 obtener un valor aproximado del área, hay que dividir la base rectilínea
 comprendida entre las ordenadas límites en un número par de partes
 iguales, trazar por los puntos de divisiones de orden impar A_1, A_3, \dots
 las ordenadas de la curva, duplicar la suma de estas ordenadas, a-
 ñadir a este producto la cuarta parte de la suma de las ordenadas
 límites y restar la cuarta parte de la suma de las que se hallan inme-
 diatas a ellas y por último multiplicar el resultado por la longitud
 de una de las divisiones de la base, y que para hallar un límite superior
 del error que puede cometerse, hay que restar la cuarta parte de la suma
 de las inmediatas y multiplicar la diferencia por la longitud de una
 de las divisiones de la base.

Uniendo B_0 con B_{2n} y B_1 con B_{2n-1} (fig. 177) por rectas, estas
 cortan a la ordenada medias en C y D , y de los trapecios $A_0 B_0 B_{2n}$
 $A_{2n} y A_1 B_1 B_{2n-1} A_{2n-1}$ se deduce $\frac{y_0 + y_{2n}}{2} = IC + \frac{y_1 + y_{2n-1}}{2}$
 $= ID$ y por tanto $\frac{y_1 + y_{2n-1}}{2} - \frac{y_0 + y_{2n}}{2} = CD$ lo que permite escribir
 las fórmulas (4) y (5) de modo siguiente: $\delta = \Sigma \left(2\delta - \frac{CD}{2} \right) \dots (6)$
 $\epsilon < \Sigma \times \frac{CD}{2} \dots (7)$. Puede pues apreciarse fácilmente el error
 que se comete y determinar de antemano un valor aproximado del
 intervalo Σ conveniente. Si la curva sobreviese su convexidad al eje de
 las y , a sería mayor que A y el límite del error cambiaría, de signo



siendo $\frac{a+A}{2}$. En cuanto a la expresion del area sea $\frac{A+a}{2}$, como en el caso anterior. Quando la curva ofrezca cambios de sentido en su curvatura, se tomaran las ordenadas correspondientes, a cada uno de los puntos de inflexion y quedara dividida el area en partes a cada una de las cuales podria aplicarse el metodo precedente.

Método de Simpson = Este metodo exige tambien que la distancia de las ordenadas esternas se divide en un numero par de partes iguales, y se funda en que por tres puntos dados que no esten en linea recta se puede hacer pasar un arco de parabola, cuyo eje sea paralelo a una direccion dada.

Sea $A_0 B_0 B_{2n} A_{2n}$ (fig. 118) el arco que se trata de calcular y $A_0 A_{2n} = 2n \Sigma$. Imaginemos el arco parabolico, que pasando por los tres puntos B_0, B_1, B_2 , tiene su eje paralelo a $A_0 B_0$; y substituyamos este arco de parabola a la parte de la curva comprendida entre B_0 y B_2 . La ordenada $A_1 B_1$ sera diametro de la parabola, la tangente $G H$ en B_1 sera paralela a la cuerda $B_0 B_2$, y el area del segmento parabolico $B_0 B_1 B_2 B_0$ las dos terceras partes de la del paralelogramo $B_0 B_2 H G$. Por consiguiente segmento parabolico $B_0 B_1 B_2 B_0 = \frac{2}{3} B_1 I \times A_0 A_2 = \frac{2}{3} \Sigma \times B_1 I$ por otra parte trapecio rectilineo $A_0 B_0 B_2 A_2 = 2 \Sigma \times A_1 I$ luego trapecio mixtilineo $A_0 B_0 B_1 B_2 A_2 = \Sigma (\frac{4}{3} B_1 I + 2 A_1 I) = \Sigma (\frac{4}{3} B_1 I + 2 A_1 I + \frac{4}{3} A_1 I - \frac{4}{3} A_1 I) = \Sigma (\frac{4}{3} A_1 B_1 + 2 A_1 I)$; pero $2 A_1 I = y_0 + y_2$, y $A_1 B_1 = y_1$, por consiguiente trapecio mixtilineo $A_0 B_0 B_1 B_2 A_2 = \frac{1}{3} \Sigma (y_0 + y_2 + 4 y_1)$.

Del mismo modo trapecio mistilíneo $A_2 B_2 B_3 B_n A_n = \frac{1}{3} \Sigma (y_2 + y_n + 4 y_3)$ y así sucesivamente. Luego el área total σ tendrá la expresión $\sigma = \frac{1}{3} \Sigma (y_0 + y_n) + 4(y_1 + y_3 + \dots + y_{2n-1}) + 2(y_2 + y_4 + \dots + y_{2n-2})$ (4) Se obtiene por consiguiente el área añadiendo a la suma de las ordenadas externas cuatro veces la suma de las ordenadas de índice impar y dos veces la suma de las de índice par y multiplicando la suma total por la tercera parte de la longitud de una de las divisiones de la base.

En lo dicho se ha supuesto que el arco parabólico $B_0 B_1 B_2$ presenta su concavidad al eje de las x ; la fórmula es la misma cuando presenta su convexidad al mismo eje. En efecto (fig. 179) segmento parabólico $B_0 B_1 B_2 B_0 = \frac{4}{3} \Sigma x B_1 I$ segmento rectilíneo $A_0 B_0 B_2 A_2 = 2 \Sigma x A_1 I$ luego trapecio mistilíneo $A_0 B_0 B_1 B_2 A_2 = \Sigma (2 A_1 I - \frac{4}{3} B_1 I) = \Sigma (2 A_1 I - \frac{4}{3} A_1 I + \frac{4}{3} A_1 B_1) = \Sigma (\frac{2}{3} A_1 I + \frac{4}{3} \frac{4}{3} A_1 B_1) = \frac{1}{3} \Sigma (y_0 + y_2 + 4 y_1)$ y por consiguiente la expresión de σ es también en este caso la (4). Cuando la curva es sinuosa se divide el área en partes que se evalúan separadamente como en el método anterior.

El método de Simpson exige la medición de todas las ordenadas y no se da a conocer el límite del error que se comete. Bajo este concepto es inferior al de Poncelet; pero da en las aplicaciones una aproximación suficiente. Sea ABCDEFA (fig. 180) una extensión de terreno terminada por un perímetro curvilíneo; para determinar su área, si el interior es accesible, se trazará una alineación AD y desde los puntos de inflexión B, C, E y F se bajarán alineaciones

Bb, Cc, Ee, Ff perpendiculares a la AD. Hecho esto quedara dividido el terreno en areas parciales a, a', a'' ... aⁿ que pueden determinarse por cualquiera de los metodos precedentes y cuyos sumos dara el area total. Cuando los accidentes del terreno, el arbolado etc. impidan trazar las alineaciones AD, Bb --- Ff o medirlas con exactitud, o bien cuando el terreno es de considerable estension, se traza un contorno poligonal proximo al perimetro, se toma en el campo los datos necesarios para medir el area contenida en dicho contorno y el de la zona comprendida entre el y el perimetro curvilineo, y la suma de ambas da el area total. Sea ABC ... G A H (fig. 81) el perimetro de terreno y ADLMA el contorno poligonal trazado desde los puntos de inflexion BC las perpendiculares BN y CO desde M la MH perpendicular a AM desde ML las perpendiculares MG y LF a ML y desde L la perpendicular LE a LB podemos determinar las areas a, a', a'' ... aⁿ por el metodo de Poncelet o por el de Simpson y las de los triangulos mixtilineos HMG y FLE bien considerandolos como rectilineos, si los arcos HG y FE se confunden sensiblemente con sus cuerdas o bien calculando separadamente el area de los triangulos rectilineos y la de los segmentos curvilineos y enambos.

La suma de las areas a, a' ... aⁿ y la de los triangulos es el area de la zona comprendida entre el perimetro poligonal y el curvilineo. In cuanto a la del poligono puede calcularse por medio de los angulos A, D, L, M y de la longitud de las alineaciones AD, DL, LM y MA empleando el procedimiento ya explicado al

Tratar de la determinacion del area de los poligonos irregulares.

Estas consideraciones son aplicables al caso en que está limitado el terreno por una curva, y no es posible ejecutar dentro del perímetro las operaciones necesarias para hallar el area. En este caso se establecen las alineaciones del contorno poligonal $A B C D E$ (fig. 152) fuera del circunferencia y se determinan las areas de poligonos y de la zona comprendida entre este, por el procedimiento indicado en el caso anterior. Siempre que se pueda debe adoptarse un poligono cuya area pueda hallarse con facilidad, como un rectángulo ó un trapecio.

En cualquiera que sea el experimento del terreno que se trate de medir, cuando este terreno se compone de parcelas, se valia directamente el area total y despues la de cada una de estas parcelas. La primera debe ser igual á la suma de las segundas; pero se tolera una diferencia, en más ó en menos, de $\frac{1}{500}$.

A excepcion de los casos mas sencillos, cuando se trata de hallar el area de un terreno, conviene levantar su plano, á fin de conocer en él las lineas que forman areas parciales más faciles de calcular y determinar las dimensiones y ángulos que han de medirse para hallar dichas areas. Hecho esto se plantean en el terreno aquellas lineas y se hace la medicion de las dimensiones y ángulos con lo que se tienen los datos necesarios para el calculo del area total. Hemos dicho que la trigonometria trata tambien de la division de los campos en partes que esten entre si en relaciones dadas.

Este problema es susceptible en algunos casos de solución geométrica directa; pero el procedimiento práctico peculiar á la Agrimensura es el siguiente. Se levanta el plano del terreno que se trata de dividir, y despues de valuar en números el área, de esto se determinan por el cálculo aritmético las áreas parciales en que ha de quedar dividido. Hecho esto se trazan aproximadamente en el plano las líneas de divisiones, y se calculan las áreas que resultan; y como generalmente estas no serán iguales á las primitivamente calculadas, se corriguen para obtener la igualdad despues de lo cual se replantea las líneas de divisiones en el terreno, haciendo las comprobaciones y correcciones necesarias.

Sea $ABCE$ (fig. 183) un terreno que se trata de dividir en cuatro partes proporcionales á los números m, n, p, q con la condición de que las líneas de divisiones han de concurrir en un punto O y la recta OI ha de ser una de estas líneas. Para resolver este problema se valua el área total en números y se divide el resultado en cuatro partes proporcionales á m, n, p y q . Sean ma, na, pa y qa dichas partes, se traza OA y se halla el área del triángulo OIA ; supongamos que sea inferior á ma en una cantidad b . Se baja desde el punto O , sobre AB , una perpendicular ~~OH~~ ^{OH} , se mide esto y se divide b por $\frac{1}{2} HO$, el cociente es la base de un triángulo que tiene HO por altura y b por área; se lleva desde A á M una longitud igual á este cociente y siendo O con M , la figura $OIAM$ es equivalente á la primera parte ma . Se traza OB , se determina el área del triángulo OMB cuya altura es OH y cuya base MB se

puede medir. Supongamos que el área del triángulo sea inferior a na , en una cantidad c . Se baja desde el punto O una perpendicular OK sobre el lado BC , se determina su longitud y se divide c por $\frac{1}{2} OK$, se lleva de B a N una longitud igual al cociente obtenido, se traza ON , y $OMB N$ es equivalente a la segunda parte na . Se obtendría del mismo modo una figura $ONCP$ equivalente a la tercera parte pa , y la figura restante $OPDBI$ sería equivalente a la cuarta parte qa .

Si no hubiesen sido dados el punto O y la primera línea de división OI se les hubiera podido elegir arbitrariamente, pero procurando que las figuras parciales no resulten demasiado irregulares. Una vez resuelto el problema en el plano se replantean las alineaciones OM, ON, OP en el terreno tomando sobre las lindes AB, BC y CD las distancias AM, BN y CP calculadas anteriormente, se evalúan las áreas parciales, y si no resultan iguales a ma, na, pa y qa y el error es considerable, se hacen las correcciones necesarias siguiendo el método indicado y se aceptan las distancias definitivas en el plano.

En todos los casos debe procurarse que las áreas parciales tengan formas convenientes para el cultivo de los campos y el transporte de las cosechas. Si por ejemplo, hubiese que dividir en tres partes iguales un trapecio $ABCD$ (fig. 164) cuyas bases AB y CD fueran pequeñas respecto a la longitud de los lados AD y BC no conveniría emplear el procedimiento que naturalmente se ocurre, y

comite en dividirlo en tres partes iguales cada una de las bases y unir los puntos de division por medio de las líneas fg y hl . Seria preferible tomar sobre uno de los lados AD los puntos m y n tales que Am sea un poco mayor que la tercera parte de AD y nD un poco menor que la misma parte (para evitar ángulos demasiado agudos) y despues trazar por estos puntos dos rectas mp y nq que determinen dos cuadrilateros $ABpm$ y $CDqn$ equivalente cada uno de ellos al tercio del trapecio, lo cual se puede practicar por el procedimiento explicado en el ejemplo anterior (fig. 189) In cuanto al replanteo de las alineaciones mp y nq se ejecutaria por medio de las distancias mA y PB , nD y qC .

He mos supuesto hasta ahora que los terrenos son homogéneos, y que por tanto solo hay que tener en cuenta su extension superficial. Puede algunas veces que no lo son y en este caso hay que considerar su valor. Si el terreno de mejor calidad ocupa una extension pequena, podria suceder que los interesados en la particion convengan en que dicho terreno se adjudique a uno de ellos, compensando a los demas la inferioridad del terreno con una mayor extension. En este caso, para practicar la particion, se miden por separado las areas de los terrenos de buena y mala calidad, se valoran a sus respectivos precios y se divide el valor total que resulta proporcionalmente a los derechos de los interesados.

Si el valor del terreno de mejor calidad no cubre la parte correspondiente al interesado que se ha de quedar con él, se completa

la parte que á este corresponde con una porción del terreno de calidad inferior. Lo que resta de este se divide entre los demás interesados atendiendo solo á la extensión superficial.

Pero si el trozo de terreno de mejor calidad ocupa una gran extensión, sucede generalmente que cada interesado desea poseer una parte, y en este caso se dividen por separado los trozos de terreno, proporcionalmente á los derechos de los interesados, procurando que los linderos trazados en uno de los trozos se reúnan con los del otro del modo mas natural posible.

Trazado de curvas en el terreno

Arcos circulares = Sean EA y BA (Fig. 249) dos alineaciones, m el ángulo que forma, $t t'$ un arco de círculo tangente á EA y BA en los puntos t y t' , y r el radio de dicho arco: en el triángulo AEO, designando por T la distancia At, $r = T \operatorname{tg} \frac{1}{2} m$ (1)

Si A es accesible se podrá medir m ; y puede suceder que sean dados r ó T. Si lo primero, por la fórmula (1) se hallará $T = \frac{r}{\operatorname{tg} \frac{1}{2} m}$ (2) y tomando las distancias $At = At' = T$ se podrán marcar en el terreno los puntos de contacto t y t' . Si T es dado, se podrán marcar t' midiendo At y llevando una distancia igual desde A á t' ; y en cuanto á r se determinará por la fórmula (1)

Cuando A es inaccesible se traza una alineación DD' en terreno accesible y se mide la distancia DD' = d y los ángulos a y b , con lo que se podrán determinar m , AD y AD', resolviendo el triángulo ADD'. Si r es dado se calcularán T y T' por la fórmula (2) y $DT = AD - T$

434

$D't' = T' - AD'$ y por medio de las distancias Dt y $D't'$ se podían marcar en el terreno los puntos de contacto t y t' . Si es dado el punto t se medirá Dt , se calcularán $T = T' = AD - Dt$ $D't' = T' - AD'$ y f por la fórmula (1), y valiéndose de la distancia $D't'$ se podrá marcar t' en el terreno. Antes de practicar el trazado de un arco circular que sea tangente á dos alineaciones dadas, son conocidos m, f y $T = T'$, según las anteriores consideraciones.

El trazado de arcos circulares en el terreno consiste en marcar puntos de las mismas. Los primeros que se determinan son t y t' . La distancia, entre dos puntos consecutivos debe ser menor cuanto menor sea el radio. Generalmente es de cinco á diez metros cuando el radio f está comprendido entre 50 y 200 metros ó 200 y 750; y de 20 metros ó de la longitud de una cadena ó cinta de las más largas cuando el radio es mayor de 750 metros. Sean t y b dos puntos de la curva, que satisfacen á esta condición, y S el ángulo formado por los radios ot y ob , más: $c = 2f \sin \frac{1}{2} S$ (3) $\sin \frac{1}{2} S = \frac{c}{2-f}$ (4). La ecuación (4) da el valor de S correspondiente á la distancia c , que ha de haber entre dos puntos consecutivos de la curva.

Dadas dos alineaciones EA y BA (fig. 250) que forman un ángulo m , trazar un arco de círculo de radio f , que sea tangente á ambas.

Se determinan los puntos t y t' y á partir de ambos se llevan sobre las tangentes AA y $t'A$ las abscisas $ta = f \sin S$ $t'b = f \sin 2S$ --- en los puntos a, b, c , --- se levantan perpendiculares á dichas

tangentes y sobre ellas se toman ordenadas $aa' = r \operatorname{sen} S$
 $bb' = r \operatorname{sen} 2S$ ----- con lo que se trachan los puntos a', b', c' -----
 de la curva. El valor de S está dado por la fórmula (14)

Conociendo las ordenadas con muy largas se traza la tangente **DL**
 (fig. 251) en el punto medio F de la curva y se toman las abscisas a
 partir de los puntos D, F, G, L sobre Dt, DF, FG y Lt' , y las ordenadas co-
 mo indica la figura. Para trazar **DL** se tiene $tD = DF = FG = Lt' =$
 $= r \operatorname{tg} C$ $C = \frac{180^\circ - \alpha}{4}$ De modo que no hay mas que tomar las dis-
 tancias $tD = Lt' = r \operatorname{tg} C$ y se tienen dos puntos F y L de dicha tan-
 gente. Del mismo modo se puede en caso necesario hacer uso de mas
 tangentes auxiliares.

Describir un arco circular de radio r tangencialmen-
 te a una alineacion AB en un punto t . (fig. 252)

Se traza un arco tH por ordenadas sobre la tangente tD .
 Sea $tH = \delta$ grados, sea $tD = r \operatorname{tg} \delta$, lo que determina el punto D .
 Por este punto se traza otra tangente DE , para lo cual se conoce
 el ángulo tDF , porque $tDF = 2tD\delta = 2(90^\circ - \delta)$. Despues de tomar
 DF y FE iguales a tD se trazarán los arcos FH y FI , marcán-
 do las abscisas a partir del punto F , y las ordenadas en sentidos
 perpendicular a DF y FE formando en E un ángulo $FEt =$
 $= tDF$ se podrá marcar otra tangente Et' para continuar el tra-
 zado de la curva y así sucesivamente. Por este medio se podrá
 trazar un arco de longitud dada.

Dados m y f trazar un arco de círculo tEt' (fig. 253) tangente a las alineaciones AE y AB , por ordenadas sobre la cuerda.

Este método se emplea, cuando el terreno permite ejecutar las operaciones con mas facilidad por la concavidad de la curva que por el lado de la convexidad. Se marcan los puntos t y t' se determina el punto D medio de la curva tt' . Para esto se tiene

$$tOE = \frac{1}{2} tOe' = \frac{1}{2} (180^\circ - m) \quad tt' = 2f \sin \frac{1}{2} tOt' = 2f \sin \frac{1}{2} (180^\circ - m)$$

$$tD = \frac{1}{2} tt' . \text{ Se toma el punto } D \text{ como origen de coordenadas y se llevan sobre } tt' \text{ como abscisas, las distancias } D'b' = Db_1 = f \sin S$$

$$Da' = Da_1 = f \sin 2S \text{ ---- y como ordenadas } t'b' = \frac{1}{2} b_1 = ED - b''b$$

$a'a = a_2 a_1 = ED - a''a$ ---- ED es conocido, porque es el seno seno de $180^\circ - \frac{1}{2} m$; y $b''b, a''a$ tambien son conocidas, por que son las ordenadas sobre la tangente $E'H$, y por tanto $b''b = f \sin. \text{ver. } S$

$$a''a = f \sin. \text{ver. } 2S \text{ ----}$$

Se puede evitar el calculo de las diferencias $ED - b''b, ED - a''a$, haciendo graficamente la resta en la cinta o cadena. Cuando las ordenadas tienen gran longitud (fig. 254) se determina el punto E por la sagita ED, o marcando el punto medio de la tangente EF, y se toman para eje de abscisas las cuerdas tE y $t'E$, como indica la figura.

Trazar el arco $tCDE$ (fig. 255) de radio f tangente a una alineacion AE , en el punto t .

Se dicen cuerdas BC, CD, DE ---- cuyas flechas no

sean de gran longitud; sea $tOC = b$ un ángulo tal que tC satisfaga a dichas condiciones, sea $AtC = 180^\circ - \frac{1}{2}b$ formando en el ángulo AtC y tomando una distancia tC igual a las citadas cuerdas, se podrían determinar por el procedimiento anterior, varios puntos 1, 2, 3, de la curva. Trazando una alineación CD que forme con tC un ángulo $tCD = 2tCO = 2(90^\circ - \frac{1}{2}b)$ y tomando sobre esta la distancia $CD = tC$, se podrían marcar puntos 4, 5, 6, y así sucesivamente.

Trazar una curva circular de radio f , tangente a dos alineaciones MA y NA (fig. 186) por el método llamado del desvío de las cuerdas.

Supongamos trazada la curva; bajando desde el punto a' (fig. 186) la perpendicular $a'm$ sobre la prolongación DA de la tangente, se observa que se podría determinar a por las coordenadas rectangulares

$$Dm = ac = f \operatorname{sen} \rho \quad ma = Dc = f \operatorname{sen. ver.} \rho \quad (a)$$

Se prolongue la cuerda Da y desde b baje la perpendicular $b'm'$ sobre la prolongación as' de Da . Se podría determinar el punto b por las coordenadas $a'm'$ y $m'b$. Para hallar los valores de estas; sea Ob la bisectriz del ángulo $DOa = \rho$, se tendrá $a'm' = d'm' - ad = f(\operatorname{sen} \frac{3}{2}\rho - \operatorname{sen} \frac{1}{2}\rho)$ $m'b = bf - bd = f(\operatorname{sen. ver.} \frac{3}{2}\rho - \operatorname{sen. ver.} \frac{1}{2}\rho)$ (b)

Calculados los valores (a) y (b) para trazar la curva se marca el punto de contacto D , se toma sobre la lg. MA la distancia $Dm = f \operatorname{sen} \rho$ y sobre su perpendicular en m , la distancia $ma = f \operatorname{sen. ver.} \rho$. Se prolonga la cuerda Da , se toma sobre a b una longitud

$a m' = \rho \left(\text{sen } \frac{3}{2} \rho - \text{sen } \frac{1}{2} \rho \right)$, se levanta en m' la perpendicular
 $m' b' = \rho \left(\text{sen. var. } \frac{3}{2} \rho - \text{sen. var. } \frac{1}{2} \rho \right)$, con lo que se obtiene el punto b' , y
 así sucesivamente. Lo mismo se procede, a partir, del otro punto
 de contacto, con la alineación AN .

Tanto los valores (a) y (b) como los necesarios para el trazado
 de los arcos circulares por los métodos expuestos anteriormente, pue-
 den calcularse con el auxilio de las tablas de líneas trigonométricas,
 hoy además que dan calculador dichos valores (1)

También pueden trazarse los arcos circulares por medio de
 la cenación del círculo, siguiendo los procedimientos que a conti-
 nuación se exponen. Tomando por eje de las x y de las y la tan-
 gente $t c$ (fig. 256) y el radio $t O$, y por origen de las coordenadas el
 punto de contacto t , la cenación del círculo de radio ρ es

$x^2 + (1-y)^2 = \rho^2$ de donde $(1-y) = \rho \sqrt{1 - \frac{x^2}{\rho^2}} = \rho \left(1 - \frac{1}{2} \frac{x^2}{\rho^2} - \frac{1}{8} \frac{x^4}{\rho^4} \dots \right)$
 y por consiguiente $y = \frac{1}{2} \frac{x^2}{\rho} + \frac{1}{8} \frac{x^4}{\rho^3} \dots$ (a).

En la práctica se obtienen los puntos del círculo con suficiente
 aproximación, cuando $x < \frac{1}{10} \rho$, por medio del primer término del
 segundo miembro, ó sea por la fórmula $y = \frac{1}{2} \frac{x^2}{\rho}$ (b). Por consi-
 guiente para obtener puntos $a_1, b_1, c_1 \dots$ (fig. 256) del arco circular
 de radio ρ , que una dos alineaciones BA y AB , se determinan
 los puntos de contacto $t y t'$, se toman por medio de la cadena ó
 cinta a partir de $t y t'$, abscisas $t a = \rho_1, t b = \rho_2, t c = \rho_3 \dots$ y so-

(1) Trazado de las curvas circulares y parabólicas sobre el terreno por D. Don Lopez
 del Ribera, Ingeniero jefe de 1.ª clase de Caminos Canales y Puertos.

las perpendiculares levantadas en a, b, c, ... las ordenadas $aa' = y_1, bb' = y_2, cc' = y_3, \dots$ correspondientes, calculadas por la fórmula (b). Este cálculo se simplifica cuando las ordenadas son equidistantes, esto es, cuando $r_2 = 2r_1, r_3 = 3r_1, r_4 = 4r_1, \dots$ en cuyo caso $y_1 = \frac{1}{2} \frac{r_1^2}{f}, y_2 = \frac{1}{2} \frac{4r_1^2}{f} = 4y_1, y_3 = \frac{1}{2} \frac{9r_1^2}{f} = 9y_1, \dots, y_n = n^2 y_1.$

Con las mismas coordenadas se pueden determinar los puntos a', b', c', \dots a partir de t'.

② Describen un arco circular de radio f tangencialmente a una alineación tA en un punto t (fig. 256).

Se marcan sobre la tangente varios puntos 1, 2, 3, 4, ... equidistantes y se levantan las ordenadas 1a, 2b, 3c, 4d, ... calculadas por la fórmula (b). Cuando la ordenada 4d es muy larga se traza una nueva tangente At' formando el ángulo $tAt' = 180^\circ - 2\epsilon$, determinando e por la fórmula $tq. e = \frac{4h}{f} = \frac{r_4}{f} = \frac{r_4}{f}$ se toma la distancia $At = At'$, y a partir de t' las mismas abscisas y ordenadas que han servido para marcar los puntos a, b, c, d, ... como indica la figura, y se continúa del mismo modo si se han de hallar mas puntos.

③ Dados m y f trazar un arco de círculo tEt' (fig. 257) tangente a las alineaciones A'E y A'B, por medio de ordenadas sobre la cuerda tt'.

Se determinan primeramente los puntos t y t' y la distancia $tt' = 2c$. Hecho esto se halla el punto medio E, del modo

siguiente. Las coordenadas y de un punto referida á los ejes E , F , E y es segun se ha visto anteriormente $y = \frac{1}{2} \frac{v^2}{p} + \frac{1}{8} \frac{v^4}{q^3}$ ó bien, cuando $v < \frac{1}{10} p \dots y = \frac{1}{2} \frac{v^2}{p}$ en los casos mas frecuentes de la practica. Por consiguiente las coordenadas del punto t' serian $\varphi = EM = c \quad y = Mt' = \frac{1}{2} \frac{c^2}{p}$ y las del punto E' referidas á los ejes H , F' , H y $\varphi' = 0 \quad y' = E'H = Mt' = \frac{1}{2} \frac{c^2}{p}$.

Dividiendo las distancias Ht' y Ht en dos partes se podrian marcar los puntos 1 y 3 por sus coordenadas $\varphi'_1 = \varphi'_3 = \frac{1}{2} c$

$$y'_1 = y'_3 = y' - y = \frac{1}{2} \frac{c^2}{p} - \frac{1}{2} \frac{p^2}{4p} = \frac{3}{4} \cdot \frac{1}{2} \cdot \frac{c^2}{p} = \frac{3}{4} y'$$

Para determinar cinco puntos de la curva se divide la cuerda en seis partes iguales (fig. 258) y se tiene para las coordenadas de los puntos $E', 1, 2, 3$ y 4 $\varphi' = 0 \dots y' = \frac{1}{2} \frac{c^2}{p} \quad \varphi'_1 = \varphi'_3 = \frac{2}{3} c \dots y'_1 = y'_3 = \frac{1}{2} \frac{c^2}{p} - \frac{1}{2} \frac{4c^2}{9p} = \frac{5}{9} \times \frac{1}{2} \frac{c^2}{p} = \frac{5}{9} y'$ $\varphi'_2 = \varphi'_4 = \frac{1}{3} c \dots y'_2 = y'_4 = \frac{1}{2} \frac{c^2}{p} - \frac{1}{2} \frac{c^2}{9p} = \frac{8}{9} \times \frac{1}{2} \frac{c^2}{p} = \frac{8}{9} y'$. Conviene emplear un numero impar de ordenadas, por que de este modo las de un lado de la curva sirven tambien para marcar las del otro.

Trazase el arco $tCDE$ (fig. 259) de radio p tangente á una alineacion EF en el punto t .

Se elige una cuerda $tC = 2c$ tal que las perpendiculares bajadas á ella desde los puntos del arco no sean de gran longitud, y se traza por el punto t una alineacion tE que forme con tE un ángulo α dado por la ecuacion $\sin \alpha = \frac{c}{p}$ tomando sobre dicha alineacion una distancia $tE = 2c$ se tendria un punto E del arco que se trata de trazar. Se divide de tE en n

número de partes iguales, y se determinan los puntos correspondientes 1, m, 2, como en el problema anterior. Se toma una alineación CD que forme con AC un ángulo $\angle C = 180^\circ - 2\epsilon$, se toma la distancia $CD = 2c$, con lo que se tiene otro punto D del círculo, y los puntos 3, n, 4, se hallan como los 1, m, 2; y así sucesivamente.

Trácese una curva circular de radio r (fig. 260) tangencialmente a una alineación AT en el punto A, por el método llamado del desvío de la tangente.

Se toman sobre AT las abscisas $Aa = y_1$, $Ab = y_2 = 2y_1$ y perpendicularmente las ordenadas $al = y_1 = \frac{1}{2} \frac{y_1^2}{r}$, $bl = y_2 = 4y_1$, con lo que se tendrán los puntos 1 y 2 de la curva. Se une el punto 1 con el 2 por la alineación a2, y sobre esta, a partir de 2, se llevan $c2 = y_1$ y $d2 = y_2$, y perpendicularmente $cd = y_1$ y $de = y_2 = 4y_1$, que determinarán los puntos 3 y 4 de la curva. Se une c con 4 y se continúa marcando por medio de las mismas coordenadas los puntos que sean necesarios. Esto supone que la alineación a2 es tangente a la curva; pero determinemos el punto b en que la tangente t2 encuentra a Ab. Sea $bt = n$, sería $At = y_2 - n$ y $at^2 + y_2^2 = (y_2 - n)^2$ de donde $n = \frac{1}{2} y_2 - \frac{y_2^2}{2y_2} = \frac{1}{2} y_2 - \frac{1}{4} \frac{y_2^2}{r}$ y por tanto $Ab = y_2 - n = \frac{1}{2} y_2 + \frac{1}{4} \frac{y_2^2}{r} = y_1 + \frac{1}{4} \frac{y_2^2}{r}$. De modo que para trazar la verdadera tangente t2 habrá que tomar la distancia At que se diferencia de $Aa = y_1$ en la cantidad $\frac{1}{4} \frac{y_2^2}{r}$. En la práctica se puede despreciar esta diferencia.

(1) porque si la línea t2 es tangente se va = At por ser A1 = 12

cuando $\varphi_2 < \frac{1}{20} l$.

Arcos parabólicos el método generalmente seguido para trazar estos arcos en el terreno es el siguiente: Sean AB y $A'B'$ (fig. 20) dos alineaciones que se han de unir por un arco de parábola de segundo grado tangente a dichas alineaciones en los puntos t y t' , introduciendo a igual o diferente distancia del punto A . Se dividen At y $A't'$ en el mismo número de partes iguales se hallan las intersecciones m , n , de las alineaciones a a' y b b', c c', y los puntos 1, 2, 3, medio de a m, m n y n c'; estos puntos con los t y t' pertenecen al arco de trazar, puesto que cualquiera de las alineaciones b b' divide a las tangentes At y $A't'$ en partes recíprocamente proporcionales, como en la parábola de segundo grado. Cuando la curva tiene poca amplitud y el terreno es despejado, se hallan los puntos de intersección atirantando cuerdas de a a' b' a b', ... Cuando la curva es muy abierta y se toman muchas divisiones en las tangentes At y $A't'$ se puede sin gran error prescindir de determinar los puntos medios 1, 2, ... y adoptar como puntos de la parábola los m n de intersecciones de las alineaciones.

Copia y reducción de planos

Conocidos son de todos los que practican el dibujo los procedimientos que mas comunmente se usan para obtener copias en la misma o diferente escala que el original. Por esto razon solo trataremos de la descripción y uso del Pan-

topógrafo y de la copia de planos por la topografía.

El Pantógrafo se compone de cuatro reglas AP, AL, BE y DE (fig. 262) unidas entre sí por cuatro articulaciones A, B, C, D, de modo que el cuadrilátero ABCD es siempre un paralelogramo. En un punto P de la regla AP hay un puntero metálico en E un eje de rotación, y en L un lapiz, perpendiculares los tres al plano de la figura. Todo el instrumento puede moverse alrededor del eje E, y para que los movimientos sean mas exactos se colocan sobre ruedecillas colocadas en A y junto a los puntos P y L. Colocados P, E y L en línea recta, si se hace recorrer el puntero P el contorno de una figura el lapiz L traza otro semejante al recorrido por P, y la relación de los lados homólogos de dichos contornos es igual á la de las distancias de P y L al eje E. Efecto, AP y DE son constantemente paralelas y de longitud invariable en todas las posiciones del pantógrafo, y tambien permanecen constantes AL y DL. En la posición PAL como P, E y L están en línea recta, los triángulos PAL y EDL son semejantes y por tanto $\frac{AP}{AL} = \frac{DE}{DL}$ y en una posición cualquiera P'A'L' que tome el pantógrafo cuando se traslade el puntero de P á P' describiendo la recta PP' como A'P' = AP, A'L' = AL, D'E' = DE y D'L' = DL, tambien se verificaria que $\frac{AP'}{A'L'} = \frac{DE}{D'L'}$ luego si P, E y L están en línea recta en la primera posición PAL del pantógrafo, lo estarían tambien en cualquiera otra posición P'A'L'.

En otra parte $\frac{PE}{BL} = \frac{AD}{DL}$ $\frac{P'B}{B'L'} = \frac{A'D'}{D'L'}$ y como $AD = A'D'$ y $D'L = D'L'$ $\frac{PE}{BL} = \frac{P'B}{B'L'}$ ó $\frac{PE}{P'B} = \frac{BL}{B'L'}$.

Después 1.º los triángulos $PP'B$ y $LL'B$ son semejantes, pues lo que tienen un ángulo igual \angle comprendido entre lados homólogos proporcionales; y 2.º las líneas PP' y LL' recorridas por el puntero y el lapiz son paralelas y están en la relación de PB a $B'L'$.

Para que las escalas de la copia y el original ó los lados homólogos de uno y otro estén en la relación de los números m y n , es necesario que L y B y P estén en la misma relación. Veamos que posición ha de darse al eje E sobre la regla DE y al lapiz L sobre la AL , para que quede satisfecha dicha condición.

De la comparación de los triángulos semejantes APL y DEL , resulta $\frac{AP}{DE} = \frac{PB+EL}{EL}$ $\frac{AD}{DL} = \frac{PB}{BL}$.

Designando por a y b las distancias constantes AD y AP , por x y y las variables DL y DE y substituyendo los números m y n en vez de las distancias EL y BP , las dos ecuaciones anteriores se transforman en las siguientes: $\frac{b}{y} = \frac{m+n}{n}$ $\frac{a}{x} = \frac{n}{m}$ de donde $y = \frac{bm}{m+n} = \frac{b \frac{m}{n}}{\frac{m}{n} + 1}$ $x = \frac{am}{n}$ (A)

Haciendo $\frac{m}{n} = \frac{1}{2}$, $\frac{m}{n} = \frac{1}{4}$, $\frac{m}{n} = \frac{1}{3}$, $\frac{m}{n} = \frac{1}{9}$, ... y substituyendo estos valores en las dos últimas ecuaciones, se obtienen diferentes valores de x y y que se marcan sobre las reglas DL y DE a partir del punto D , y al lado se escriben los quebrados $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{4}$, ... Para hacer una copia, cuya escala esté con el original en la relación de $\frac{1}{2}$, se colocan el eje y el lapiz en las señales indicadas

por el quebrado $\frac{1}{2}$ y del mismo modo se procede para las relaciones $\frac{1}{4}, \frac{1}{3}, \frac{1}{5}, \dots$ con este objeto el eje y el lapiz están unidos á abscisas que corren á lo largo de las reglas BC y AL. Se comprueban muy otros están bien colocados, viendo si el canto de una regla, ó un hilo tirante que pase por P y E, para tambien por L. Hecho esto, para obtener la copia de un original se hace reconocer al puntero las diferentes de este, y el lapiz va marcando sobre el papel de la copia figuras semejantes y cuyos lados están con los del original en la relaciones que se necesitan. Se podría hacer uso del pantógrafo colocando el eje de rotación en L y el lapiz en E; pero esto tendría el inconveniente de que las hojas de la copia, y del original se superpondrían. Se prefiere por tanto colocar el eje en B y el lapiz en L. Para sacar una copia cuya escala sea mayor que el original, se coloca el puntero en L y el lapiz en P.

Cuando el original tiene mucha extensión, hay necesidad de variar la posición de pantógrafo; y para esto hay necesidad de trazar previamente en dicho original una recta AB y en la copia en homólogo a b, después se lleva el pantógrafo á su nueva posición y se colocan el puntero en A y el punto a de la copia debajo de la punta del lapiz. Hecho esto se clava en a una aguja, se coloca el puntero en B y se hace girar la copia en su plano, hasta que el punto b coincida con la punta del lapiz. Terminadas estas operaciones se puede continuar la copia.

Lo mismo en el pantógrafo descrito que en los que descri-

hacemos a continuación, cuando no hay divisiones en las reglas, que indiquen la posición que el eje y el lapiz han de tomar, para que las líneas homólogas de la copia y el original estén en relaciones dadas, se procede del modo siguiente. Se colocan el eje de rotación, el puntero y el lapiz en línea recta, se hace recorrer al segundo una recta del original y se examina si la trazada por el lapiz está con un homólogo en la relación que se necesita. Si así no fuera se cambian la posición del eje y el lapiz en el sentido conveniente, cuidando de que el puntero esté en la recta que los une, y se practican nuevos tanteos hasta llegar al resultado. En el pantógrafo anteriormente descrito las distancias AD y AP son constantes, y se obtienen copias cuyas líneas estén con las homólogas del original en la relación de m a n , situando el lapiz L y el eje E a las distancias x e y del punto D , calculadas por las fórmulas (A)

El Pantógrafo representado en la figura 263 se compone de cuatro reglas AI , BH , AP y CD , unidas por cuatro articulaciones A , B , C y D de modo que el cuadrilátero $ABCD$ es siempre un paralelogramo, y puede girar al rededor de su eje E perpendicular a un plano. Lleva un puntero en P y un lapiz en L . Se demuestra del mismo modo que en el pantógrafo anterior, que una vez colocados P , E y L en línea recta, si se hace recorrer el puntero P una figura, el lapiz traza un contorno semejante al recorrido por P , y la relación de los lados homólogos de dichos contornos es la de las distancias de P y L al eje E .

En este pantógrafo son constantes las distancias $AL = a$ y $AP = b$, y para variar la relación, $\frac{EL}{EP} = \frac{m}{n}$, se con la regla CD hasta que D se halle a una distancia $x = DL$ del punto fijo L y el eje E sobre la DC hasta que diste $y = ED$ del punto D . Las distancias x e y se calculan por medio de los triángulos semejantes LDE y LAP en los cuales $\frac{LD}{LA} = \frac{LE}{LP}$ $\frac{DE}{AP} = \frac{LE}{LP}$ o bien $\frac{x}{a} = \frac{m}{m+n}$
 $\frac{y}{b} = \frac{m}{m+n}$ de donde $x = \frac{am}{m+n} = \frac{a \frac{m}{n}}{\frac{m}{n} + 1}$ $y = \frac{b \frac{m}{n}}{\frac{m}{n} + 1}$ (B)

Haciendo en estas fórmulas $\frac{m}{n} = \frac{1}{2}$, $\frac{m}{n} = \frac{1}{4}$ ---- se calculan diversos valores de x e y que se llevan desde los puntos L y L' sobre las reglas LA y $L'B$ y desde el D sobre la DC , marcando en un estremo la relación $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{4}$ ---- Para sacar una copia cuya escala esté con la del original en la relación de $\frac{1}{4}$, por ejemplo, se colocan las articulaciones D y C de la regla DC y el eje E en las divisiones marcadas con el quebrado $\frac{1}{4}$.

El Pantógrafo decimal (fig. 264) se compone de cuatro reglas de igual longitud, generalmente de un metro cada una, articuladas en los puntos L, M, E, N , y de otra regla CD articulada en C y D , que puede colocarse a diferentes distancias de la ML , paralelamente a esta. Se funda en el mismo principio que los ya descritos y tiene el punto fijo en P , eje de rotación en E y el lápiz en L .

Las constantes de este Pantógrafo son las longitudes de las cuatro reglas, y los valores de x e y correspondientes a las diversas relaciones entre las escalas de la copia y el original se deducen fácilmente de los triángulos semejantes DEL y NPL , en los cuales

$$\frac{DL}{LN} = \frac{LE}{LP} \quad \frac{DE}{NP} = \frac{LE}{LP} \quad \text{de donde } \varphi = \frac{m}{m+n} \times 1^m = \frac{\frac{m}{n}}{\frac{m}{n}+1} \times$$

$$\times 1^m \quad y = \frac{m}{m+n} \times 1^m = \frac{\frac{m}{n}}{\frac{m}{n}+1} \times 1^m \quad (C)$$

Para obtener una copia, cuyas líneas estén con sus homólogas del original en la relación de $\frac{1}{10}$, por ejemplo, se hace en una de las fórmulas (C) $\frac{m}{n} = 10$; se coloca la regla LE de modo que sus extremos estén a distancias de M y L iguales al valor que resulte para φ o y , y se corre el eje E sobre la regla DE hasta que diste de D lo mismo que D de L , para lo cual las reglas MP , LM y DE están divididas en milímetros estando sus respectivos centros en L , M y D , y a las articulaciones DE y al eje E va unido un nonius.

El micrógrafo se compone de cuatro reglas (Fig. 284) que forman un paralelogramo, y están articuladas en A , D , E y B , lleva en P el punto, en L el eje y puede girar al rededor de un eje E . Se diferencia de los Pantógrafos en que la modificación de las escalas se hace en el variando la posición de los puntos B y D . Por lo demás se funda en el mismo principio que dichos instrumentos. Las constantes del micrógrafo son las distancias $AP = b$ y $AL = a$; y los valores $\varphi = DL$ é $y = ED = BA$ correspondientes a la relación $\frac{m}{n}$ entre las líneas homólogas de la copia y del original, se deducen de los triángulos $LEDE$ y LEA que son semejantes, en lo que $DL : AL :: LB : LE$ ó $\varphi : a :: m : m+n$ $DE : AP :: LE : LP$ ó $y : b :: m : m+n$ de donde $\varphi = \frac{a m}{m+n} = \frac{a \frac{m}{n}}{\frac{m}{n}+1}$ $y = \frac{b m}{m+n} = \frac{b \frac{m}{n}}{\frac{m}{n}+1}$. Generalmente en los micrógrafos $a = b$, y por tanto $\varphi = y = \frac{a \frac{m}{n}}{\frac{m}{n}+1}$. Pasemos a ocuparnos de las aplicaciones de las fotografías a la copia y reducciones de planos.

Se obtienen copias en igual escala que el original por medios del papel Ibarion. Este papel tiene en una de sus caras una preparación de cloruro de hierro y ferrocianuro potásico, que la acción de la luz transforma en ferrocianuro férrico al obrar sobre dichas sales, produciendo una reacción química.

El plano que se ha de reproducir debe estar dibujado en un papel lo mas transparente posible, generalmente se emplea el papel tela. Pero si se quiere sacar copias de un plano que este dibujado en un papel poco transparente o casi opaco, es necesario dotarle de aquella propiedad. Si el papel se puede engrasar, sin que la tinta se corra, se frota con cera y despues se calienta con una plancha; pero cuando esto no es posible se puede recurrir al uso de la bencina, que se aplica al papel en el mismo momento de la reproducción fotografica y se volatiliza al cabo de muy poco tiempo, sin alterar el dibujo.

El papel transparente se coloca en una prensa o marco, que es exactamente igual á las que usan los fotografos, y de tal manera que los objetos queden en el orden siguiente: 1.º el cristal de la prensa; 2.º el original; 3.º el papel Ibarion; 4.º un multido y 5.º unas tablas que llevan unas abolladuras que se sujetan al bastidor que la prensa y que hacen que mas resorte que esta lleva opriman á las tablas, transmitiendose con uniformidad la presión á los dos papeles por medio del multido. Toda la colocación de estos objetos en la prensa debe hacerse tambien en un cuarto oscuro. Hecho esto se lleva la prensa á recibir á traves del cristal

la acción directa de los rayos del Sol, y la reacción queda generalmente terminada en unos pocos o diez minutos, si el sol es claro, la luz de este no atraviesa las líneas dibujadas en el plano y verifica las descomposiciones en toda la parte que está en blanco.

Para conocer cuando debe darse por terminada la exposición al sol se puede mirar la parte del papel que antes expusimos a la luz, volviendo una de las alfileras, levantando la tabla correspondiente y un poco del multido y doblando una punta del papel sensible. Cuando esto presenta un color gris olivo un reflejo metálico, es señal de que la reacción está terminada. Si el papel de las copias presentase salientes sobre el del original, se ve directamente a través del cristal sin necesidad de tocar la prensa.

Una vez terminada la reacción se vuelve a llevar la prensa al cuarto oscuro o a una habitación, que haya vidrios de color amarillo; para impedir la acción química de los rayos solares. Se quitam las tablas y el multido y se lava la copia en agua bien limpia. El agua disuelve los chorros de hierro y potasa y el ferruginoso de hierro o azul de Prusia. Después de bien lavado el papel se le deja secar para lo cual se coloca colgado de unos cuerdos o lo cual se le engita por medio de pinzas.

De lo que acabamos de decir se deduce que lo que en el dibujo eran líneas negras se ha disuelto y habia quedado formando líneas blancas sobre el fondo azul que provendría de la acción de los rayos que han atravesado sin obstáculos el fondo blanco del

original estas con las copias que se llaman negativas, y a
 sobre ellas se quiere dibujar es preciso hacerlo con color blanco, lo
 cual es muy molesto. Cuando se presenta el caso de tener que di-
 bujar se hace uso de las copias positivas.

Para obtener copias positivas de un original cualquiera
 se empieza por sacar una copia negativa en un papel prepara-
 do de la manera que hemos dicho, pero que es mucho mas fino sobre
 el cual obtendremos un dibujo de líneas blancas sobre fondo azul.
 Esta primera copia se coloca despues de lavada y seca en lugar
 del original y se verifican los mismos fenomenos quimicos que
 anteriormente, solo que en este caso la luz no altera mas que la par-
 te de las líneas blancas de la primera copia y el fondo azul de esta
 impide el paso de los rayos. De manera que ejecutando las mis-
 mas operaciones, en el mismo orden, tendríamos que al tomar la
 segunda copia nos hallaríamos con un dibujo en el que aparecen
 las líneas azules sobre fondo blanco, puesto que la parte correspondiente
 al fondo azul de la primera copia se había disuelto.

Por este procedimiento se sacan en muy poco tiempo mu-
 chas copias en la misma escala de un mismo original, el cual sirve
 para todas las negativas que se quieran sacar. En cuanto a las po-
 sitivas, generalmente se pueden sacar cuatro o cinco de cada pri-
 mera copia negativa hecha en papel delgado. Se pueden sa-
 car copias en escala diferente de la del original, por medio del
 aparato que llamamos a describir.

Este aparato consta de dos partes distintas. La primera tiene por objeto sostener el plano que se quiere reducir, y consiste en un bastidor de fundición $ABCD$ (fig. 1897) delante del cual hay otro bastidor pqr, s , que puede subir y bajar á lo largo del primero por medio de un tornillo sin fin MN , cuya varilla está sujeta á los lados horizontales AC y BD , terminando en un manubrio O para hacerle girar. La tuerca del tornillo está unida invariablemente al lado pq del segundo bastidor, y en cada uno de los lados verticales AB y CD del primero, hay además una rama que sirve de guía para el movimiento citado. Sobre el bastidor pqr, s , provisto también de dos guías horizontales pq y rs , hay otro φ y π que lleva la tuerca del tornillo sin fin EF , y finalmente una pieza giratoria $c f g h$ á la que se puede comunicar un movimiento de rotación al rededor de un eje horizontal proyectado en X y situado en el travesaño del tercer bastidor como se ve en la figura; este giro se produce valiéndose del tornillo sin fin $m n$, que engrana con el rector dentado fg de la pieza giratoria. La pieza $c f g h$, cuya forma es muy diversa, lleva cuatro orificios $a b c d$, para sujetar el original á un tableto.

Por esta disposición especial se consigue que el original tenga tres movimientos distintos, que son: 1.º Un movimiento vertical de traslación que se produce actuando sobre el manubrio O . 2.º Un movimiento de traslación horizontal, que se produce por medio del manubrio T y 3.º Un movimiento de rotación

153

al rededor del eje X , valiendose del manubrio V .

La segunda parte del aparato es una cámara oscura sostenida por cuatro pies verticales de fundiciones (fig. 190) que van unidos por cuatro bastidores, tambien de fundiciones y perpendiculares entre si dos á dos. Estos cuatro pies terminan en su parte inferior como indica la figura 191, con el objeto de que puedan deslizar sobre dos caniles $M N$, colocados en el suelo de la habitación, perpendicularmente al plano que se va á reproducir.

En la parte superior del aparato hay un eje horizontal (fig. 190) al cual va unido un platillo $A B$ de fundiciones, que puede girar al rededor de dicho eje, para lo cual lleva una circunferencia $A C B$, dentada por la parte inferior, que engrana con un tornillo sin fin D , produciendose el movimiento cuando se obra sobre el manubrio E . Sobre el platillo $A B$ hay otro $F C$, tambien de fundiciones que tiene libre un movimiento de rotación horizontal al rededor de un eje vertical que pasa por su centro, para lo cual va provisto de su correspondiente tornillo y manubrio H . Encima de este platillo, hay dos barras de hierro fundido, proyectadas las dos segun una de ellas $a b$, sobre las cuales va la cámara oscura que es llevada en su parte central, para lo cual hay dos marcos de fundiciones $c d$ y $e f$ unidos por un fuelle. Se puede variar la distancia de un marco á otro, por medio de un tercer tornillo que se maneja con el manubrio m .

En el marco e f mas inmediato al manubrio se fija
 defijas a voluntad el cristal esmerilado, o el papel de la copia
 o una placa sensibilizada; el otro marco e d sirve para fijar en
 el mismo punto completamente estirada, de forma piramidal trin-
 cada, sostenida por piezas de bronce. En un extremo o base menor lleva
 el objetivo que va dentro de un tubo que entra a encajar en el inte-
 rior de otro tubo fijo al resto del aparato, y para mover el objetivo
 convenientemente hay un pistón p, con su barra dentada.

Se comprenderá por estas disposiciones de los aparatos, que
 para copiar un plano bastará colocarlo en el bastidor y que las co-
 pias se obtendrán en una escala generalmente menor que la del origi-
 nal. Pasa ahora a ver como se obtienen copias cuya escala sea un
 valor relativo dado de antemano con la escala del original.

Consideremos una lente cualquiera L (fig 192) y sea F su
 foco principal, supongamos que la recta AB sea la vertical que
 pasa por la intersección de las dos diagonales del rectángulo del
 original; en imagen será ab. Calculamos las distancias que ha
 de haber entre el original y el objetivo y entre este y la copia,
 para obtener la relación fija de las escalas.

Si llamando O e I a las magnitudes AB y a b del ori-
 ginal e imagen y D y d sus respectivas distancias del centro O
 del objetivo tendremos: $\frac{O}{I} = \frac{D}{d}$. Sabemos tambien que siendo
 la distancia focal f $\frac{1}{f} = \frac{1}{D} + \frac{1}{d}$. Dada la relación $\frac{I}{D}$, ha-
 brá que deducir los valores de d y D de las dos ecuaciones anteriores.

De la primera resulta $\frac{1}{D} = \frac{1}{O} \times \frac{1}{d}$ y substituyendolo en la segunda $\frac{1}{f} = \frac{1}{Oo} + \frac{1}{d} = \frac{1}{d} \left(\frac{1}{O} + 1 \right)$ de donde $d = f \left(\frac{1}{O} + 1 \right)$

Analogamente $\frac{1}{d} = \frac{D}{1D}$; $\frac{1}{f} = \frac{1}{D} + \frac{D}{1D} = \frac{1}{D} \left(1 + \frac{D}{1} \right)$ $D = f \left(\frac{D}{1} + 1 \right)$

Determinados los valores de D y d se fija el original en el tablero y está en los cuatro orificios a b c d (fig. 189); despues se hace avanzar la cámara oscura sobre los carriles, hasta que el centro óptico del objetivo diste del plano la D y luego se mueve el mano e f (fig. 190) por medio del manubrio m, hasta que venga á quedar á la distancia d de aquel mismo punto. Pero como sabemos que las fórmulas que hemos establecido para el calculo de las distancias no son más que aproximadas, la imagen no se dibujará sobre el cristal empujado en la escala buscada, si no que habrá un error, que se puede corregir del modo siguiente.

Se empieza por marcar en el cristal de la cámara un rectángulo cuyos lados esten con los de otro dibujado en el plano en la relacion deseada; como en general no coincidirán la imagen del segundo con el primero, se hace que coincidan sus centros, es decir, los puntos de interseccion de las diagonales respectivas.

Esto se consigue por medio de los movimientos de rotacion que puede tener el plano en su soporte. Ademas el plano del cristal, no será siempre paralelo al del original; para colocar el primero en esta posicion no hay más que mover en sentido conveniente los tornillos que lleva el bastidor de la cámara oscura.

De esta manera logramos que los cuatro vértices del rectángulo

trasado en el cristal coincidan con las exactas imágenes de los vértices del original; pero en este movimiento la recta que une los centros del rectángulo original y del trasado en el mismo podría dejar de corresponder al centro óptico del objetivo, lo cual se puede rectificar haciendo dichos triángulos que el centro del segundo rectángulo coincida con la imagen del primero, lo que se conseguirá al cabo de algunos tanteos.

Quando ya se encuentran todo bien colocado de modo que se dibuje sobre el cristal esmerilado la imagen deseada, se quita este cristal y en su lugar se pone el papel albarion. Se emplea también el papel topográfico, para lo cual se coloca, después de quitar el cristal esmerilado, el papel preparado con colodión, tal como se hace en las fotografías. Si se usa el papel albarion, se obtienen directamente copias en fondo azul y blancos blancos, pero empleando un papel delgado como ya dijimos, puede servir para producir copias de blancos azules sobre fondo blanco o positivas.

Descripción y uso del aparato empleado para medir la base central de la triangulación de España

El aparato de medir bases, perteneciente a la comisión del Mapa de España, se compone de una regla de platino P P (fig. 195) que forma termómetro metálico con otras de latón L L. Estas dos reglas son paralelas con un intervalo de 6^{mm} de separación; están además unidas por su centro y libres en los extremos, de modo que las dilataciones se verifican libremente del centro a los extremos.

con objeto de evitar las flexiones se ha dado, tanto á la
 regla de platino como á la de latón, catorce puntos de apoyo dis-
 tribuidos á iguales distancias cuyos apoyos consisten en cojinetes; ca-
 da uno de estos tiene entre las piezas de latón de que está formado
 exteriormente dos piezas cilíndricas *pp* (fig. 199) también de latón
 que giran sobre ejes de acero, y en las que descansan las reglas *P*
P, *L*, *L*, hallándose estas contenidas lateralmente por otras cuatro
 piezas *m*, *m*, *n*, *n*, análogas á las anteriores, pero cuya forma es
 la de dos cilindros superiores á la regla *PP*, quedando los inferiores
 algo separados de la *L*, y lo contrario se verifica respecto á las *n*
n, de manera que el movimiento de cada pieza giratoria es
 debido al contacto de una sola regla y la dilatación de las dos tiene
 lugar por lo tanto con entera independencia.

El ado cojinetes se asegura por medio de dos tornillos *i* á una
 pieza llamada BANCO que consiste en una pieza de hierro en for-
 ma de \perp con la cabeza hacia abajo, de $\frac{1}{2}$ de altura. Las dos
 reglas son de la misma dimensión. La *PP* presenta hacia sus
 extremos dos aberturas iguales á la *AA* (fig. 200) en las que se
 unen longitudinalmente las partes superiores de dos piezas de
 latón *bb*, invariablemente unidas á las *L*, *L*; estas piezas *bb*
 tienen abiertas en toda su longitud dos pequeñas cavidades en las
 que entran las partes inferiores de otras dos piezas *bb*, en forma de
 \perp también de platino, y aseguradas á las primeras por me-
 dio de pasadores *n*, de modo que á partir de estos puntos de

entonces, la dilatación de dichas piezas de platino puede verificarse independientemente de las de.

La regla PP está dividida en centímetros y de estos los diez correspondientes a los bordes de las dos aberturas AA, están además subdivididos en diez pequeñas partes cada una ó sea en divisiones equivalentes a $\frac{1}{10.000}$ de la longitud total, es decir, diez milímetros. Estos valores corresponden a la temperatura de -6°C .

Las piezas de platino bb presentan hacia uno de sus lados y en el mismo plano que la cara superior de la regla PP, una división en partes enteramente iguales a las comprendidas en los intervalos m_i , de modo que cuando un trazo ó raya de la pieza bb se coloca enfrente de otro de m_i todos los demás de la misma pieza resultan en prolongación de los correspondientes de la regla PP.

Para la tralación de las reglas y del banco las sostiene se emplean cuatro arcos S (fig. 194) sujetos con tornillos al banco. Los niveles AA fijos a la placa BB e inmediatos a las arcos indican a las personas que manejan las reglas cuando la posición de estas es próximamente horizontal.

El aparato tiene cuatro soportes iguales al S (fig. 194) que consisten en una articulación de tres tornillos que sostienen un cilindro hueco b, el cual está fleteado en su interior y termina en su parte superior en una corona que se mueve de tope; debajo de esta va un tornillo que no puede girar por medio de la corona b y que imprime por consiguiente un movimiento de subida

o bogata al cilindro b; sobre la corona de este va un platillo a a, y fijo con respecto á él, encima del cual está el 00, que puede tener un movimiento de deslizamiento y que se le comunica por medio del tornillo X, para lo cual está guiado por dos concheros q y lleva además el nivel C; y por último el n n con un movimiento de traslaciones en sentidos perpendiculares al de la figura comunicado por medio de otro tornillo análogo al X, platillo que se guía también por medio de concheros q q; el n lleva un rodillo e sobre el cual por medio de la pieza k k, descansan el banco, que se le puede dejar libre sobre dicho rodillo ó por medio del tornillo p y la pieza g fijadas, en cuyo caso solo se le puede mover por medio de los tornillos de los platillos inferiores.

Por medio de los aparatos que acabamos de describir puede ponerse con toda precisión las reglas en la posición conveniente, medio de cual se aprueban los tornillos, entre otros etc, tornillos de precisión que sirve para estos que descansa el aparato sobre el k. Por último la articulación de tres tornillos descansan por los extremos de estos, sobre los topes de un fuerte tripode, en cuyos arcos superiores hay un visficio para dejar paso al cilindro J.

Microscopio.

Donde está escrito y en un tubo en un círculo graduado C, fijo en una pieza a a (fig 2da) sostenida por la columna b b, la cual se halla unida á otras piezas inferiores que

descansan por medio de tres tornillos sobre los tejos de fuertes tri-
podes de madera. El círculo fijo CC tiene otros inferiores concéntricos
CC cuyo eje hueco se gira dentro de la pieza a a, cuando se mue-
va dicho círculo CC, bien sea á mano ó bien por la acción del torni-
llo f y de las piezas g. Del referido círculo móvil hay dos novios,
hallándose también unido á la parte giratoria un pequeño ni-
vel j, por medio del cual se coloca vertical el eje c c. Afines de poder
situar el centro del círculo CC en el punto conveniente de la colum-
na bb y el cilindro KK que sirve de contrapeso á todo lo que descan-
sa sobre ella, están unidos á una placa móvil longitudinal y
transversalmente por encima de mi sistema de tornillos y al q de
concederles iguales á las q del aparato anterior. Del platillo CD salen
dos regletes como los de los teodolitos, sobre los cuales se apoyan
los ejes de varios anteojos. 1.^o para leer la regla, 2.^o para mirar al
arriba y 3.^o para dirigir visuales como en el teodolito.

Las lecturas de la regla se efectúan por medio de los micros-
copios. Cada uno de estos termina por la parte superior (fig. 201)
en un micrómetro m m: el aumento del microscopio es 60. Para
observar con el microscopio las divisiones de los intervalos pi
(fig. 200) es necesario mover las reglas PP, V V, con los medios
ya descritos, ó bien el mismo microscopio hasta que la imagen
formada en el interior de la caja de este, aumentada después por
el ocular, parezca respecto al retículo en la disposición que indica
la figura 203. Las operaciones de observar una raya ó trazo,

bien sea de la regla PP ó de la LL, se reduce á mover el tornillo micrométrico hasta que dichas rayas se hallen lo mas exactamente posible, en medio del intervalo comprendido entre los dos hilos paralelos al retículo, intervalo que corresponde sobre las reglas á 0^{mm}, 025.

En las posiciones que se indica se puntos resultarian exactamente observada la raya H. La lectura micrométrica relativa á la observacion se compone del número de vueltas indicado por los dientes del peine y de las partes de vuelta que señala el índice. La longitud que corresponde sobre las reglas á cada una de estas vueltas del tornillo micrométrico, es casi exactamente igual á las mismas divisiones de los intervalos que vimos valian $\frac{1}{40.000}$ de la distancia total. Cada parte del tambor da por lo tanto $\frac{1}{40.000 \times 100} = \frac{1}{4.000.000}$ de la misma distancia, ó sea una milésima de milímetro.

El anteojo que sirve para las alineaciones se diferencia únicamente de los ordinarios en que lleva un micrómetro, cuyo retículo presenta solo dos hilos perpendiculares entre si. El destinado á las observaciones de los puntos de referencias del anterior en que los hilos del micrómetro se cruzan oblicuamente, como los de la mira que luego describiremos.

6^a edición de la base Para medir la base de la triangulación geodésica de España, se escogió un terreno apropiado al Sur de Madrid en la Manana de Madridiego. La alineacion de la base se jaló y en sus estremos se hicieron marcos de alfileras que contienen en su interior cilindros de

platinos que marcan exactamente la posición de dichos centros en el terreno. La primera operación que hubo que hacer para medir la base fue colocar el primer microscopio de tal manera que su visual viniera á coincidir con el centro del cilindro de platino. Para esto se colocó en el tripode el anteojo que sirve para visar al suelo y se acabó la coincidencia, por medio de los dos movimientos descritos. Después de coincidir exactamente la visual se substituyó el anteojo por el microscopio, cuya visual se encontraba ya en la alineación de la base. Después hubo que colocar otros dos microscopios en la misma alineación, para lo cual se hizo uso del anteojo de alineaciones, que se colocaba en el coginete de tal manera que su plano de colimación coincidiera con el de la base; en otro tripode situado á unos cuantos metros del primero se colocó una mira, aparato que consiste en un anillo metálico (fig. 204) que lleva dos hilos cruzados, también metálicos; este anillo está unido á dos piezas *bb* que le sirven de apoyo cuando se coloca sobre los coginetes del microscopio. Como hemos dicho se pone en el primer tripode el anteojo de alineaciones cuya visual se dirige al filon más próximo y cuando se obtiene la coincidencia de la visual se colocó en el segundo tripode el aparato que acabamos de describir y se hizo que el retículo formado por los dos hilos cruzados viniera á tener contenido su centro en la visual del anteojo, para lo que se movía por tanteos los *platinos* del segundo tripode.

De una manera análoga se colocó un tercer tripode y se fueron poniendo los demás en la alineación de la base, á medida que se iba adelantando en la medición de la base. Una vez ya bien colocados los visuales de los microscopios en la alineación, se ponían los tripodes de la regla y se colocaba esto. Se acababa de poner en coincidencia con los visuales de los microscopios y se ponían horizontal ó casi horizontal.

La regla se coloca de manera que se vean por el microscopio las divisiones de las reglas de latón y de platino, se hace la lectura directa con los microscopios y las fracciones se obtienen por medio de los micrómetros como ya hemos dicho. Después de hechas las lecturas en los dos extremos de la regla, se restan y la diferencia nos dará á conocer la magnitud de regla comprendida entre dos visuales. Esto mismo se va repitiendo sucesivamente, y la suma de todos los valores obtenidos, después de hechas las correcciones, da á conocer la longitud de la base.

Para terminar, vamos á describir el aparato que se usó para marcar los puntos extremos de la medición de cada día. Consiste en una placa de latón (Fig. 208) en cuya parte central hay una abertura circular. En esta placa hay tres ejes e e, e e y m m en el centro de los cuales pueden girar las tres piezas que vamos á describir. Dos de ellas, las e f g h, tienen una entallada ó brida de acero b que puede girar en una abertura que tiene la placa en su parte exterior

Fig. Haciendo á una de las placas se la ha hecho girar
 150. viene á ocupar la posición representada por P en la fi-
 gura; el limbo a puede marcar un tercer cuando se le haga
 girar. Montada sobre el tercer eje m n hay otra pieza ana-
 loga á las otras dos, pero que en lugar de llevar limbo está
 terminada según un círculo nuevo de latón, en cuyo
 centro hay otro menor p de plata, adherido á él.

Si imaginamos que hacemos girar esta última pieza,
 está dispuesta de tal modo que el pequeño círculo p de plata
 viene á ocupar exactamente el centro de la placa D. Hacia-
 do girar primero á una y después á la otra de las dos piezas ef
 gh, y moviendo los limbos en cada una de ellas, estos limbos
 marcan sobre el círculo p dos líneas perpendiculares, cuya pro-
 fundidad se puede aumentar, si se quiere, colocando encima
 de los limbos unos cilindros de plomo.

Para marcar estérmino de las operaciones de un día
 se empieza por hacer una pequeña construcción de alfileres
 que se reduce á una hora empotrada en el terreno, en el sitio
 en que se calcula próximamente que se hará la última lectura
 con los micróscopios. Sobre la cara superior de esta hora se colo-
 ca la placa descrita D; se dobla la placa m n m cuyo cir-
 culo p lleva ya marcados los trazos y se mueve á un lado y
 otro hasta que la intersección de estos dos trazos venga á coin-
 cidir exactamente con la visual del último micróscopio.

He como esto se levanta la placa m n m, se bajan sucesivamente las otras dos que graban por medio de los terriles, sobre otra placa incrustada en la piedra, otras dos líneas cuyas intersecciones determina el punto de referencia, que ha de quedar fijo en el terreno. Este punto nos marcará así el punto en que nos encontramos, el terreno la última visual de los microscopios, y por consiguiente el punto con que se debe hacer coincidir la visual del primer microscopio, al empezar las operaciones en el día siguiente.

Comprobación de la base central = La base central se dividió en 5 secciones 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª (fig. 206), cuyas longitudes estaban comparadas entre dos y enatio barómetros, y se fueron midiendo sucesivamente. Para la comprobación en lugar de volver a medir toda la base se midió solamente de nuevo la sección 3.ª, en el sentido 4.ª contrario al anterior, lo que dio para su longitud un valor que se diferenciaba del primero en 0.00019, por lo cual se tomó el promedio de estas dos mediciones.

Hecho esto se efectuó la triangulación, como indica la figura, es decir, se eligieron en el terreno otros cuatro puntos 7, 8, 9 y 10. Estos puntos en unión de los seis de la base formaban un sistema de diez vértices desde cada uno de los cuales se veían los otros nueve y por lo tanto se podían medir los ángulos formados a las visuales dirigidas desde un vértice a los nueve restantes.

El objeto de esta triangulación era calcular la longitud de cada una de las secciones 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª de la base y la magnitud

del de esta, partiendo de la obtenida en las dos mediciones directas de las secciones 2.^a o central y empleando los ángulos formados por las rectas que unen entre sí los diez vértices citados.

Tomando estos elementos, y después de verificadas las cuentas de compensación de los errores se resolvieron 54 triángulos, que dieron por resultado para cada uno de los lados comunes, valores iguales todos con diferencias menores que un milímetros, lo cual confirma la exactitud de los cálculos numéricos.

Las longitudes medidas directamente se refirieron a la superficie del nivel del mar y los cálculos de la triangulación se hicieron partiendo de la sección central corregida. De esta manera se hicieron comparables los valores deducidos de las mediciones directas de las secciones 1.^a, 2.^a, 4.^a y 5.^a de la base y los calculados para los mismos, así como para la longitud total, por medio de la red trigonométrica compensada. Esta comparación presenta los siguientes resultados.

<u>Secciones.</u>	<u>Medición.</u>	<u>Triangulación.</u>	<u>Diferencias.</u>
1. ^a	3.077 ^m , 459	3.077 ^m , 462	- 0 ^m , 003
2. ^a	2.218, 397	2.218, 399	- 0, 002
3. ^a	2.766, 604	"	"
4. ^a	2.723, 425	2.723, 422	+ 0, 003
5. ^a	3.089, 000	3.089, 002	- 0, 002
Base	14.662, 884	14.662, 889	0, 004

Lo primero que se observa en este resultado es la exactitud del aparato empleado en las mediciones, pues este error de 0.0008 no es completamente desconocido antes de medir la base central de España. Esto mismo se puede decir, no solo del valor total de la base, si no tambien del de cada una de las secciones, pues como se ve en el cuadro, en longitudes de dos y tres kilometros solo se han obtenido como errores los mismos números 2 y 3 de milímetros ó sea $\frac{1}{1.000.000}$ en valor relativo. La esta diferencia observada por la comparación tiene tambien gran importancia bajo otro punto de vista, puesto que como se ha hecho en este caso, se puede pasar de una base pequeña a otra grande.

Segun esto, basta medir una base de 2 ó 3 kilometros, ligandola despues con las triangulaciones por medio de una red triangular que permita efectuar su comprobacion. Este resultado vino a poner fuera de duda una cuestion que era muy debatida, sobre si se debian adoptar ó no bases muy largas; como hemos dicho, es completamente inutil que tengan una gran longitud, y esto unido a que es mas expuesto a errores y a que, naturalmente, es mayor el tiempo empleado, explica por que en las triangulaciones modernas se adoptan bases de menor longitud que en las antiguas.

Medicion de ángulos

Tecodolito Reysold = La parte inferior de este aparato está dispuesta como la de Babinet. La columna K (fig. 211)

es mas alta y el cono linceo descansa directamente sobre el man
 rizo sin intermedio de tornillo alguno. Unidas al cono linceo va
 una horquilla y en los extremos de los brazos X X, Y Y de esta van
 dos cojinetes que sostienen el eje de rotacion del antejo. Este eje es
 linceo y esta compuesto de dos uniones unidos a una caja circular
 e J y a la cual va fijo el antejo T, que no es como los ordinarios
 si no unicamente medio antejo, como puede verse en detalle en la
 figura 211. Los rayos luminosos entran por el objetivo V se reflejan
 en el primo rectangular isocedro p y salen por el ocular O. En
 la se coloca sobre una meseta una linterna con un reflector
 para iluminar los fillos del reticulo cuando las observaciones
 se hagan de noche.

Esta disposicion del aparato tiene por objeto facilitar las
 observaciones, que se harian incómodas con la disposicion ordi-
 naria, en el caso de tener que medir distancias zenitales muy
 proximias a 0° o 90°. Porque en efecto, como estos antejos necesi-
 tan tener gran alcance para las triangulaciones de primer or-
 den (6 á 7 decimetros de distancias focal á veces) resultan de vas-
 tante longitud y al dirigirse la vista á puntos muy elevados ó
 muy bajos, el ocular quedaria muy bajo ó muy alto para que se
 pueda observar con comodidad. Se evita esto inconveniente haciendo
 que en vez de estar el ocular en el eje de figura del antejo esté en O
 (Fig. 211) sobre el eje de giro, de manera que al girar el antejo
 permanece fijo.

Además, como el anteojo tenderia á corcarse en su posición de equilibrio bajando el objetivo, se adapta un contrapeso $Q Q$, por medio del cual se consigue que el centro de gravedad caiga sobre el eje de giro y que el anteojo este en cualquiera posición en equilibrio. Unidos á los ejes van dos limbos $G G, H H$ del mismo diámetro que el horizontal y uno á cada lado del anteojo. En el de la izquierda se leen las divisiones enteras por medio del índice I con un microscopio y que está sostenido por una varilla H á la parte inferior de la horquilla. La varilla lleva un anillo para permitir el paso del eje del anteojo. Las lecturas en el limbo de la derecha se efectúan por medio de dos microscopios A y B con sus micrometros M en correspondencia con las de la izquierda y dan el valor de la fracción. Los microscopios van en los extremos de una regla horizontal y sostenidos por anillos g , que les permiten girar. Entre los dos microscopios va colocado un nivel de aire $n n$, y como todos estos accesorios pesan bastante al otro lado del eje se coloca un contrapeso $R R$. Sobre el anteojo se coloca un nivel volante $M M$, para colocar el eje vertical.

Mapa-mundis

Proyección sobre el meridiano— Cuando los centros de las perspectivas de los meridianos y los paralelos no están en el papel, se acorre á los principios generales de perspectiva, buscando tres puntos de cada una de dichas curvas. Sea $E P E' P'$ (Fig. 214) el meridiano cuyo plano es el del cuadro,

EE' la línea del ecuador sobre dicho meridiano y PP' el eje de los polos. Imaginemos un paralelo cualquiera, por ejemplo, el que tiene 30° de latitud boreal, tal que su tangente 30° M caiga á PP' fuera de los límites del dibujo; el plano de este paralelo cortará al del ecuador según la recta 30° $30'$. Imaginemos también al loro vértice, cuyo vértice estaría en el extremo del radio del ecuador proyectado en I , y un plano que contenga el eje óptico y el eje polar. Levantará este plano al eje óptico según dos generatrices y al ecuador según el eje de los polos; los puntos en que corta esta recta á dichas generatrices, serán los de intersección de estas con el plano del ecuador y pertenecerán, por lo tanto, á la perspectiva buscada. Pero como los dos estos puntos están en el plano que se proyecta en PP' , tendremos que rebatirlo al rededor de este eje hasta que se confundiera con el plano del meridiano, en lo cual el punto de vista vendría á E' .

Los dos puntos del meridiano perpendiculares proyectados en A se rebatirán en 30° y $30'$, y las generatrices serán $E' 30^\circ$ y $E' 30'$; como el punto A no se moverá al deshacer el rebatimiento, será un punto de la perspectiva. Los puntos 30° y $30'$ que pertenecen á la vez al paralelo y al plano del ecuador, son también de la perspectiva, y como esta ha de ser un arco de círculo, estará completamente determinada por los tres puntos 30° , A y $30'$.

El trazado del arco de círculo se puede hacer por medio de un compás con relación á dos ejes concéntricos que pasan por A

ó simétricos de un método gráfico cualquiera.

Supongamos que se trate ahora de un meridiano. Sabemos que todos los meridianos cortan al ecuador según radios que forman entre sí los mismos ángulos que los de los meridianos. Imaginemos un semi-meridiano cualquiera; desde luego tenemos que está en el punto P y P' (fig. 16) de un perspectiva, por pertenecer al plano del ecuador. Otro tenemos se obtendría tomando como plano auxiliar al del ecuador, puesto que contiene el vértice, que es el punto de vista proyectado en O . Supongamos que el meridiano de que se trata es el que forma 30° con el plano de proyección; su traza sobre el ecuador formará también 30° con el radio OE .

Si ahora imaginamos que el cilindro del ecuador gira al rededor del eje EE' y de tal manera que la parte anterior del ecuador venga á caer sobre la inferior del meridiano, es decir, que el punto de vista caiga sobre P , la traza del meridiano después de rebatida quedará según 30° . La generatriz será, pues $P-30^\circ$ y á el punto biseado de la perspectiva, con lo cual queda esta completamente determinado por P , a y P' . Lo mismo se hará con otro meridiano cualquiera.

Proyección inglesa Hemos visto que tanto las proyecciones ortográficas como las estereográficas tienen el inconveniente de producir deformaciones en las áreas de los trapezios isométricos en que dividen á la tierra los meridianos y paralelos. Con objeto de evitar que desaparezcan estas deformaciones se ha ideado la proyección

de que no vamos á verpor, y que es puramente empirica; puede ser sobre un meridiano ó sobre el ecuador.

Proyección inglesa sobre el ecuador

Sea $O. D. G. \dots$ (fig. 211) el círculo máximo del ecuador. Se le divide en un cierto número de partes iguales y los radios $O. D. \dots$ representarian los meridianos; vemos que en esto es igual esta proyección á la ortográfica y estereográfica. Para trazar los paralelos se divide un radio en partes iguales $Ea = ab = bP$ y por los puntos de división se hacen pasar círculos concéntricos, todos ellos, al ecuador. Tanto los meridianos como los paralelos llevan el número de grados de sus respectivas longitudes y latitudes.

Proyección inglesa sobre el meridiano

Sea $EPE'B'$ el meridiano que se toma para plano de proyección (fig. 216) se divide en partes iguales y en el mismo número se dividen los diámetros EE' y PP' . Este último representa la proyección del meridiano perpendicular al del ecuador y los demás se representan por arcos de círculo que pasan por cada uno de los puntos de división del diámetro EE' y los dos polos P y P' . Los paralelos se representan también por arcos de círculo determinados por los puntos de división del meridiano $EPE'B'$ y los del diámetro PP' ; el ecuador se proyecta en un trazo EE' .

Proyección de la Hérc Esta proyección es una perspectiva, en la que se toma como punto de vista un punto que diste del ecuador (que es el plano del ecuador) una magnitud igual

al radio mas el seno de 45° . Es decir, que si suponemos que EE (Fig. 219) sea el ecuador, el punto de vista sea el O , tal que $PO = 1 + \sqrt{\frac{1}{2}}$ y vamos a ver que tomando este punto de vista hacemos mas iguales las zonas en que dividen el mapa los paralelos.

Para ello demostraremos primero que la proyeccion estereografica del paralelo MN , de 45° de latitud, es una circunferencia de radio PF mitad del radio PE del ecuador, y en la hipotesis de $PE = 1$ tendremos $PF = \frac{1}{2}$.

En efecto, la figura da $PF = LN = \frac{OP}{OB}$ y como $LN = \sqrt{\frac{1}{2}}$ sera $PF = \frac{\sqrt{\frac{1}{2}}(1 + \sqrt{\frac{1}{2}})}{1 + 2 \cdot \sqrt{\frac{1}{2}}} = \frac{\sqrt{\frac{1}{2}} + \frac{1}{2}}{2(\sqrt{\frac{1}{2}} + \frac{1}{2})} = \frac{1}{2}$

Si divide ahora el semicírculo $EM \rightarrow E$ en mayor número de partes iguales, es fácil ver que los intervalos de proyeccion resultan casi igualmente espaciados; solo todo con mucha mas igualdad que en las proyecciones ortográficas y estereograficas.

Proyeccion sobre el horizonte = Mte interna (Fig. 220)

El hemisferio mundo se quise que sea poblacion venga el centro del mapa. Si por ejemplo, se quise que sea Madrid y se supone $HMHO$ es un meridiano y M Madrid, el punto de vista sea O , situado en el extremo opuesto a M del diámetro OM ; el plano del ecuador será el horizonte racional HH . La linea del ecuador sobre el meridiano será la recta EE que forma con EM un ángulo $\angle = 45^\circ$ "de 40° " que es la latitud de Madrid, y la linea de los polos será PP' perpendicular a EE . La construcción de mapa-mundo se hace siguiendo los principios que se han visto.

184
cadas como fundamento de la proyeccion ortografica, supo-
nemos por los paralelos. Los polos P y P' (fig. 21) tendran sus
perspectivas en p y p' puesto que estos puntos son las intersecciones
de los rayos visuales OP y OP' con el horizonte HH .

Sea el paralelo ab , de 60° de latitud, representado, sin pers-
pectiva, como ya sabemos, sea un circulo cuyo diametro sea mn ,
puntos correspondientes a las generatrices extremas Oa y Ob del cono
visual. Si ahora suponemos que se hace girar el circulo del hori-
zonte al rededor de HH hasta que venga a confundirse con el me-
ridiano, el circulo mn , a parecerá en verdadera magnitud, y
como el diametro mn no ha variado puesto es el eje de giro,
bastara construir sobre dicho recto como diametro y haciendo cen-
tro en su punto medio q un circulo para tener la perspectiva
pedida. Lo mismo exactamente se hará para otro paralelo cronologic-
o cd y tambien para el ecuador. Pero para este ultimo no es neces-
ario buscar el punto conjugado de z , por la particularidad de
que M y O son puntos de su perspectiva. Para demostrarlo basta ob-
servar que antes de hacer el rebatimiento el ecuador EE (fig. 22) cae
al horizonte HH en los dos puntos extremos del diametro perpendicular
al meridiano y proyectado en T , por que este plano meridiano es
perpendicular al horizonte y al ecuador, y por lo tanto, a su in-
terseccion. Hecho el rebatimiento, los dos puntos citados (que se hallan
segun decimos en el plano del ecuador) vendria a M y O , determi-
nando juntamente con t la proyeccion del ecuador.

Los meridianos se representan tambien con gran facilidad. Sabemos que sobre la esfera tenemos paralelos para los polos y que por consiguiente sus perspectivas deben para tambien por lo punto de proyeccion pp' (fig. 266) de dichos polos; y esto equivale a decir que los centros de las proyecciones de los meridianos deben estar todos situados sobre la recta mn , levantada perpendicularmente a pp' en un punto medio m .

Para tener el tercer punto que nos hace falta para determinar por completo la perspectiva de un meridiano nos valdremos del segundo teorema. (Véase, fig. 266) ABP' es un arco del ecuador, tomemos ya un meridiano (o el lugar M) proyectado segun AB , que es en tierra, sobre el horizonte. Que meridiano cualquiera que forme con este 30° , por ejemplo, tendra por perspectiva un arco que pasara por p formando el mismo angulo con AB ; tirando pues, por p dos rectas $p.30^\circ$ a 30° con pB tendremos las dos tangentes a los dos arcos representativos de los dos semi-meridianos que corresponden a dicha longitud de 30° . Las dos normales pq y $p'q'$ nos daran por su encuentro con mn en dos centros q y q' de los arcos paq y $p'a'q'$ que son los buscados.

Los meridianos de 60° nos daran los centros r y r' desde donde se tiraran los arcos pbp y $p'bp'$ que los representan. Los semi-meridianos de 90° se confunden en uno solo y que su perspectiva es un arco que $p'e$ comun a los dos y cuyo centro es m . Los semi-meridianos de 120° y 150° , como son opuestos

en el 10 y 20, tienen ya trazadas sus proyecciones. De todas las construcciones anteriores se deduce que en esta clase de proyecciones la línea AB divide en dos partes simétricas, tanto a los paralelos como a los meridianos. Las figuras 201 y 202 hacen ver que incluso con la escala del mapa-mundi no sea convenientemente pequeño los diferentes centros de las perspectivas caen, en su mayoría, fuera del papel. Páase a ver como se deberá proceder en este caso para levantar puntos de las proyecciones.

15. Paralelos En el caso más desfavorable habrá que buscar dos puntos más, porque uno está siempre determinado desde el papel, en su unión con el punto de vista. Así, por ejemplo, el paralelo $a b$ (fig. 203) da un punto m de su perspectiva. Los dos puntos que se emplean para acabar su determinación son los dos de intersección del paralelo con el círculo del plano. Así pues la perpendicular levantada en c a HH nos dará los dos puntos d y e del paralelo, después de hecho el rebatimiento.

16. Meridianos En esto sucede también que se tiene como que un punto y en este caso es uno de los polos; el problema queda así reducido a buscar dos puntos que son como antes los dos de intersección del meridiano de que se trata y del horizonte; pero como los dos puntos situados en los extremos de un diámetro no basta conocer uno de ellos. Sea M (fig. 204) el lugar de la latitud d y P que lo tanto el punto de vista HH en horizonte nacional. El eje de los polos PP' se encontrará formando con el horizonte el ángulo

2. Si representamos que P en L es un meridiano y a sus proyecciones nos representamos, en sera el punto de que acabamos de hablar. 277

Hagamos $HP = d$ y $HP' m = L$, en el triángulo esférico $P m a$, rectángulo en H y en el que conocemos d y L , podemos calcular $H m$. Por consiguiente al rebatir tendremos que en verdad a m de tal manera que $H m = H m'$. La fórmula que nos servirá para el cálculo es $\text{tg. } H m = \text{sen. } d \text{ tg. } L$.

Lo mismo se puede hacer muy fácilmente por medio de una construcción gráfica deducida de esta fórmula. Desde el punto M (fig. 225) se toma $M d = d$ y por el centro c se traza $c h$ de modo que forme con $a c$ el ángulo L ; por c se tira una paralela $e h$ a $a c$. Uniendo h con c donde los puntos n y m sobre la circunferencia. Para demostrarlo tenemos que $a h = c f = \text{fc. tg. } c f$ y $fc = \text{sen. } d$ luego $a h = \text{sen. } d \text{ tg. } L$. Lo que nos dice que m es el punto pedido.

Fin de la topografía

